CORRUPT SOULS

by Mr. Rogers Stark

Category: Avengers
Genre: Romance, Suspense
Language: Spanish
Characters: Captain America/Steve R., Iron Man/Tony S.
Pairings: Captain America/Steve R./Iron Man/Tony S.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-15 02:19:41
Updated: 2016-04-21 22:55:33
Packaged: 2016-04-27 16:49:43
Rating: M
Chapters: 2
Words: 27,498
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Anthony fue secuestrado por HYDRA a la edad de 8 aÃ±os. Por mÃ¡s de 13 aÃ±os nadie supo de Ã©l, hasta que apareciÃ³ en los desiertos de Nevada sin respuestas que poder entregar a quienes lo han estado buscando. Y con su llegada una telaraÃ±a de engaÃ±os, teatros y manipulaciones se dan a conocer, tejidos por las almas corruptas que desean el infinito. NUEVO SUMMARY. STONY. SLASH. AU.

1. RUNING UP

CORRUPT SOULS

Disclaimer: Los personajes pertenecen a la franquicia de comics _Marvel_. Todo contenido referente a su personalidad, gestos, interpretaciones, informaciÃ³n general ha sido proporcionado por las pelÃ-culas y comics â€“_especialmente por las pelÃ-culas_â€“. La idea de la historia es una creaciÃ³n original, una interpretaciÃ³n y _sutil modificaciÃ³n_ para satisfacer la diversiÃ³n â€“_y capricho_â€“ de un autor aburrido (?). _Porque de haber sido dueÃ±o de los personajes, el CapitÃ¡n hubiera amado â€“y manoseadoâ€“ a Tony desde el primer dÃ-a. Si,_**_a la mierda la paciencia._**

TÃ-tulo: Corrupt Souls

Parejas: Stony {Steven Grant Rogers | Anthony Edward Stark} â€” Rumbuck {Brock Rumlow and James Buchanan Barnes} â€” Thorki {Thor Odinson and Loki Laufeyson} â€” _Otras parejas en proceso_.

Aclaraciones:

â€”DiÃ¡logosâ€”

â€”_DiÃ¡logos J.A.R.V.I.S.â€”_

â€”**_Pensamiento de los personajes_**

â€“_Intervenciones y aclaraciones_â€“

Â« Recuerdos Â»

[â€¦] Aclaraciones del autor

Diferencias horarias:

Norte de las Vegas, Nevada â€” Denver, Colorado; 1 hora aproximadamente.

Denver, Colorado â€” Cork, Irlanda; 7 horas aproximadamente.

GÃ©nero: Drama | Romance | Humor | Aventura | Misterio | Suspenso | Crimen | Friendship

Ranting: **M**ature.

Advertencias: **Universo Alterno. **El CapitÃ¡n AmÃ©rica nunca fue encontrado por SHIELD, sino por HYDRA, para quien ha trabajado todo este tiempo. Anthony Stark hijo de Howard Stark Jr, hijo del Howard Stark que colaboro en el proyecto del SÃºper Soldado. Iron Man inexistente entre los Avengers. Avengers formados por SHIELD, como un grupo de hÃ©roes para misiones de alto riesgo.

Relaciones homosexuales. Secuestros. Lenguaje obsceno. Violencia. Muerte. Sexo explÃ-cito. Abusos. DaÃ±os a terceros. Experimentaciones y menciones de daÃ±os a menores. Posible OC.

Comentarios: Se suponÃ-a que lo que publicarÃ-a serÃ-a otro fic, otra historia corta, sin embargo y dado lo inestable de mi ente, mi cerebro ha empezado a trabajar en esta de forma casi obsesiva. Antes de iniciar, hare algunas aclaraciones que serÃ-an propician que sean leÃ-das con atenciÃ³n.

A partir de mayo, **_Nunca digan nunca**_**, serÃ¡ actualizada lo mÃ¡s seguido posible hasta su finalizaciÃ³n.** Concluida esa historia, continuare con las demÃ¡s de la misma forma, de esa forma podre centrarme en una sola hasta concluirla, sin acumularme con proyectos inconclusos. Ahora, continuado con las aclaraciones, este fic que publico es un regalo hacia alguien que, aunque le dije que harÃ-a otro, preferÃ- hacerlo con este, Â¿el motivo? Solo tenÃ-a ganas de escribirlo y surgiÃ³. Pretendo terminarlo antes de que abril concluya, puesto que no tendrÃ¡ mÃ¡s de tres capÃ-tulos. _Tres largos capÃ-tulos._

Dedicado a Mrs. Rogers-Stark. Larva, te dije que lo subirÃ-a. (?)

**No busquen la lÃ³gica en donde no la hay.**

Summary: La supervivencia de miles estÃ¡ en las manos de unos pocos; La existencia de pocos se encuentra unidas por las telaraÃ±as del destino. Y las piezas comienzan a tomar su lugar en este rompecabezas llamado vida. EngaÃ±os, manipulaciones, planes y

objetivos que terminan en un mismo lugar, aquel al que todos desean alcanzar. Y las Almas Corruptas que ansÃ-an el infinito.

_**[â€”]**_

**PREÃ•MBULO. RUNNING UP.**

_**[â€”]**_

Estado: Nevada, Estados Unidos.

Ciudad: Norte de las Vegas.

LocalizaciÃ³n: Desierto. Base de la Fuerza AÃ©rea Nellis.

Hora: 06:23 hora local.

Un alerta ha sido extendido por todo el cuartel, con los soldados en sus puestos y los lÃ-deres informados de los Ãºltimos movimientos, cada uno atento a lo que creÃ-an un ataque de un agente desconocido. Radares funcionando listos para buscar el origen del ataque, esperando encontrar vehÃ-culos enemigos en el extenso desierto de Nevada. El General de la Fuerza AÃ©rea exigiÃ³ una respuesta con respecto al objeto que los radares identificaron en el cielo, en zona controlada por el ejÃ©rcito, sin embargo no habÃ-a ninguna especificaciÃ³n clara que pudiera confirmar un inminente ataque. Pilotos se prepararon en el hangar para partir e identificar personalmente el objeto desconocido, todos esperando la orden del General.

â€”Â¿Hay mÃ¡s seÃ±ales de ataque?â€” cuestiono, mucho antes de mandar a sus hombres, debÃ-a asegurarse que la zona no fuera a ser atacada apenas tocaran tierra â€”. Â¿Han identificado al objeto?â€”

â€”Tenemos su ubicaciÃ³n exacta. 36Â° 47' 02.3" grados Norte. 115Â° 18' 03" grados Oeste. Al lado Suroeste del _Dead Horse Ridge_, Generalâ€” extendiendo un reporte reciÃ©n obtenido, mostrÃ³ las imÃ¡genes tomadas â€”. Uno de nuestros satÃ©lites ha logrado identificarlo y mostrado imÃ¡genes de la mejor calidad, sin embargoâ€” dudo, antes de proseguir â€”, no son del todo claras. No parecen nada de lo que hayamos identificado antesâ€”

â€”Extiendan la alerta, y manden a los hombres a explorar el Ã¡reaâ€” ordeno finalmente, con la vista fija en los archivos que el satÃ©lite iban lanzando â€”. No quiero errores, no sabemos lo que es y debemos movernos por terreno seguroâ€”

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 10:32 hora local.

Fury recibiÃ³ el reporte de lo encontrado en los desiertos de Nevada

a las 10 a.m., minutos despuÃ©s se le aviso que _la carga_ estaba siendo transportada a las bases de S.H.I.E.L.D. con el objetivo de asegurar la discreciÃ³n sobre lo ocurrido, sin contar que el asunto alrededor de lo encontrado era Ãºnica autoridad de la entidad. Agentes habÃ-an preparado lo necesario para recibir el Quinjet que transportaba a los soldados que custodiaban lo encontrado, trasladÃ¡ndolo apenas pudo bajar del vehÃ-culo, con tanto cuidado como la situaciÃ³n lo ameritaba. Eran pocos los informados de esta situaciÃ³n, y era mejor que se mantuviera de esa forma hasta que todas las dudas fueran disipadas. Porque existÃ-an dudas, demasiadas, como para simplemente dejarlas correr.

Fury, mirando el panel frente a Ã©l, suspiro. Por las pantallas podÃ-a observar como el hombre encontrado era llevado por las instalaciones hasta una de las habitaciones que fungÃ-a como sala de interrogatorio. Su Ãºnico ojo detallaba cada facciÃ³n del sujeto, buscando algÃºn fallo que remarcar en el momento preciso, buscando marcas, gestos, cualquier tipo de reacciÃ³n que pudiera brindar algo de luz a todo esa gran nube negra que habÃ-a caÃ-do sobre ellos. Anthony Edward Stark, el ultimo heredero de la familia Stark, el Ãºltimo de sus miembros, el niÃ±o que desapareciÃ³ con solo 8 aÃ±os sin dejar rastros. Y asÃ- como desapareciÃ³ volvÃ-a a aparecer, en medio del desierto, sin explicaciones de su paradero. Â¿AsÃ- da fÃ¡cil? AÃ±os buscÃ¡ndolo para que solo apareciera entre los escombros metÃ¡licos de algo desconocido.

â€”Â¿Mr?â€” la agente Hill, a un lado del hombre, se inclinÃ³ lo suficiente para dar una seÃ±al clara de que todo estaba preparado.

â€”Â¿Ha dicho algo?â€” no recibiÃ³ respuesta, apartÃ¡ndose para desaparecer por uno de los pasillos fuera de la sala principal.

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Sala de Interrogatorio, Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 10:45 hora local.

Fury no estaba convencido, nada convencido, de que las cosas pudieran haber resultado tan fÃ¡ciles como se le presentaban. Frente a Ã©l, sentado en un gesto cansado, de hombros hundidos y rostro cabizbajo, Anthony E. Stark, o el que se supone lo era, no habÃ-a dicho palabras desde que ingreso en la habitaciÃ³n. Ni ahora ni cuando lo encontraron, completamente callado, el castaÃ±o se habÃ-a dejado mover con una facilidad que le resultaba alarmante. Con algunas heridas, algunas poco profundas, no parecÃ-a haber nada demasiado grave para ingresarlo en la unidad mÃ©dica de forma urgente. Notaba el cabello castaÃ±o un poco largo, revuelto, con una barba irregular que no parecÃ-a haber tenido el cuidado adecuado. Ropas sencillas, un poco maltratadas, apenas lograban ocultar algunas marcas que la caÃ-da le provoco. Â¿CÃ³mo sobreviviÃ³ a la caÃ-da? Era algo que muchos de sus hombres intentaban averiguar.

â€”Tu nombreâ€” exigiÃ³ en primer lugar, analizando al hombre con su

Ãºnico ojo visible.

Anthony relamiÃ³ sus labios, en un movimiento lento para humedecer la piel reseca, apenas levantando su mirada para observar al hombre frente a Ã©l. Si lo conociÃ³, no lo recordaba: â€”CreÃ- que ya lo tendrÃ-an, con las muestras de sangreâ€” su voz saliÃ³ ronca, obligÃ¡ndole a carraspear poco antes de tragar para suavizar su garganta. Como si cobrara vida, finalmente, se acomodÃ³ mejor en su lugar para ver al hombre.

â€”Â¿CÃ³mo llegaste al desierto de Nevada?â€” indago, con tono firme, sin alterarse por ese sutil tono burlÃ³n en la voz del castaÃ±o. Un solo minutos le fue suficiente para dar la pregunta sin respuesta â€”. Â¿QuÃ© hacÃ-as ahÃ-? Â¿DÃ³nde has estado todo este tiempo? Â¿QuÃ© recuerdas?â€” cuestiono, con un gesto entre sus labios por la fija mirada que recibÃ-a del castaÃ±o.

â€”Ah. Lo sientoâ€” un gesto de labios, como de indecisiÃ³n, al momento de inclinarse sobre su lugar como si pretendiera contarle un secreto al mayor â€”. Â¿Debo mirar al ojo bueno o al parche? No quiero ser indiscreto, ni mal educado. Es decir, puedo intentar mirarle al ojo, pero el parcheâ€” apretÃ³ sus labios, con el interÃ©s y la curiosidad reflejÃ¡ndose en sus facciones.

Fury gruÃ±o en su lugar, con una mueca de molestia que no pudo disimular, obligÃ¡ndose internamente a tener paciencia con el hombre sentado frente a Ã©l. Anthony solo le observo como un niÃ±o observarÃ-a al hombre que podrÃ-a darle las respuestas de su mundo, pero basto solo un minuto de silencio para que el castaÃ±o se hundiera en sÃ- mismo otra vez, balanceÃ¡ndose suavemente en su lugar. Sus manos, esposadas de forma preventiva, se movieron de forma nerviosa entre sÃ-, en un juego de dedos que lo tenÃ-a tan ensimismado que, Fury dudaba, pudiera prestar atenciÃ³n a algo mÃ¡s. Carraspeo para llamar su atenciÃ³n, sintiendo que trataba con un niÃ±o y no, como debÃ-a ser, un joven hombre de 21 aÃ±os.

â€”Anthonyâ€” finalmente tuvo que llamarlo para que lo mirara, reprimenda esa incomodidad por la profunda mirada que se le fue dirigida â€”. Â¿DÃ³nde has estado durante estos 13 aÃ±os?â€”

Lo vio dudar, removiÃ©ndose en su lugar con una incomodidad que resultaba sospechosa, siendo privado de esa mirada que volviÃ³ a las manos sobre la mesa. El muchacho no parecÃ-a querer hablar, a pesar de que sus labios se separaban dispuestos a soltar palabras, cerrÃ¡ndose precipitadamente como si reaccionara, consumido en el terror hacia algo desconocido. Fury tenÃ-a sus dudas, nadie podÃ-a desparecer y aparecer sÃºbitamente sin explicaciones. Sin embargo, frente a Ã©l, estaba la Ãºnica persona que habÃ-a desaparecido de una casa de alta seguridad, la Ãºnica persona que no habÃ-a dejado rastros, como si el viento lo hubiera consumido, como si una rÃ¡faga lo hubiera arrastrado sin posibilidades de recuperarlo. TodavÃ-a lo recordaba bien, MarÃ-a Stark en su momento habÃ-a llamado de forma alterada a cuanta autoridad conocÃ-a, habÃ-a buscado ayuda en la bÃºsqueda de un hijo que no habÃ-a aparecido nunca. El niÃ±o habÃ-a desaparecido en el Ãºnico instante en que su madre lo dejo. Un minuto y habÃ-a desaparecido.

Pero ahÃ- estaba, sentado frente a Ã©l, como el vivo retrato de sus padres. Padres muertos hacÃ-a ya unos cuantos aÃ±os. Y parecÃ-a una

ironÃ-a, una broma de mal gusto, pensar que ese matrimonio muriÃ³ mucho antes de poder encontrar a su hijo, consumidos en la obsesiÃ³n de la bÃºsqueda que no parecÃ-a dar frutos. BÃºsqueda que muchas entidades del paÃ-s habÃ-an abandonado al considerarla infructuosa. Y cuando todo parecÃ-a haberse dado por perdido, ese muchacho, que creÃ-an que la tierra se lo habÃ-a tragado, aparecÃ-a nuevamente en pleno desierto de Nevada, en medio de cuantiosos trozos de metal que no parecÃ-an tener relaciÃ³n entre sÃ-. Desorientado y desconcertado, el muchacho se habÃ-a dejado mover con facilidad por las autoridades en la zona, sin soltar palabras, teniendo que ser identificado por pruebas y anÃ¡lisis rÃ¡pidos que lograron sacarle el aire a mÃ¡s de uno.

â€”H.Y.D.R.A.â€” solo un susurro fue lo que Anthony se atreviÃ³ a soltar, sin mirarlo, captando toda su atenciÃ³n â€”. Al menos eso escuche, asÃ-. AsÃ- se hacÃ-an llamarâ€” explico al fin, logrando captar todo el interÃ©s de Fury.

â€”ExplÃ-camelo todoâ€” exigiÃ³, ahora que el muchacho finalmente aprecia dispuesto a cooperar â€”. Empecemos desde el inicio, Â¿CÃ³mo te han llevado?â€”

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 17:05 hora local.

Casi 6 horas despuÃ©s fue que Fury saliÃ³ de esa sala, con una libreta llena de anotaciones, con grabaciones que habÃ-a hecho a lo largo de la declaraciÃ³n. Anthony habÃ-a soltado todo, con dificultad en un inicio, con inseguridad, con el nerviosismo que cualquiera en su situaciÃ³n podrÃ-a tener. Fue luego de esa plÃ¡tica que agentes lo habÃ-an ido a buscar para permitirle ser atendido como era debido, intentar que se incorporara al mundo del que fue apartado tan sÃºbitamente. Aunque, aun desde la distancia, dudo de que eso pudiera ser tan fÃ¡cil como muchos lo querÃ-an pintar. Porque solo hacÃ-a falta observarlo, desde su despacho, por las cÃ¡maras de seguridad en toda la base; Anthony E. Stark habÃ-a quedado dividido entre el niÃ±o alejado de su familia, el joven cautivo por aÃ±os y, el que ahora se presentaba, un inseguro muchacho que no conocÃ-a nada del mundo.

Y era cuando las notas resaltan una vez mÃ¡s sobre su escritorio, una pila que ansiaba ser analizada de forma minuciosa, casi obsesiva. Con un suspiro tomo los papeles que habÃ-a acumulado durante la entrevista, conjuntamente con los archivos que aÃ±o tras aÃ±o se habÃ-an estado acumulando en torno al muchacho, papeles que no habÃ-an sido depositados a una base de datos en la red. Datos, informaciÃ³n, descubrimientos, pistas y callejones sin salida que se habÃ-an plasmado Ãºnicamente en papel, resguardados cuales tesoros, lejos del alcance de cualquier entidad, gubernamental o no. Y ahora parecÃ-a tener las respuestas a todo, parecÃ-a tener el rompecabezas completo, la pelÃ-cula que tomaba forma en su mente mientras iba leyendo y releyendo los informes, ubicÃ¡ndolos uno a uno por periodos especÃ-ficos, intentando darle forma a esos 13 aÃ±os de incertidumbre.

Â» â€”Fue la noche de mi cumpleaÃ±osâ€” comenzando su explicaciÃ³n, Anthony no levanto la mirada, sumergiÃ©ndose en sus propios recuerdos â€”. Era de noche. Hora de dormir. Mi madre menciono algo de ir a revisarme para asegurarse que estaba dormido, por lo que cuando escuche ruidos creÃ- que era ella. No era ellaâ€” su voz temblÃ³, mirando la grabadora sobre la mesa.

â€”Â¿QuiÃ©n era?â€” Fury lo vio inquieto, acomodÃ¡ndose en su lugar.

â€”Trabajaba en la casa, hace algunos meses. Tal vez. No recuerdo demasiadoâ€” negÃ³, con una mueca de inseguridad que no logro disimular â€”. Fue hace mucho, en realidad. No recuerdo demasiado. Solo. Solo apareciÃ³, dijo que todo estarÃ-a bien, que tenÃ-amos que salir, que algo habÃ-a pasado. No fue hasta que estuve fuera de la casa, en un auto, que comprendÃ- que lo que estaba mal era, precisamente, esoâ€” relamiÃ³ sus labios, tardando minutos en poder continuar.

â€”Â¿DÃ³nde te llevaron?â€” cuestiono, una de las grandes cuestiones era el paradero del muchacho, el niÃ±o que simplemente no habÃ-a dado seÃ±ales de vida durante esos aÃ±os. Â¿CÃ³mo pudo simplemente desaparecer?

â€”Winona, Minnesota. Ah. Los escuche decir que tomarÃ-a unos dÃ-as pasar por la fronteraâ€” hizo un sonido extraÃ±o de incomodidad â€”. Un viaje en auto desde Long Island hasta Winona, al menos eran amablesâ€”

â€”Â¿Te hicieron daÃ±o en algÃºn momento?â€”

â€”No. Me trataron bien. El que trabajaba en la mansiÃ³n siempre jugaba conmigo, hasta me regalaba dulces. Lo siguiÃ³ haciendo. DormÃ- casi todo el camino, el restoâ€” se cortÃ³, entre la indecisiÃ³n y la duda â€”. El resto del tiempo solo esperaba que llegÃ¡ramosâ€”

â€”Â¿CuÃ¡nto duro todo esto?â€” anotando algunas cosas, Fury reprimiÃ³ la mueca de molestia.

â€”No estoy seguro. Cuando llegamos a Winona solo cruzamos la frontera, sin papeles, sin nada. Solo cruzamosâ€” le noto incomodo, inclinÃ¡ndose en sÃ- mismo â€”. Fuimos hasta Toronto, hasta el aeropuerto, donde tomamos un aviÃ³n casi inmediatamente. Con valijas que tenÃ-an ropa puesta al azar, ni siquiera estoy seguro que algo le quedara a ningunoâ€”

â€”Â¿CÃ³mo hiciste para pasar?â€” lo vio encogerse de hombros.

â€”Me presentaron como su hijoâ€” lo miro apenas un instante, desviando rÃ¡pidamente la mirada â€”. Fue un viaje de unas 7 horas, creo. Solo le pregunte hasta dÃ³nde Ã-bamos. Me dijo que Ã•msterdam solo era una parada, para que pudiera conocer otros lugaresâ€”

_Un silencio se extendiÃ³ por minutos entre ambos, Fury mantenÃ-a su mirada fija en el muchacho que no parecÃ-a muy dispuesto a seguir hablando, inseguro, tal vez dudoso de continuar. Le dio su espacio, su tiempo, para que tomara la confianza suficiente para que pudiera

proceder. Anthony se removiÃ³ en su lugar, jugando con sus dedos de forma distraÃ-da, rebuscando en su memoria aquellos dÃ-as en que todo parecÃ-a muy confuso._

â€”En realidad no conocÃ- nadaâ€” Â«

Las siguientes horas solo fueron las descripciones de Anthony, a veces mucho mÃ¡s detalladas que otras, de cÃ³mo fue que llego al lugar que durante aÃ±os fue lo Ãºnico que conociÃ³. A propias palabras habÃ-a sido entregado a un supuesto matrimonio que, con solo un par de implementos, lo habÃ-an hecho pasar como su hijo en el siguiente vuelo hasta Cork, Irlanda. Desde ese punto, sin darle un mÃ-nimo de descanso, habÃ-an tomado un tren hasta un alejado poblado del condado de Cork, Millstreet, bastante alejado de la mayorÃ-a de medios mundiales, un lugar apartado que facilitaba la desapariciÃ³n completa de una persona. Â¿QuiÃ©n podrÃ-a reconocerlo cuando era llevado como el adorable hijo de un matrimonio que buscaba un nuevo asentamiento? Anthony recordaba con escalofriante exactitud como ese hombre y mujer lo habÃ-an llevado de la mano, aparentando ser una familia feliz, hasta la zona mÃ¡s lejana del pueblo. Aun si la gente hubiera estado notificada de la desapariciÃ³n del niÃ±o, nunca lo hubieran reconocido por el cabello rubio que habÃ-a estado presumiendo en ese momento debido a la intervenciÃ³n de los adultos. De la misma forma, el castaÃ±o parecÃ-a remarcar como un recuerdo permanente la amabilidad con la que esas personas le habÃ-an tratado, escalofriante a ojos de Fury, quien solo podÃ-a ver en aquellas palabras el refugio de un niÃ±o que no se habÃ-a atrevido a afrontar la separaciÃ³n completa de lo que creÃ-a su vida.

Durante el resto de horas Anthony contÃ³ lo que, para muchos, solo era un fantasioso cuento de suspenso, un guion perfecto para la mÃ¡s perturbadora pelÃ-cula que pudiera ser presentada a la sociedad. Porque ni siquiera se habÃ-a quedado en el pueblo, una treta bien marcada hasta llegar a los lÃ-mites de la zona cÃ©ntrica, teniendo como Ãºnico destino una estructura que a simple vista no distaba de ser una casa apenas un poco mÃ¡s grande que la media. Lo que Anthony especÃ-fico fue que, si bien desde el exterior no era mÃ¡s que una casa de aspecto poco agraciado, el interior no era mÃ¡s que una gran entrada a lo que era una de las instalaciones principales de H.Y.D.R.A. Menciono, como una anÃ©cdota que erizaba la piel, las veces que se matrimonio se dejÃ³ ver entre las personas, invitando uno y a otro, dejando que vieran el aspecto aparentemente normal de la casa. La casa que daba acceso a instalaciones aÃºn mÃ¡s amplias por una puerta en la parte trasera que, en realidad, no tenÃ-a ingreso a la morada, sino a un corto tramo de escaleras directo a un elevador de aspecto cuidado, el cual descendÃ-a hasta, incluso, alcanzar el sub-suelo #23.

Fury no habÃ-a podido preguntar, en mÃ¡s de una ocasiÃ³n, donde era que se quedaba. Anthony solÃ-a mirarlo fijamente los momentos posteriores a la pregunta, como si la respuesta resultara obvia y al mismo tiempo no. Se quedaba en la casa, al menos durante el primer periodo. Un aÃ±o o dos, tal vez, en el que siguiÃ³ aparentando ser hijo de aquel matrimonio. Tiempo en el que recibiÃ³ una educaciÃ³n mucho mÃ¡s adelantada de la que pudo haber recibido en cualquier otro lado. Para la edad de diez aÃ±os habÃ-a terminado toda educaciÃ³n primaria y secundaria entre las paredes de esa casa, al parecer mÃ¡s que suficiente para cambiar su ubicaciÃ³n. Con una risa vaga Anthony habÃ-a dicho que para el pueblo Ã©l habÃ-a muerto en un trÃ¡gico accidente, cuando en realidad solo se habÃ-a mudado de lugar. Para

cuando festejaban su _funeral_ Ã©l estaba instalÃ¡ndose en lo que era su nueva recamara, en el sub-suelo #23, mientras le explicaban su nuevo plan de estudios.

Durante esa conversaciÃ³n hay cuestiones que Fury comprendiÃ³ con suma facilidad. En primer lugar, Anthony no fue secuestrado en un intento de H.Y.D.R.A. por doblegar al imperio Stark, mucho menos para obtener algo a cambio del niÃ±o; por el contrario, era al mismo Anthony al que habÃ-an buscado desde un inicio. En segundo lugar, H.Y.D.R.A. se habÃ-a encargado de no daÃ±ar en lo mÃ¡s mÃ-nimo la mentalidad infantil de Anthony, aprovechÃ¡ndose para ganarse su favor, al mismo tiempo que le proveÃ-a de todo lo necesario para hacer de su vida tan cÃ³moda como si nunca se hubiera movido de la mansiÃ³n Stark, con una educaciÃ³n de Ã©lite que explotarÃ-a todo su potencial. Y en tercer lugar, el Anthony que tenÃ-a frente a sus ojos, el que habÃ-a huido, no era mÃ¡s que un reflejo destruido de lo que debiÃ³ ser en primer lugar, los restos del hombre que habÃ-a trabajado incansablemente para una organizaciÃ³n que habÃ-a sacado de Ã©l hasta la Ãºltima gota de su existencia. Una que, muy probablemente, debÃ-an desear recuperarlo.

â€”Mr. Furyâ€” le llamo MarÃ-a, a un costado de su escritorio â€”. Le han trasladado a las instalaciones que preparamosâ€” aviso, cortÃ¡ndose por segundos â€”. Recibimos un llamado del apoderado de la familia Stark. _Quiere verlo_â€”

No hubo necesidad de mÃ¡s palabras.

_**[â€”]**_

Estado: Condado de Cork, Irlanda.

Ciudad: Millstreet.

LocalizaciÃ³n: #2 Base Principal de H.Y.D.R.A.

Hora: 00:15 hora local.

Como un extraÃ±o, ajeno a un mundo de caos, se mantuvo apoyado en una de las paredes que daba directo al pasillo de la oficina central de la base. A su alrededor, corriendo como si de eso dependiera su vida, que no ponÃ-a en duda fuera asÃ-, varios miembros de la organizaciÃ³n buscaban la explicaciÃ³n, pruebas y formas en las que el _tesoro_ habÃ-a desaparecido de la base sin dejar rastros. Y como una burla impresa entre sus labios, llevo hasta estos el cigarro que hasta el momento habÃ-a estado fumando, ignorando la estÃºpida regla de que no se debÃ-a fumar en aquel lugar, exhalando con una calma particular el humo de tan culposo placer. ParecÃ-a que el caos a su alrededor no lograba alterar sus nervios de acero, como si la noticia no hubiera sido una verdadera sorpresa como lo fue para sus compaÃ±eros, supuestos camaradas que corrÃ-an de un lado al otro para entregarle a su _lÃ-der_ una explicaciÃ³n, que este deberÃ-a entregar escalones mÃ¡s arriba.

La sola idea parecÃ-a arrancar una torva sonrisa del hombre.

â€”Â¿En quÃ© piensas, que sonrÃ-es cual maniÃ¡tico?â€”

Steve enfoco su oscura mirada sobre el hombre en cuestiÃ³n, analizando la expresiÃ³n supuestamente molesta que se le era

dirigida, ensanchando esa sonrisa que provoco escalofrÃ-os en su interlocutor, que pretendiÃ³ no hacerle caso. Fueron minutos sin respuesta, ambos hombres rodeados de aquel caos al que no parecÃ-an pertenecer, a un lado del pasillo principal, como estatuas que no se veÃ-an afectadas por un entorno que parecÃ-a estarse desmoronando a pedazos. Rumlow no habÃ-a perdido detalle de todo lo que sucedÃ-a a su alrededor, identificando y marcando a sus camaradas, siguiendo el recorrido de tanto hombres, mujeres y documentos que fueran de relevancia, reteniendo una sonrisa divertida que querÃ-a surcar sus labios. El Ãºnico motivo por el que no lo habÃ-a hecho era el rubio que, aun recargado sobre la pared, parecÃ-a haber encontrado en su cigarro algo mucho mÃ¡s interesante que cualquier objeto en ese mundo.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡?â€” y aunque no era la primera vez que escuchaba esa pregunta, con el mismo tono exigente y grave que el soldado usaba, sabÃ-a que no cuestionaba por la misma persona.

â€”Fue llamadoâ€” informo en un tono bajo, casual, sin dirigirle la mirada. A vista de cualquiera que pasara por el lugar, sin que prestara atenciÃ³n a sus palabras, solo podrÃ-a identificar una silenciosa compaÃ±Ã-a que ninguno agradecÃ-a pero tampoco despreciaba â€”. Ya estÃ¡ todo en su lugarâ€”

Steve asintiÃ³, dejando salir la Ãºltima exhalaciÃ³n de humo por sus labios: â€”Da las Ãºltimas ordenes, sin fallos, Rumlowâ€” advirtiÃ³, apagando el cigarro contra la ropa del mÃ¡s bajo al momento que pasaba por su lado, provocando un gruÃ±ido que ni siquiera le hizo volver a verle â€”. Sigue gruÃ±endo asÃ- y te harÃ© morder una almohada entre mis sabanasâ€— se burlÃ³ sin vergÃ¼enza alguna.

Para cuando Steve llego hasta el final del pasillo, con soldados corriendo a su alrededor, fue cuando iniciaron los sonidos de disparos y peleas, gritos y ordenes lanzadas para lo que muchos no estaba preparados. Con una sonrisa de medio lado, el hombre que en su momento fue conocido como el CapitÃ¡n AmÃ©rica, trazaba los caminos de un plan perfectamente estructurado que no debÃ-a tener fallas, ignorando los gritos en la que hombres morÃ-an por una causa que ni ellos podrÃ-an llegar a imaginar. Simples corderos en las manos de quienes gozaban de mÃ¡s poder, corderos movidos por los hilos de los mÃ¡s listos, los mÃ¡s fuertes.

_**[â€”]**_

Estado: Condado Cork, Irlanda.

Ciudad: Millstreet.

LocalizaciÃ³n: #2 Base Principal de H.Y.D.R.A.

Hora: 03:00 hora local.

Se dejÃ³ caer pesadamente sobre la silla que, milagrosamente, se habÃ-a logrado mantener en pie en medio de aquella oficina destruida. El escritorio frente a Ã©l tenÃ-a un revuelo en papeles, documentos y restos de computadoras que no se molestÃ³ en entender, sabiendo que lo que era importante ya estaba resguardado en un servidor seguro, asÃ- como todo plano que pudiera serle de utilidad a futuro. La habitaciÃ³n, amplia habitaciÃ³n que fungÃ-a como despacho principal de la base, ahora no era mÃ¡s que un gran desastre con rastros de

sangres, balas y cuerpos en prÃ³xima descomposiciÃ³n. Y aun asÃ- eso no fue suficiente para Steve como para provocarle algÃºn sentimiento de desagrado o incomodidad del lugar, recargÃ¡ndose en el respaldo de la silla con un suspiro de cansancio que no supo disimular. Ignorando, adrede, al hombre agonizante a un lado de donde estaba sentado, el mismo hombre que esa maÃ±ana habÃ-a obedecido como un soldado perfectamente entrenado, al que habÃ-a seguido, obedecido y protegido con gran habilidad.

Hombre que ahora solo veÃ-a morir en la mÃ¡s profunda empatÃ-a.

â€”Â¿QuÃ© sucede, Mr? DeberÃ-a hablar mÃ¡s claro, no se le comprendeâ€” se burlÃ³, con el pie presionando la cabeza de Negan Astor, lÃ-der de la #2 Base Principal de H.Y.D.R.A., quien solo atino a quejarse en un vano intento de liberarse â€”. Que desagradables formas de pedir las cosasâ€”

â€”B-bastardo tra-traidorâ€” escupiÃ³, provocando la sonora carcajada del rubio, escalofriante, que lleno el lugar.

â€”Â¿Traidor? Todo lo que hago es por H.Y.D.R.A., Â¿y osa llamarme traidor?â€” su gesto sonriente se perdiÃ³ en una seriedad que estremeciÃ³ al hombre en los suelos. Un golpe, antes de levantar su cabeza para tenerlo de frente completamente, analizando con su mirada las facciones violentadas â€”. Â¿QuÃ© podrÃ-a esperar de usted, Mr. Astor? Tan inÃºtil y estÃºpido, es obvio que no comprenderÃ-a que lo que estoy haciendo, todo esto, no es mÃ¡s que la muestra mÃ¡s pura de mi lealtad hacia los ideales de esta organizaciÃ³nâ€”

â€”Â¿Lealtad? Â¿Me estas jo-diendo?â€” replico en voz jadeante, con un tono irÃ³nico que hizo al rubio pensar en sus siguientes palabras.

Suspiro: â€”Ahm, podrÃ-a pasar _horas_ explicando esto peroâ€” pauso, tomando el mentÃ³n del hombre para alzarlo aÃºn mÃ¡s â€”, Â¿Por quÃ© gastar mi tiempo en un hombre tan obtuso? Es por eso que H.Y.D.R.A. estÃ¡ donde estÃ¡, cayendo miserablemente ante los _Avengers_, como niÃ±os jugando en el patio de su casa, no son mÃ¡s que un chisteâ€” lo dejo caer, recargÃ¡ndose una vez mÃ¡s en la silla â€”. Tantos aÃ±os desperdiciados, ni siquiera han sabido aprovechar las herramientas a su disposiciÃ³n. Â¡Conquistar el mundo!â€” se mofo, soltando una carcajada al echarse atrÃ¡s â€”. No pueden ni apoderarse de un simple y estÃºpido pueblo por sus propias manos, como para siquiera pensar en algo mÃ¡s grandeâ€”

â€”Â¿Y tÃº sÃ-?â€” rebatiÃ³ desde el suelo, con respiraciÃ³n trabajosa, intentando mantener la vista en el hombre que le miro soberbio desde su lugar.

â€”Buenoâ€” comenzÃ³, tomando el arma que mantenÃ-a en su cinturÃ³n, apuntando al hombre â€”, no estarÃ¡ para comprobarlo, Mr. Astorâ€”

El sonido del disparo al tirar del gatillo se perdiÃ³ entre las paredes de la habitaciÃ³n poco antes de que la puerta principal fuera abierta. Con pasos sigilosos, con una calma que no parecÃ-a propia de un momento como el que la base estaba pasando, se acercÃ³ hasta el escritorio en donde Steve mantenÃ-a los parpados cerrados, aparentemente dormido en su lugar. Al menos eso parecÃ-a, si no fuera

por el muy sutil movimiento de la silla en la que estaba sentado. El hombre, androide, se parÃ³ a un lado del rubio, obviando el cadÃ¡ver, que estaba a un lado del escritorio, el cual comenzaba a desprender la sangre que manchaba los, ya de por sÃ-, sucios suelos.

â€”Â¿Algo nuevo, VisiÃ³n?â€” hablo Steve, sin abrir los ojos, sabiÃ©ndose centro de la mirada del androide de piel roja.

â€”No hay mÃ¡s resistentes, CapitÃ¡nâ€” informo extendiendo hacia el rubio una de las pantallas holograficas sobre la que se podÃ-a ver los datos de bajas y perdidas en el ataque. InformaciÃ³n que el rubio observo con gesto aburrido â€”. TambiÃ©n se han limpiado los servidores, en un par de horas todo estarÃ¡ en funcionamiento para comenzar la reconstrucciÃ³n de las instalaciones. Uhmâ€” pareciÃ³ dudar, inclinando su cabeza con levedad como si pretendiera decir un secreto a voces â€”. Hemos recibido un reporte, Mr. Barnes lo estÃ¡ descodificandoâ€”

â€”Â¿De los gemelos?â€” el androide asintiÃ³, dÃ¡ndole la razÃ³n â€”. Intenten obtener el servicio lo antes posible, cuando lo hagas, envÃ-a un mensaje a la #1 Base Principal de H.Y.D.R.A. de parte de Mr. Astor, explica las fallas en el sistema y la sÃºbita caÃ-da que se sufrieron durante estas horas. Alega que aun esta en reparaciÃ³n, tardara en restituirseâ€”

â€”Comprendidoâ€” espero durante el tiempo que el soldado pareciÃ³ pensar sus siguientes palabras.

â€”Â¿QuÃ© hay de su paradero?â€” cuestiono al fin, pasando la mirada por la informaciÃ³n que se iba mostrando en pantalla, deteniÃ©ndose en la Ãºnica persona que habÃ-a salido de la base mucho antes de la confrontaciÃ³n.

â€”Logro atravesar el atlÃ¡ntico, perdimos su paradero cuando la seÃ±al se cortÃ³. Al parecerâ€” no supo continuar, suspirando â€”. Al parecer tuvo una caÃ-da no premeditada. Intente rastrearlo, pero debido al daÃ±o actual de las instalacionesâ€” agrego al desviar su mirada por el lugar, que a simple vista era la habitaciÃ³n con menos daÃ±o de la base â€”. Intentare tenerlo maÃ±anaâ€”

â€”Trabaja con J.A.R.V.I.S., debe tener acceso a los sistemas gubernamentalesâ€” agrego al pararse de su lugar, sacudiendo el inexistente polvo de su traje. VisiÃ³n solo asintiÃ³ â€”. Recuerda avisarme ante cualquier cambioâ€”

â€”CapitÃ¡nâ€” llamo antes de que se fuera â€”. Â¿Por quÃ© dejarlo ir?â€” se atreviÃ³ a cuestionar, recibiendo una mirada del rubio, acompaÃ±ado de una sonrisa que prometÃ-a muchas cosas. Muchas, o todas, nada que otros desearan.

â€”Por diversiÃ³nâ€”

2. HUMANS

CORRUPT SOULS

Disclaimer: Los personajes pertenecen a la franquicia de comics _Marvel_. Todo contenido referente a su personalidad, gestos, interpretaciones, informaciÃ³n general ha sido proporcionado por las

pelÃ-culas y comics â€“_especialmente por las pelÃ-culas_â€“. La idea de la historia es una creaciÃ³n original, una interpretaciÃ³n y _sutil modificaciÃ³n_ para satisfacer la diversiÃ³n â€“_y capricho_â€“ de un autor aburrido (?). _Porque de haber sido dueÃ±o de los personajes, el CapitÃ¡n hubiera amado â€“y manoseadoâ€“ a Tony desde el primer dÃ-a. Si,_**_a la mierda la paciencia._**

TÃ-tulo: Corrupt Souls

Parejas: Stony {Steven Grant Rogers | Anthony Edward Stark} â€” Rumbuck {Brock Rumlow and James Buchanan Barnes} â€” Thorki {Thor Odinson and Loki Laufeyson} â€” _Otras parejas en proceso_.

Aclaraciones:

â€”DiÃ¡logosâ€”

â€”Â»ComunicaciÃ³n telefÃ³nica o derivadosÂ«â€”

â€”_DiÃ¡logos J.A.R.V.I.S./F.R.I.D.A.Y.â€”_

â€”**_Pensamiento de los personajes_**

â€“_Intervenciones y aclaraciones_â€“

Â« Recuerdos Â»

[â€¦] Aclaraciones del autor

Diferencias horarias:

Norte de las Vegas, Nevada â€” Denver, Colorado; 1 hora aproximadamente.

Denver, Colorado â€” Cork, Irlanda; 7 horas aproximadamente.

New York City, New York â€” Cork, Irlanda; 5 horas.

Denver, Colorado â€” Woodinville, Washington; 2 horas aproximadamente.

GÃ©nero: Drama | Romance | Humor | Aventura | Misterio | Suspenso | Crimen | Friendship

Ranting: **M**ature.

Advertencias: **Universo Alterno. **El CapitÃ¡n AmÃ©rica nunca fue encontrado por SHIELD, sino por HYDRA, para quien ha trabajado todo este tiempo. Anthony Stark hijo de Howard Stark Jr, hijo del Howard Stark que colaboro en el proyecto del SÃºper Soldado. Iron Man no existe entre los Avengers. Avengers formados por SHIELD, como un grupo de hÃ©roes para misiones de alto riesgo.

Relaciones homosexuales. Secuestros. Lenguaje obsceno. Violencia. Muerte. Sexo explÃ-cito. Abusos. DaÃ±os a terceros. Experimentaciones y menciones de daÃ±os a menores. Posible OC.

Comentarios: Bien, aquÃ- el primer capÃ-tulo de este fanfic que

consta de tres capÃ-tulos, es decir, solo faltan dos para el gran final. No tengo algo realmente relevante que decir, salvo que este capÃ-tulo no tiene tanto Stony a decir verdad, pero esta la esencia. Supongo. Ustedes juzgaran.

CapÃ-tulo dedicado a Mrs. Rogers-Stark. Larva, for you (Â¿?)

**No busquen la lÃ³gica en donde no la hay.**

Nuevo Summary: Anthony fue secuestrado por HYDRA a la edad de 8 aÃ±os. Por mÃ¡s de 13 aÃ±os nadie supo de Ã©l, hasta que apareciÃ³ en los desiertos de Nevada sin respuestas que poder entregar a quienes lo han estado buscando. Y con su llegada una telaraÃ±a de engaÃ±os, teatros y manipulaciones se dan a conocer, tejidos por las almas corruptas que desean el infinito.

_**[â€”]**_

**CAPITULO I. HUMANS.**

_**[â€”]**_

"_El hombre dÃ©bil se vuelve fuerte cuando no tiene nada, porque solo entonces puede sentir la locura de la desesperaciÃ³n."_

â€”_La CompaÃ±Ã-a Blanca, Arthur Conan Doyle._

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 09:00 hora local.

Los primeros dÃ-as fueron los mÃ¡s agitados. S.H.I.E.L.D. habÃ-a notificado, oficialmente, que Anthony Edward Stark, Ãºnico hijo producto del matrimonio de Howard y MarÃ-a Stark, estaba entre sus instalaciones. Y no solo eso, sino que en capacidades mÃ-nimas adecuadas para poder reincorporarse a mundo de forma lenta, pausada, con un seguimiento constante de sus actitudes. Algo que, claramente, habÃ-a logrado provocar revuelo entre las principales instituciones gubernamentales que tenÃ-an relaciÃ³n directa con _Stark Industries_, que aun a falta de su heredero, se mantenÃ-a como la principal productora de armamento. Pero no era revuelvo Ãºnicamente por haber dado paradero al niÃ±o que creÃ-an habÃ-a sido tragado la tierra, sino tambiÃ©n por su protecciÃ³n y asegurar que su desapariciÃ³n no fuera un hecho al que debieran lidiar una vez mÃ¡s. Sumado a eso, Anthony debÃ-a lidiar con lo que la familia Stark habÃ-a dejado para Ã©l, aun sin la certeza de que volverÃ-a al lugar del que nunca debiÃ³ ser arrebatado.

Y era en ese punto que el actual apoderado de la familia Stark entraba en la escena, Virginia _Pepper_ Potts era una mujer dura, seria y profesional que, aunque habÃ-a despertado dudas cuando Howard la nombro apoderada, habÃ-a demostrado con manos de hierro que el viejo hombre habÃ-a sabido elegir bien a su sucesora. No solo habÃ-a mantenido _Stark Industries_ en la cima que le correspondÃ-a,

extendiÃ©ndose como una multinacional que adquirÃ-a contactos y relaciones que sobrepasaban cualquier otra compaÃ±Ã-a, sino que habÃ-a ampliado el repertorio de la misma. Pasando de una productora de armamento para el Estado, se extendiÃ³ entre las ramas de la biologÃ-a, la quÃ-mica, fÃ-sica y humanidades. Una compaÃ±Ã-a que construÃ-a armas habÃ-a pasado a desarrollar tecnologÃ-as a bajos costos para el alcance de grupos sociales de menos recursos, innovaciones tecnolÃ³gicas que dieron lugar a un nuevo sistema de trabajo, la implementaciÃ³n de energÃ-a limpia en cada una de sus plantas, intervenciÃ³n en las investigaciones mÃ©dicas y farmacolÃ³gicas que permitieran tratamientos y curas para enfermedades que se iban descubriendo dÃ-a con dÃ-a, incluyendo la investigaciÃ³n exhaustiva de cada nuevo virus o germen que generara una nueva epidemia. PrevenciÃ³n del hambre, falta de trabajo, daÃ±o al medio ambiente y violencias de cualquier Ã-ndole.

Stark Industries se habÃ-a posicionado, no solo en Estados Unidos, sino en el mundo, como una entidad inquebrantable que defendÃ-a y protegÃ-a a todos aquellos que se pusieran bajo su ala.

Fury siempre tuvo presente que, de quererlo, _Stark Industries_ podrÃ-a fundar un paÃ-s, un Estado, una NaciÃ³n por sÃ- misma sin necesidades o complicaciones que se lo impidieran. Si lo fueran, estaba seguro, que serÃ-a uno enemigo que nadie desearÃ-a tener. No cuando podrÃ-an contar con armas, desarrollo, tecnologÃ-a, tratamientos, curas, trabajo, salud, educaciÃ³n y preparaciones que superaban con creces cualquier otro paÃ-s que pudiera existir hasta el momento. Porque, Â¿CuÃ¡ndo se ha visto en realidad una multinacional que realizara cuantiosas donaciones a escuelas indiscriminadamente, solo para asegurar una educaciÃ³n de elite a cada niÃ±o que allÃ- estuviera? Â¿CuÃ¡ndo se ha presenciado que una empresa armamentÃ-stica se apoderara de centros de investigaciÃ³n en bancarrota para sustanciar proyectos que nadie creÃ-a importantes pero, y sin embargo, habÃ-an logrado avances que ni los cientÃ-ficos del gobierno habÃ-an logrado? Â¿CuÃ¡ndo una multinacional habÃ-a abandonado cualquier trato con planes de salud para dar origen a uno nuevo, uno que se encargaba sin costos de cada tratamiento de sus empleados, sin distinciÃ³n, sin peles, solo con una presentaciÃ³n mÃ-nima de papeles para el inicio de los estudios? Virginia Potts habÃ-a liderado, consciente o inconstantemente, una empresa que estaba a solo un paso de volverse una NaciÃ³n.

Y todo eso habÃ-a sido solo una preparaciÃ³n de la mujer para cuando el heredero de la familia Stark apareciera.

â€”Miss Pottsâ€” saludo cuando tuvo a la dama de frente, con rostro impasible, vestida de un traje de fina y reservada costura, detallando la figura bajo las telas. Un asentimiento fue el reconocimiento a su saludo â€”. La esperÃ¡bamos hasta mÃ¡s tardeâ€” agrego, con una rÃ¡pida mirada al hombre que acompaÃ±aba a la dama como Ãºnica seguridad.

Virginia sonriÃ³, con un encanto oculto tras la burla: â€”Por esa misma razÃ³n he llegado ahoraâ€” replico con obviedad â€—. Mr. Stark solÃ-a decirme que nunca llegara cuando se esperaâ€”

â€—Ã‰l solÃ-a llegar tardeâ€— acoto con un gesto de mano, permitiÃ©ndole el paso. La mujer lo miro una vez mÃ¡s, con una altivez que no lograba verse desagradable en su gesto.

â€”Suerte para usted que no me agrada llegar tardeâ€”

La guio hasta el interior de las instalaciones, caminando a la par de la mujer que, con mentÃ³n en alto, influÃ-a el respeto que su posiciÃ³n le permitÃ-a, sin llegar a mostrar una vanidad mal acompaÃ±ada. Fury no recordaba ocasiÃ³n en que hubiera tratado con ella directamente, mÃ¡s allÃ¡ de mensajes, envÃ-os y contratos realizados entre ambas partes, no habÃ-a relaciones mÃ¡s cercanas de esas. Por esa misma razÃ³n era que, en ese mismo instante, no podÃ-a evitar analizar a la mujer que habÃ-a llevado _Stark Industries_ por los Ãºltimos aÃ±os, la que habÃ-a aprendido de mano del mismo Howard Stark todo lo necesario sobre negocios, administraciÃ³n y economÃ-a. Llego a la conclusiÃ³n de que era una dama de cuidado, por muy aspecto frÃ¡gil que pudiera presentar, no era poco que haya logrado lidiar con un mundo completamente machista en cuanto a negocios.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡?â€” Virginia no era una mujer que se caracterizara por las vueltas o retrasos, recorriendo la sala en donde habÃ-an ido a parar con ojo analÃ-tico, buscando la figura que habÃ-a ido a buscar en el mismo momento que habÃ-a recibido la notificaciÃ³n. Lo Ãºnico que recibiÃ³ fue el asentimiento de una de las agentes que parecÃ-a esperar su llegada.

â€”Tome asiento, Miss Pottsâ€” propuso el director, con un gesto en su meno para ofrecer uno de los asientos â€”. Agente Hill, Â¿puede traerlo?â€” MarÃ-a asintiÃ³ desde su lugar, dispuesta a ir en bÃºsqueda de Anthony â€”. Con la agente Carter, de ser posibleâ€” agrego en una orden teÃ±ida de sugerencia.

MarÃ-a abandono la estancia dejando en el lugar un incÃ³modo silencio que nadie supo cÃ³mo eliminar. Fury, tomando asiento frete a la mujer, tardo solo unos minutos en poder hablar: â€”Tomara un tiempo que llegue, la esperamos mÃ¡s tardeâ€” repitiÃ³, con mirada entrecerrada â€”, seguramente este arreglando sus cosasâ€”

â€”Â¿Dos dÃ-as y ya tiene cosas en este lugar?â€” el tono de burla no fue imperceptible para nadie en la sala â€”. No serÃ¡ necesario. Ya me encargue de que Anthony tenga todo lo que necesita en donde se quedara a partir de ahora, y aun si le faltara algo, me encargare personalmente de que se lo extiendanâ€”

â€”Pareciera que lo estuviera esperandoâ€” acoto con naturalidad. Virginia rio.

â€”Siempre lo espere. AsÃ- como Mrs. Stark lo hizo hasta el momento de su muerte. AsÃ- como Mr. Stark lo hizo hasta su trÃ¡gico accidenteâ€”

â€”Por supuestoâ€” acepto, sin palabras que pudieran contradecir tales hechos. La mujer se moviÃ³, acomodÃ¡ndose en su silla al cruzar sus piernas â€”. Â¿DÃ³nde se quedara?â€”

â€”_Stark Tower_â€” no aparto su mirada al responder, segura de sus palabras â€”. Se han adecuado las instalaciones para que pueda tener una vida cÃ³moda, moviÃ©ndose con libertad, en tanto se adecua a todoâ€”

â€”Â¿No le parece inadecuado moverlo a _Stark Tower_? No esâ€”

â€”Â¿Seguro?â€” interrumpiÃ³, inclinando su rostro con un reto implÃ-cito en sus facciones â€”. Mr. Stark dejo sus planos como Ãºltimo proyecto de su autorÃ-a, fueâ€” se detuvo, buscando la palabra correcta â€”, fue el regalo que dejo a su Ãºnico hijo, Anthony, antes de morir. Instalaciones de mÃ¡xima seguridad, una fortaleza a la vista de todos, el supuesto blanco fÃ¡cil que podrÃ-a sobrevivir un ataque directoâ€” la mujer sonriÃ³, con una seguridad que no dejaba dudas â€”. Director Fury, _Stark Tower_ puede ser muchas cosas, menos inseguraâ€”

â€”Estaba preparada para su llegada, por lo que veo. Impresionante. Cualquiera en su lugar hubiera dejado eso de lado, enriquecerse por lo que tiene a su alcanceâ€” agrego con interÃ©s en las respuestas de la mujer.

Virginia tardo minutos en responder, con una expresiÃ³n neutral en sus facciones, sin amedrentarse por la fija mirada que se le era dirigida. En medio del silencio la tensiÃ³n aumento en el lugar: â€”Antes que nada, yo _jure_ ante Mr. Stark que habrÃ-a un legado al que Anthony pudiera llegar cuando fuera encontrado. Mr. Stark nunca abandono la idea de que algÃºn dÃ-a seria encontrado, aun si Ã©l no estuviera con vidaâ€” como un murmullo, un secreto que se fuera revelando, la mujer corto el silencio al recitar las palabras con lentitud, con una calma que logro estremecer al hombre â€”. No me interesa la riqueza que pueda o no obtener, mi trabajo era, es y serÃ¡ mantenerla grandeza de _Stark Industries_, y proteger el legado de la familia. En el que Anthony estÃ¡ incluidoâ€”

â€”A pesar de que nunca lo ha vistoâ€”

â€”Lo vi, lo vi crecer hasta que fue secuestradoâ€” asevero, con gesto duro, encuadrando los hombros â€”. Director Fury, si lo que intenta es buscar algÃºn interÃ©s de mi parte por atentar contra Anthony para quedarme con su fortuna, puede estar seguro que no sucederÃ¡. Por el contrario, he preparado todo para que ni una sola gota de lluvia lo toque si Ã©l asÃ- no lo desea. Incluyendo cualquier instituciÃ³n, delictiva o no, gubernamental o noâ€”

â€”Â¿Nos incluye?â€”

â€”La encabezanâ€”

La conversaciÃ³n llego a su fin cuando la puerta fue abierta una vez mÃ¡s, con pasos adentrÃ¡ndose por la sala, sin voces o sonidos mayores que pudieran captar la atenciÃ³n de los allÃ- presentes. Fury mantuvo tanto como pudo la mirada azul de la mujer, sintiendo el peso que este podÃ-a provocar, tan profunda y directa que no le quedaban dudas los motivos por el que sus Ã³rdenes eran cumplidas sin quejas algunas. MarÃ-a, desde un lado de la puerta, carraspeo para obtener la atenciÃ³n de los presentes. Fury fue el primero en apartar la mirada, parÃ¡ndose de su lugar para observar tanto a la agente Hill, Carter y Anthony, quien miraba con interÃ©s y curiosidad mal disimuladas a Potts.

â€”Anthony, justo a tiempo, Miss Pottsâ€” se cortÃ³, viendo a la mujer parÃ¡ndose de su lugar para caminar directamente al castaÃ±o.

â€”Anthony, me da tanto gusto verte al finâ€” hablo al tomar entre

sus finas manos el rostro del castaÃ±o, recibiendo la fija mirada avellana, esa misma que a Virginia le hicieron recordar a MarÃ-a cuando le sonriÃ³ por primera vez â€”. Eres el vivo retrato de MarÃ-a, es impresionanteâ€” acoto casi en un murmullo, desordenando los cabellos de quien no habÃ-a soltado palabra en respuesta. Ambos ajenos a los demÃ¡s presentes que, cual espectadores, no habÃ-an apartado mirada de la interacciÃ³n â€”. Tal vez no me recuerdasâ€”

â€”Pepper, Â¿no?â€” interrumpiÃ³, con un amago de sonrisa al inclinar su rostro. La duda se hizo presente, con la inseguridad al arrugar la nariz.

Virginia sonriÃ³ ampliamente, asintiendo al soltar su rostro con lentitud: â€”AsÃ- es, queridoâ€” confirmo, girando su rostro hacia el hombre que la habÃ-a acompaÃ±ado todo ese momento â€”. Harold, ve por el autoâ€” el hombre asintiÃ³, moviÃ©ndose con rapidez para cumplir la orden.

â€”Miss Potts, si me permitiera un minutoâ€” Fury intervino, recibiendo una corta mirada de la dama â€”. La agente Carterâ€” apuntÃ¡ndola con un gesto de mano â€”la acompaÃ±ara a partir de ahora, para seguridad de Anthony. Queremos asegurarnos de que podrÃ¡ acostumbrarse y, ademÃ¡s, evitar algÃºn contacto de H.Y.D.R.A. que pudiera causarle daÃ±osâ€”

Tanto Virginia como Anthony analizaron a la agente que, parada firmemente a un lado de Hill, no mostro nervios por el examen visual: â€”Espero no ser inconvenienteâ€” agrego con una reverencia al inclinar su cabeza.

â€”Â¿A dÃ³nde nos vamos?â€” intervino Anthony, quien no mostro un gran interÃ©s en la idea de tener una escolta de aquella entidad, pasando de largo a la mujer de rubios cabellos que le miro solo por segundos. Virginia casi quiso soltar una carcajada en burla, carraspeando antes de responder.

â€”_Stark Tower_, tu nuevo hogarâ€” sujetando sus manos frente a su cuerpo â€”. TendrÃ¡s todo lo que necesites, te hare compaÃ±Ã-a tanto me sea posible, que espero sea bastante. TambiÃ©n, iniciaremos los trÃ¡mites para el traspaso de poderes en la empresaâ€”

â€”Â¿Traspaso?â€” con un gesto inseguro, desviÃ³ la mirada hacia los presentes en la habitaciÃ³n â€”. Eso puede hacerse despuÃ©s, Â¿podemos ir a comer una hamburguesa?â€”

Virginia no alcanzo a responder cuando Harold apareciÃ³ una vez mÃ¡s: â€”Miss Potts, el auto estÃ¡ listoâ€”

â€”SÃ-, vayamos por tu hamburguesa, Anthonyâ€”

_**[â€”]**_

Estado: Condado de Cork, Irlanda.

Ciudad: Millstreet.

LocalizaciÃ³n: #2 Base Principal de H.Y.D.R.A.

Hora: 23:48 hora local.

El Ãºltimo de los viajes del tren estaba llegando a la ya desÃ©rtica estaciÃ³n de Millstreet, siendo esperado por unos pocos hombres que se mantenÃ-an dispersos por el lugar, con una naturalidad que parecÃ-a no despertar sospechas en nadie, a pesar de que muchos en el pueblo estaban seguros en sus residencias, protegiÃ©ndose del frio de la noche que atraÃ-a las ventiscas del bosque que rodeaba el pueblo. Un Ãºltimo pitido antes de que el tren se detuviera completamente, dejando que los Ãºltimos viajeros descendieran con expresiones cansadas. Un hombre de traje y maletÃ-n, seguramente un trabajador contento de volver a su casa luego de un largo dÃ-a o dÃ-as fuera. Una mujer con su niÃ±o, de ojos llorosos, que se moviÃ³ hasta la salida sin querer llamar la atenciÃ³n de nadie que pudiera estar observÃ¡ndoles, de mirada baja y palabras silenciosas hacia el pequeÃ±o que la seguÃ-a de mala gana. Casi del Ãºltimo vagÃ³n bajaba un matrimonio con pequeÃ±as mochilas, seguramente llegando de un viaje o reciÃ©n comenzando uno, moviÃ©ndose hacia la salida con la seguridad de no perderse aun en medio de la noche. Las risas y los comentarios se perdieron por la puerta principal mientras las Ãºltimas personas bajaban del tren.

Steve se parÃ³ del banco en donde habÃ-a permanecido sentado, seguido de cerca por Barnes: â€”Wanda, Pietroâ€” saludo en cuanto los gemelos se acercaron. El tren continÃºo su camino hacia los almacenes, dejando en la estaciÃ³n solo al soldado y sus hombres.

â€”Rogers, Barnesâ€” con un asentimiento de cabeza a cada uno, Wanda analizo frÃ-amente a los hombres que llegaron a recogerlos. Inclinando su rostro, pudo ver en diferentes puestos a otros hombres que, como seguridad, mantenÃ-an vigilada la zona para evitar posibles interrupciones. La estaciÃ³n habÃ-a quedado completamente vacÃ-a, con los trabajadores ya habiendo concluido su turno, con los conductores del tren yÃ©ndose a su casa directamente luego de dejar el tren, no habÃ-a posibilidades de que alguien se acercara al lugar de forma casual â€”. Â¿Ustedes son la bienvenida? Que sorpresaâ€” la ironÃ-a de la frase, que hizo reÃ-r a su hermano, se perdiÃ³ en las facciones frÃ-as de la menor.

â€”Una promesaâ€” respondiÃ³ con simpleza el soldado, encogiÃ©ndose de hombros al restarle importancia. Barnes sonrÃ-o â€”. Â¿QuÃ© tal el viaje?â€”

â€”No es por interrumpir la alegre charlaâ€” intervino el muchacho de cabellos platinados, con una sonrisa entre sus labios que rebosaba de diversiÃ³n y burla â€”. Pero muero de hambre, y todos sabemos por quÃ© estamos aquÃ-â€”

â€”Sera mejor movernos, los autos ya estÃ¡n listosâ€” agrego Barnes, cortando la comunicaciÃ³n que, por medio de un dispositivo en su oreja, habÃ-a informado las posiciones de los vehÃ-culos â€”. Esperan en la puerta, Â¿quieren ayuda con el equipaje?â€” continuo, intercalando miradas entre el CapitÃ¡n y los gemelos.

Steve asintiÃ³, dando el visto bueno antes de empezar a moverse, seguido por los demÃ¡s presentes. Lentamente los hombres que se habÃ-an mantenido en la estaciÃ³n se fueron retirando a medida que ellos avanzaban hacia los autos, hasta uno en particular que los esperaba con la puerta abierta. Los bolsos de los gemelos fueron colocados en el maletero por uno de los soldados que fungÃ-a como

seguridad, mientras Steve, los gemelos y Barnes tomaban lugar dentro del vehÃ-culo, el cual no tardo demasiado en ponerse a camino hacia la base. El silencio fue pesado por los primeros minutos de viaje, con Wanda mirando hacia el vacÃ-o en un trance que nadie se atreviÃ³ a interrumpir, Pietro con la mirada perdida en el escenario que la ventanilla le mostraba, perdiendo las formas en tanto el vehÃ-culo aumentaba su velocidad, con Barnes asegurÃ¡ndose que no existieran movimientos inadecuados que pudiera provocar algÃºn problema dentro de espacio tan reducido. Desde su lugar, Steve, se tomÃ³ los minutos a su gusto antes de comenzar con las preguntas.

â€”Â¿CuÃ¡les fueron sus Ã³rdenes?â€”

Wanda lo miro en profundidad, sin cambiar aquella neutralidad escalofriante de su rostro, Pietro ni siquiera se habÃ-a movido de su lugar, sin desviar la mirada: â€”Investigar. Grant Ward esta inseguro sobre esa baja en los sistemas de la base, nos ha mandado para cerciorarse que todo estÃ¡ en ordenâ€”

â€”Tenemos una orden clara de hablar con Astorâ€” agrego Pietro, finalmente separÃ¡ndose de la ventana para acomodarse en su lugar, a un lado de su gemela â€”. Pero, imagino, eso ya no es posibleâ€”

Steve rio, con maldad en su mirada: â€”Lamentablemente Mr. Astor estarÃ¡ indispuestoâ€” pauso, acomodÃ¡ndose en su lugar â€”, permanentementeâ€” ninguno mostro sorpresa â€”. Sin embargo VisiÃ³n podrÃ¡ encargarse de que manden un reporte cuando lo consideren adecuadoâ€”

â€”Supongo que no nos harÃ¡s volverâ€” afirmo la muchacha, sin dudas en su voz.

â€”No, ya no serÃ¡ necesarioâ€— confirmo, tomando del bolsillo interno de su traje una base que se la extendiÃ³ a la pelirroja, que la activo fÃ¡cilmente para poder observar el contenido hologrÃ¡fico que se presentaba ante ella y su hermano â€”. Han hecho un fantÃ¡stico trabajo, J.A.R.V.I.S. ha descargado toda la informaciÃ³n importante de las bases de H.Y.D.R.A. a un servidor seguro. Por lo que no habrÃ¡ necesidad de que vuelvan, tenemos control de lo que allÃ- tienen, y ni siquiera tienen ideaâ€”

Pietro silbo, mirando con interÃ©s la informaciÃ³n que habÃ-an estado enviando durante el Ãºltimo tiempo, junto con las recientes descargas de las computadoras que habÃ-an hackeado: â€”Esto es como un golpe de Estado cibernÃ©ticoâ€— bromeo, riendo con soltura al recargarse en el respaldo â€”. Entonces, Â¿tendremos fiesta? Quiero verleâ€”

El silencio posterior no fue nada que alguien pudiera esperar, incomodo, pesado, sin que nadie se atreviera a cruzar miradas con otra persona. Steve, desde su lugar, se mantuvo impasible, con un amago de sonrisa que no llegaba a mostrarse: â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡?â€— quiso saber Wanda, con un gesto duro que pareciÃ³ tener repercusiones en la pantalla entre sus dedos, que pareciÃ³ apagarse por segundos.

â€”AmÃ©ricaâ€— hablo finalmente Barnes, rompiendo el silencio. Una respuesta que no logro satisfacer a los gemelos.

â€”TendrÃ¡n respuestas al llegar, VisiÃ³n se estÃ¡ encargando de

buscar su paradero. AsÃ- que ya deja esa expresiÃ³n, Wandaâ€” con voz profunda, Steve dio la orden que termino con la conversaciÃ³n por el resto del camino.

_**[â€”]**_

Estado: New York, Estados Unidos.

Ciudad: New York City.

LocalizaciÃ³n: Stark Tower.

Hora: 20:15 hora local.

El viaje de Denver, Colorado hasta Manhattan no habÃ-a tenido mayores problemas que un simple retraso cuando pasaron a buscar la hamburguesa que Anthony habÃ-a esperado como un niÃ±o. Para, y posteriormente, enfrascarle en una conversaciÃ³n con Virginia como si se hubieran conocido de aÃ±os, sin que nada pudiera impedir una conversaciÃ³n fluida y sin restricciones entre ambos, con una naturalidad que para la agente Carter, que en ese momento les acompaÃ±aba, resultaba curiosa. Como breve explicaciÃ³n, extendida por la CEO de _Stark Industries_, recordÃ³ el tiempo en que le toco cuidar de Anthony, puesto que no era mÃ¡s que su hermano menor a su consideraciÃ³n, y que estuvo a su lado hasta una semana antes de su secuestro, que fue cuando tuvo que irse a la universidad. Aun asÃ-, Sharon Carter guardo sus dudas.

Stark Tower era lo que muchos decÃ-an y mÃ¡s. Era uno de los edificios mÃ¡s altos de la isla de Manhattan, viÃ©ndose como una estrella desde la distancia, con el nombre de la familia que alcanzo importancia nacional en Estados Unidos. Era una estructura que no presentaba con generalidad los demÃ¡s edificios, con curvas y pesos indistintos, pero equilibrados en cuanto a construcciÃ³n, con una iluminaciÃ³n que resaltaba entre los muros de concreto de aquella ciudad. Con una exuberante cantidad de pisos que fungÃ-an como oficinas principales para las ramas mayoritarias de _Stark Industries_, _Stark Tower_ era el centro de aquella multinacional que se hacÃ-a cada vez mÃ¡s grande, extensa, con su corazÃ³n en esa torre que Anthony observo con admiraciÃ³n. A explicaciones de Virginia pudo saber que el primer piso correspondÃ-a a la seguridad, en donde se preparaban para moverse por el resto de la torre para asegurar la protecciÃ³n de cada persona involucrada dentro de sus paredes. Los siguientes pisos eran las alas mÃ©dicas, que no solo funcionaban para el seguro social que _Stark Industries_ tenia de forma independiente, sino tambiÃ©n como un hospital en sÃ- mismo para atender de urgencia a cualquier empleado que pudiera sufrir alguna descompostura dentro sus instalaciones, asÃ- tambiÃ©n para quienes van a pedir los documentos para iniciar tratamientos o exÃ¡menes mÃ©dicos, los cuales eran realizados en el momento para agilizar los papeles y evitar a los empleados la dolorosa espera de turnos en hospitales generales. Los siguientes pisos eran las oficinas de gestiÃ³n, las que mantenÃ-an en contacto cada una de las instalaciones de _Stark Industries_, asegurando su funcionamiento y notificando cualquier percance que pudiera ocurrir. Sobre estas, con varios pisos a su disposiciÃ³n, estaban las salas de investigaciÃ³n y desarrollo; medicina, farmacologÃ-a, quÃ-mica, ingenierÃ-a y armamentÃ-stica. Cada una de ellas contando con una variedad de pisos equipados con las Ãºltimas tecnologÃ-as que puedan facilitar a los investigadores su trabajo, contando con los pedidos de materiales, aun por mÃ¡s

exÃ³ticos que fueran, para dar lugar a los experimentos que _Stark Industries_ se encargaba de manejar de la mejor manera. AsÃ- mismo se encargaban de entregar a cada uno de los investigadores la libertad de moverse libremente, enfocÃ¡ndose en los trabajos que mÃ¡s les apasionen, sin presiones en cuanto a objetivos especÃ-ficos. Sobre estas salas de investigaciÃ³n se encontraban las oficinas generales de _Stark Industries_, correspondientes a los socios mayoritarios que, aunque en momento de Howard Stark eran una gran suma de hombres, en la actualidad se habÃ-an reducido considerablemente. Virginia Potts habÃ-a remarcado la importancia de mantener el poder de la empresa en manos que supieran llevarla adelante, asÃ- como mantener los objetivos que han tomado en el Ãºltimo tiempo, razÃ³n misma por la que habÃ-a ido adquiriendo, lenta pero constantemente, las acciones de socios que solo perjudicaban la imagen de la empresa. Sobre estas oficinas estaba la central, que correspondÃ-a al CEO de la empresa, que contaba con un laboratorio y taller personal, que en su momento Howard habÃ-a pensado para Ã©l o su hijo, el cual hasta el momento ha permanecido intacto. Siguiendo la lÃ-nea, sobre esta misma oficina se encontraba el pent-house, Ãºltimos dos pisos, que correspondÃ-an a la residencia que ocuparÃ-a Anthony de ahora en adelante.

â€”Los Ãºltimos cuatro pisos. Pent-house, oficina y taller estÃ¡n conectados por un elevador privado, para comodidadâ€” explico casi de forma conclusiva.

La explicaciÃ³n concluyo al remarcar que _Stark Tower_ no estaba conectada a ningÃºn servicio estatal en cuanto a energÃ-a elÃ©ctrica se refiere, alimentÃ¡ndose por sÃ- misma con una de las creaciones mÃ¡s importantes de la familia Stark, la Ãºnica que no habÃ-a salido a la venta. El _Reactor ARC_, ubicado en los cimientos de la torre como un nÃºcleo, el corazÃ³n del corazÃ³n de _Stark Industries_, con la suficiente energÃ-a como para alimentar la torre durante los prÃ³ximos mil aÃ±os. AsÃ- mismo, la torre no era la Ãºnica con este estilo de construcciÃ³n, puesto que cada instalaciÃ³n de _Stark Industrie_ en el paÃ-s, y el mundo, contaba con su propio Reactor, productor de energÃ-a limpia, pura y sin daÃ±os colaterales al medio ambiente.

â€”Impresionanteâ€”

La sonrisa entre los labios de Anthony solo pareciÃ³ ser opacada por el brillo que tomaron sus ojos al momento de tener frente a si la gran e imponente _Stark Tower_, alzando con genuino interÃ©s su mentÃ³n, deseando ver ese nombre que, desde su posiciÃ³n, se perdÃ-a entre los faros de la noche. Resultando imposible ver el fin de aquella estructura que no parecÃ-a mÃ¡s que un sueÃ±o en medio de la realidad. Virginia los guio hasta el interior, mostrando el avanzando sistema de seguridad de la torre, el cual contaba con cÃ¡maras de seguridad de Ãºltima generaciÃ³n, de gran definiciÃ³n, que permitÃ-a identificar cada rostro de quienes entraban y salÃ-an, los cuales entraban en una base de datos para ser registrados en caso de incidentes. Continuando con la utilizaciÃ³n de tarjetas electrÃ³nicas que identificaban los pases y alcances a cada una de las instalaciones de la torre, para evitar movimientos inadecuados entre trabajadores de zonas equivocadas. Todo eso, claro, sin contar que _Stark Tower_ habÃ-a sido construida con una nueva versiÃ³n de hormigÃ³n armado que Howard habÃ-a diseÃ±ado, reemplazando las barras de hierro de su interior con Vibranium, el metal mÃ¡s fuerte que la tierra pudiera haber producido de forma natural o no.

â€”Â¿VivirÃ¡s en el Ãºltimo piso tambiÃ©n?â€” cuestiono al fin Anthony, mirando con verdadero interÃ©s a la mujer que sonriÃ³ encantada.

â€”AsÃ- es, pero dado que aÃºn no quieres realizar el traspaso de poderes, tendrÃ© que seguir en la oficina de los pisos inferioresâ€” explico cuando ingreso el cÃ³digo en el elevador que los llevarÃ-a hasta el Ãºltimo piso â€”. Agente Carter, no estuve notificada de su presencia, sabrÃ¡ disculpar que solo tendremos una habitaciÃ³n de invitados algoâ€” dudo â€”incompletaâ€”

El tono de burla fue algo que la agente logro pasar de largo tanto como le fue posible: â€”No se preocupe, Miss Pottsâ€—

â€”Â¿Te podrÃ© acompaÃ±ar cuando recorras las demÃ¡s instituciones de la empresa?â€— cuestiÃ³n una vez mÃ¡s, ignorando a consciencia a la mujer que permanecÃ-a pasos detrÃ¡s de ellos, que los seguÃ-a observando con especial interÃ©s â€—. Ya sabes, suena interesante todo eso que desarrollan, quisiera echarle un ojoâ€—

Virginia rio con verdaderas ganas, revolviendo los cabellos del castaÃ±o mÃ¡s bajo: â€—Sera todo un placer que me acompaÃ±aras, y podrÃ¡s, no solo echarle un ojo, sino tambiÃ©n intervenir si asÃ- lo deseasâ€— aseguro, dando una mirada por sobre su hombro a la agente â€—. Estoy segura que tendrÃ¡s la misma curiosidad que Howard, serÃ-a malo contenerla. AdemÃ¡s, es una gran manera para que te integres a la empresaâ€— agrego.

â€—Por ahora solo me interesa conocerlaâ€—

â€—MaÃ±ana tendrÃ© que ir hasta Massachusetts para hacer una revisiÃ³n en la planta de desarrollo armamentÃ-stico, por si quieres acompaÃ±armeâ€— la expresiÃ³n que recibiÃ³ fue suficiente respuesta para la mujer.

â€—Disculpe, Miss Potts, pero no creo que sea conveniente. Para movilizarnos requerirÃ-aâ€—

â€—Lo lamento, agente Carterâ€— le corto, a solo unos pisos de llegar su destino â€—, pero lamentablemente la invitaciÃ³n no se extiende hacia ustedâ€— aclaro con la burla bailando en sus ojos â€—. Como podrÃ¡ imaginar, los desarrollos que _Stark Industries_ hace en sus instalaciones son clasificados, por tanto no puedo permitir la entrada a personas no relacionadas. Anthony es un Stark, algo que ya de por si le entrega un pase libre a cada una de las instalaciones. Mientras que ustedâ€—

â€—Tengo Ã³rdenes de velar por la seguridad del joven Starkâ€—

â€—â€¦es solo una agente, espÃ-a, que no tiene permisos dentro de las instalacionesâ€— concluyo, sin hacer caso de sus palabras â€—. AsÃ- que no se preocupe, Anthony nunca estarÃ¡ mÃ¡s seguro que en la empresa que su familia ha fundadoâ€—

Con una Ãºltima sonrisa, de burla, saliÃ³ del elevador llevÃ¡ndose consigo a un castaÃ±o aun curioso por el viaje del dÃ-a siguiente.

Carter, en su lugar, no supo que tan bien o mal debÃ-a tomar esas palabras.

_**[â€”]**_

Estado: Massachusetts, Estados Unidos.

Ciudad: Cambridge.

LocalizaciÃ³n: Stark Industries, Cambridge Head Office.

Hora: 09:22 hora local.

Virginia lo habÃ-a levantado temprano para el viaje que le habÃ-a prometido, con solo dÃ¡ndole el lapso de tiempo necesario para vestirse con la ropa que la noche anterior habÃ-a elegido, luego de haber recorrido de pies a cabeza el inmenso armario que tenÃ-a a su disposiciÃ³n, habÃ-an ascendido hasta la terraza de la torre en donde un helicÃ³ptero los esperaba para llevarlos al aeroparque en donde el jet privado los esperaba. Anthony, a pesar de lo divertido e interesante de la situaciÃ³n, no habÃ-a perdido tiempo en preguntar el motivo de un trasporte aÃ©reo cuando podrÃ-an moverse por auto. Virginia, luego de reÃ-r, habÃ-a remarcado el insufrible trÃ¡fico que New York tenia cada maÃ±ana, algo que Anthony pudo comprobar fÃ¡cilmente por la ventanilla del helicÃ³ptero, escuchando claramente las bocinas que se alzaban hasta su posiciÃ³n, con algunos gritos y los sonidos tÃ-pico de una gran ciudad. La dama observo con especial interÃ©s las expresiones del menor, como si conociera por primera vez un mundo del que no tenÃ-a idea, enfrascÃ¡ndose en la imagen, la estampa que tan majestuosa ciudad podrÃ-a ofrecer.

No habÃ-a tardado demasiado en abordar el jet privado que los llevarÃ-a en un corto vuelo hasta Cambridge, Massachusetts, en donde serÃ-an recibidos para ir a las instalaciones de la empresa que habÃ-a en esa zona. El vuelo habÃ-a pasado sin contratiempos, ambos enfrascados en una natural conversaciÃ³n que, para cualquiera que los viera, pensarÃ-a que habÃ-an pasado una vida en compaÃ±Ã-a el uno del otro. Anthony preguntaba, con el interÃ©s bailando en los ojos que Virginia empezaba a separar de los de MarÃ-a Stark, respondiendo esas cuantiosas preguntas que derivaban en muchas mÃ¡s preguntas. En algÃºn momento, mientras el desayuno que habÃ-an tomado durante el trayecto se concluÃ-a, la conversaciÃ³n se habÃ-a derivado a un Ã¡mbito mucho mÃ¡s personal.

â€”Entonces, Â¿te adopto mi madre sola?â€”

â€”Algo asÃ-â€” con un gesto dudoso al inclinar su cabeza, llevo la taza de cafÃ© casi terminada a sus labios â€”. Por ese tiempo el apellido Stark empezaba a ser conocido, y al mismo tiempo repudiado. No muchos aceptaban lo que Howard era capaz de darâ€” sus ojos azules brillaron en la melancolÃ-a que sus expresiones no mostraron â€”. No querÃ-a convertirme en la hija que no podÃ-an tener, sentÃ-a que no era correcto, pero querÃ-a permanecer con ellos. MarÃ-a, tu madre, me dio la oportunidad de permanecer sin tener que cargar la responsabilidad de algo mÃ¡s grandeâ€”

â€”Pero, dijiste que los querÃ-as como unos padresâ€” replico, con inseguridad al repetir las palabras que la misma mujer habÃ-a dicho.

â€”Lo hice, lo hagoâ€” afirmo con un asentimiento, convencida â€”. Sin embargo, no querÃ-a tomar ese lugar. Era complicadoâ€” y rio por el gesto incrÃ©dulo del menor â€”. Eran tiempos complicadosâ€” recordÃ³.

â€”Aun asÃ- te adoptaron, Â¿de dÃ³nde eras?â€” cuestiono con mayor interÃ©s, inclinÃ¡ndose sobre la pequeÃ±a mesa que los separaba. Virginia, cruzÃ¡ndose de piernas, se tomÃ³ unos minutos para buscar la respuesta correcta.

â€”Mis padres me abandonaron, eso te lo dije, luegoâ€” suspiro â€”, luego yo escape del orfanato en donde estabaâ€”

â€”Â¿Por quÃ©? Â¿Te trataban mal?â€”

â€”No, pero tampoco era un paraÃ-soâ€” el gesto indiferente le mostro a Anthony el poco apego que la mujer desarrollo para con ese lugar â€”. En ese tiempo un orfanato no era mÃ¡s que una casa que el Estado usaba para dejar a los niÃ±os que nadie querÃ-a. Ni siquiera los matrimonios que no podÃ-an tener hijo, siempre buscaban bebÃ©s, niÃ±os pequeÃ±os que al crecer no recordaran que, quienes tienen de frente, no son quienes le procrearonâ€”

El silencio se extendiÃ³ entre ambos, metidos en los pensamientos que rondaban por sus mentes como un mar intranquilo, turbulento, que amenazaba con volverse una tormenta: â€”Tu madre me encontrÃ³ en la calleâ€” relato, con una sonrisa imperceptible entre sus labios â€”. Siempre fue una mujer encantadora, maternal por naturaleza, y cuando tÃº naciste lo fue aÃºn mÃ¡s. Era un privilegio haberla conocidoâ€”

â€”No recuerdoâ€” interrumpiÃ³, con un gesto duro que se suavizo en la resignaciÃ³n.

â€”Tengo fotos, por si alguna vez deseas recordarlaâ€” propuso luego de largos minutos sin comentarios, a pesar de que no recibiÃ³ respuesta afirmativa, Virginia no lo tomo como un rechazo directo.

Cuando el jet toco el aeropuerto de Cambridge un auto ya los estaba esperando, con puerta abierta, para movilizarlos por el lugar. Recorriendo gran parte de la ciudad, pasando adrede por los lugares de mayor relevancia antes de llegar hasta las instalaciones de _Stark Industries_ en aquel lugar. Anthony, una vez mÃ¡s, se vio envuelto en el interÃ©s y el asombro de una vista de un majestuoso edificio que no parecÃ-a mÃ¡s que la mezcla mÃ¡s pura entre el futuro y la actualidad. _Stark Industries_, al parecer, tenÃ-a un gran apego a las paredes de cristal reforzado, las mismas que brillaban en contraste con el fuerte sol de la maÃ±ana, cegando las miradas que se alzaban para admirar el edificio en su totalidad. Anthony comprobÃ³ poco despuÃ©s que desde el interior la vista que el lugar entregaba, por las puertas de cristal, lograba arrebatarle el aliento a quien no estuviera preparado.

Virginia lo llevo por todo el lugar, por las zonas de mayor avance, de investigaciÃ³n, las de desarrollo. ConociÃ³ a varios cientÃ-ficos e ingenieros involucrados en los proyectos que se llevaban adelante en el lugar. Muchos, por no decir todos, lo habÃ-an saludado con un apretÃ³n de manos, intercambiando palabras vagas, saludos y presentaciones normales, pero que no evitaban que expresiones de

sorpresa se dirigieran hacia Ã©l. Al parecer aÃºn era una sorpresa que el heredero Stark haya vuelto. En el ala de mecÃ¡nica y programaciÃ³n fue en la que Anthony pareciÃ³ perder el aliento, enfrascÃ¡ndose en una extensa conversaciÃ³n con el investigador a cargo, intercambiando ideas, propuestas, opiniones sobre planos y resultados. Virginia, desde su lugar, observo con especial orgullo la facilidad con la que Anthony se desenvolvÃ-a en el lugar, como si perteneciera al lugar desde siempre, como si siempre hubiera estado ahÃ-. Por su parte, el castaÃ±o, habÃ-a encontrado una pronta comodidad entre metales, cacharros, herramientas y computadoras.

â€”Â¿QuÃ© te parece el lugar?â€” quiso saber al momento que tomaban el elevador hasta las oficinas principales.

â€”Â¿Siendo honesto? Es fantÃ¡sticoâ€” admitiÃ³ con una sonrisa entre sus labios, con los ojos fijos en el panorama que el elevador exterior permitÃ-a â€”. Me ha gustado el proyecto de Mr. Maccariv, los prototipos y los planos, Â¿usar Ã³rganos artificiales para los trasplantes? Es una idea fantÃ¡stica que podrÃ-aâ€”

â€”â€¦salvar miles de vidasâ€” completo con una sonrisa entre sus labios â€”. Si, y lo mÃ¡s importante, a Ã©l le apasiona. RazÃ³n mÃ¡s que suficiente para saber que ese proyecto llegara a buen puertoâ€”

â€”Â¿Entregas tanta libertad para trabajar?â€”

Virginia lo miro por breves segundos, antes de volver a ver la ciudad a travÃ©s del cristal: â€”Tu padre siempre creyÃ³ que limitar a las personas en parÃ¡metros, limitaba sus potenciales. Les daba la libertad de desarrollo, enfrascarse en los proyectos que los apasionan, que los cautiven, para asegura que se cumplirÃ-anâ€” sonriÃ³ de medio lado, sabiÃ©ndose blanco de la profunda mirada del menor â€”. Los humanos son tercos por naturaleza, pero, Â¿sabes quiÃ©nes son los humanos mÃ¡s tercos?â€” Anthony no entrego respuestas, puesto que la mujer realmente no la esperaba â€”. Los cientÃ-ficos, los inventores, los investigadores. Ellos agotaran los recursos, las formas, su ingenio. Todo con tal de obtener la respuesta de esa pregunta que marca su vidaâ€”

Las puertas del elevador se abrieron, a pesar de que ninguno hizo movimientos para salir, perdidos en las Ãºltimas palabras de la mujer: â€”Â¿Podre trabajar yo en un proyecto tambiÃ©n?â€” Virginia se carcajeo, saliendo del elevador seguida del castaÃ±o.

â€”No hay nada en este mundo que pueda complacerme mÃ¡s que verte a ti, Anthony, trabajar en el proyecto que te apasioneâ€” aseguro para alegrÃ-a del menor.

â€”Dime Tonyâ€”

â€”TÃº dime Pepperâ€”

Y ambos volvieron a reÃ-r al compartir una mirada, entrando a la oficina principal.

_**[â€”]**_

Estado: Massachusetts, Estados Unidos.

Ciudad: Cambridge.

LocalizaciÃ³n: Aeroparque.

Hora: 17:48 hora local.

Las risas de ambos se extendieron por la pequeÃ±a sala privada en la que esperaban la llegada del vuelo, compartiendo lo que era una muy improvisada merienda, mientras los relatos y preguntas iban y veÃ-an. Durante el dÃ-a habÃ-an ahondado bastante en conocerse, detallar los recuerdos de antaÃ±o que compartÃ-an, los sucesos por los que cada uno habÃ-a pasado, lo que experimentaron. Anthony no tuvo resistencia a contarle a la mujer, con todo el detalle del que era capaz de recordar, aquel tiempo en que estuvo lejos de lo que podrÃ-a considerar familia. Con mucho mÃ¡s detalle de lo que pudo haberle contado a Fury, quien seguramente hubiera escarbado en su mente por mÃ¡s de esos detalles que soltaba sin proponÃ©rselo. Virginia, por otro lado, parecÃ-a entender y tomar con naturalidad el relato, sin sobresaltos o excesivas miradas de preocupaciÃ³n en las finas pero maduras facciones de su rostro. Le entregaba el entendimiento y la tranquilidad que necesitaba, al menos una que le aseguraba que, internamente, no le estaba juzgando en ningÃºn aspecto. AsÃ- mismo, Virginia entregaba las respuestas que Anthony parecÃ-a ansiar con sus ojos brillando, danzando alrededor de aquella habitaciÃ³n privada que les aseguraba que no saldrÃ-an palabras de mÃ¡s de ese lugar.

â€”Â¿QuÃ© clase de estudios recibiste?â€”

â€”Los suficientes como para construir una bomba nuclear de formas diferentes, con ojos vendados y sin errorâ€” un gesto entre divertido y desagradable habÃ-a acompaÃ±ado la respuesta, logrando una risa divertida en la mujer â€”. Realmente me querÃ-an para ser su nuevo productor de armas, supongo que pensaron que siendo hijo de unoâ€”

â€”Serias uno buenoâ€” completo con un cabeceo â€”. Â¿Lo hiciste?â€”

Tony no la miro, jugando con la vacÃ-a taza de cafÃ© que hacia un rato se le fue servida, tardando minutos en poder responder: â€”Solo hacia las bases, Â¿sabes? Prototipos, un solo ejemplar. Luego lo producÃ-an en masa. SabÃ-a que lo hacÃ-an, sabÃ-a que me tenÃ-an ahÃ- para eso. Siempre lo supeâ€” se cortÃ³, con su voz volviÃ©ndose solo un murmullo que solo los dos pudieran escuchar â€”. Pero no querÃ-a escucharlo, solo construÃ-a. Muchas veces me quedaba dÃ-as en proyectos interminables. Nuncaâ€” dudo en sus palabras â€”. Nunca me exigieron nada, me dieron libertad de construir lo que quisiera. Mientras se los mostraraâ€”

â€”Â¿Aun si no era un arma?â€”

â€”En especial si no lo eraâ€” confirmo, con una sonrisa que poco duro entre sus labios â€”. Inteligencia Artificial, Â¿sabes lo que es?â€” Virginia asintiÃ³ â€”. ConstruÃ- una, J.A.R.V.I.S., era- es perfectoâ€” sus ojos brillaron, perdiÃ©ndose en sus recuerdos â€”. Primero solo era un programa de computadora que respondÃ- a la voz con preguntas sencillas, con cÃ¡lculos no muy avanzados. Luego seguÃ- agregando complementos, le di mÃ¡s relevancia. Al final se volviÃ³ un

pequeÃ±o gran proyecto en el que invertÃ- cerca de un mesâ€”

â€”Â¿QuÃ© tan lejos llego?â€”

â€”Nunca le di lÃ-mitesâ€” aseguro, dÃ¡ndole a Virginia la respuesta de que Anthony habÃ-a logrado mucho mÃ¡s de lo que cualquier otra persona hubiera podido â€”. LÃ¡stima que no pudiera, ni podre, recuperarloâ€”

â€”Haz uno que no puedas perderâ€” propuso, con el encogimiento de uno de sus hombros, sonriendo hacia el muchacho que consideraba su hermano menor â€”. Construye uno que rivalice con J.A.R.V.I.S., o que le supereâ€”

â€”Lleva mucho tiempoâ€” la mujer rio.

â€”Tonyâ€” tomo su mano por sobre la mesa, inclinÃ¡ndose sobre esta para ver al menor directamente a los ojos â€”. Tiempo es lo que sobraâ€”

El viaje de regreso fue en silencio, con un Anthony que habÃ-a caÃ-do dormido luego de los movimientos del dÃ-a, siendo Virginia la que cuidara su sueÃ±o hasta que llegaron nuevamente hasta New York, encargÃ¡ndose de que hombres de confianza llevaran al castaÃ±o hacia el vehÃ-culo. Harold, seguridad personal de la mujer, habÃ-a sido el Ãºnico en recogerlos del aeroparque, especialmente porque Virginia no tenÃ-a confianzas con nadie mÃ¡s entre las seguridad, siendo que el hombre la habÃ-a acompaÃ±ado durante los Ãºltimos aÃ±os desde que iniciÃ³ su trabajo dentro de _Stark Industries_. Anthony ni siquiera sentirÃ-a el momento en que era levantado del mullido sillÃ³n del aviÃ³n para ser metido en el auto, teniendo como Ãºnica almohada las piernas de la mujer en tanto recorrÃ-an la ciudad hasta llegar a la torre, donde nuevamente seria llevado a lo que era su nueva y permanente habitaciÃ³n ahora que estaba ahÃ-. Una vez ahÃ-, serÃ-a la misma Virginia quien lo acomodarÃ-a y arroparÃ-a como si se tratara de un niÃ±o, bajo la atenta mirada de Sharon Carter, quien desde su llegado no habÃ-a apartado la vista de ambos.

â€”Miss Pottsâ€” con tono serio, pretendÃ-a iniciar la conversaciÃ³n con la dama una vez la puerta estuvo cerrada â€”. Quisiera hablarâ€”

â€”Silencioâ€” ordeno, mirando a la agente con rostro impasible, pero duro al mismo tiempo â€”. No estoy interesada en escuchar los balbuceos de alguien que no conozco, por muy miembro de S.H.I.E.L.D. que puedas ser, no tienes autoridad alguna en esta torre, Â¿de acuerdo?â€” las comisuras de sus labios se curvaron ante la sorprendida mirada de la rubia â€”. No rechace la propuesta del Director Fury cuando aviso de que acompaÃ±arÃ-a a Anthony para que estuviera seguro, un gesto que aprecio, pero que no es necesario. Sin embargo, si eso hace sentir a tu jefe mÃ¡s a gusto, adelante. Pero no intervengasâ€”

â€”Tengo queâ€”

â€”No, no tienesâ€” interrumpiÃ³, con tono duro, sin lugar a replicas â€”. Si por alguna razÃ³n crees que Anthony llega a necesitar de tu ayuda, tendrÃ¡s primero que consultarlo conmigo, Â¿de acuerdo? No eres mÃ¡s que la figura de protecciÃ³n que S.H.I.E.L.D. quiso colocar

alrededor de Anthony para no perder autoridad en un caso que ya estÃ¡ cerrado. Fue encontrado, devuelto al lugar que pertenecÃ-a, no hay mÃ¡s trabajo que hacerâ€” su mirada se endureciÃ³, pasando a un lado de la mujer, deteniÃ©ndose pasos delante de su posiciÃ³n â€”. Solo procura seguir haciendo tu _trabajo_ sin interferir. Â¿O es que deberÃ-a recordarte que, un error tuyo, puede hacerme cambiar de parecer en cuanto a los tratos con S.H.I.E.L.D.? No me gustan las interferenciasâ€” concluyo, dando por finalizada la conversaciÃ³n.

_**[â€”]**_

Estado: Condado de Cork, Irlanda.

Ciudad: Millstreet.

LocalizaciÃ³n: #2 Base Principal de H.Y.D.R.A.

Hora: 06:05 hora local.

â€”â€¦desde los mÃ¡s pequeÃ±os hasta los mÃ¡s grandes, he logrado hacer un mapa tan exacto como me han posibilitado los archivos del sistemaâ€” las pantallas hologrÃ¡ficas se extendieron en el centro de la gran mesa redonda donde permanecÃ-an sentados. El androide, que se habÃ-a tomado unos minutos para que cargaran las pantallas, tecleo con rapidez sobre su lado de la mesa â€”. He cargado a sus equipamientos las coordenadas de las bases mÃ¡s cercanas y accesibles desde nuestra posiciÃ³n. Son las que ya han presentado una confirmaciÃ³n, apenas lleguen sabrÃ¡n que los sistemas han caÃ-do. No estoy del todo seguro que tan buena idea sea cerrar los sistemas en el mismo momentoâ€” completo con una mirada al hombre que tenia de frente, al otro lado de la mesa.

El silencio se extendiÃ³ por la sala, la reuniÃ³n tenÃ-a poco mÃ¡s de una media hora, siendo el androide, VisiÃ³n, le Ãºnico que habÃ-a hablado hasta el momento. Lo que alguna vez fue la oficina principal del lÃ-der de la #2 Base Principal de H.Y.D.R.A., ahora era una innovadora sala de conferencias con una gran mesa central como Ãºnica decoraciÃ³n. Seis eran las sillas que hasta el momento estaban ocupadas, con una distancia prudente entre los presentes, todos podÃ-an contemplar en totalidad lo que las pantallas mostraban. En el centro de la mesa, como una base circular, proyectaba un holograma perfecto de lo que era el mundo. Puntos se habÃ-an marcados con diferentes colores, que cada uno ya sabÃ-a a quÃ© correspondÃ-an. Verdes, para las bases de entrenamiento; violeta para las bases de almacenamiento; amarillas para las bases de ataque; y, finalmente, rojo para las diez bases de mayor importancia. Entre las que ellos estaban incluidos. El holograma se movÃ-a, rotando como lo harÃ-a la tierra en el espacio, mostrando a los presentas cada punto existente en los continentes. Aun cuando frente a ellos, sobre la zona del escritorio que les correspondÃ-an, tenÃ-an pantallas que especificaban la informaciÃ³n de mayor relevancia que se estaba tratando en la reuniÃ³n.

â€”Nos dividiremos para abarcar mayor terrenoâ€” ordeno finalmente Rogers, con la mirada perdida entre las pantallas frente a Ã©l, moviendo una de sus manos sobre esta, pasando de archivos en archivos como si buscara algo en especÃ-fico â€”. Nos centraremos en Europa, por el momentoâ€”

â€”Â¿Y el resto? Es mÃ¡s conveniente atacar el centro, la base principalâ€” Pietro mostro rÃ¡pidamente su discrepancia, haciendo Ã©nfasis en el punto rojo de mayor tamaÃ±o en medio del mapa, el cual agrando desde su pantalla â€”. Wanda y yo sabemos cada uno de sus rincones, conocemos sus entradas y salidas, debilidades y fortalezas. Entrar serÃ¡ como un juego de niÃ±osâ€” aseguro con una risa desbordante de confianza.

â€”Tiene su punto, si atacamos la cabeza, el cuerpo es mÃ¡s fÃ¡cil de romperâ€” apoyo Rumlow, con una inclinaciÃ³n de su cabeza en direcciÃ³n al muchacho.

Steve suspiro, sin apartar la vista de las pantallas: â€”Noâ€” encuadro los hombres cuando dirigiÃ³ la mirada a los demÃ¡s presentes â€”. Tengo otros planes para la #1 Base Principal. Debemos ser cuidadosos, movernos tan salvajemente solo nos ganara una guerra que no estamos en posiciÃ³n de tenerâ€” argumento, tallando con sus dedos su mentÃ³n.

â€”Â¿QuÃ© es lo que propones?â€” se aventurÃ³ Barnes desde su lugar, al lado derecho del rubio.

â€”Las Bases de entrenamiento y ataqueâ€” respondiÃ³ â€”. Los nuevos reclutas serÃ¡n mucho mÃ¡s fÃ¡ciles de controlar, cederÃ¡n con solo un poco de presiÃ³n. Incluso sin eso. Son mucho mÃ¡s ingeniosos que los veteranosâ€” agrego con una sonrisa burlesca â€”. Y necesitaremos de los mÃ¡s fuertes, los de ataque, tiene un entrenamiento constante. SerÃ¡n Ãºtiles en la peleaâ€” aparto la mirada de la pantalla para ver las expresiones de quienes le acompaÃ±aban, buscando alguna objeciÃ³n o replica a sus palabras, a pesar de que ninguno se moviÃ³ de su lugar con esas intenciones â€”. VisiÃ³n, tÃº te quedarasâ€”

El Androide reacciono, alzando la mirada con una curiosidad perceptible en sus facciones: â€”Â¿El motivo? Creo ser de mayor ayuda en la causa fueraâ€” agrego.

â€”De eso no hay duda, sin embargo te necesito aquÃ- con J.A.R.V.I.S.â€” la respuesta no pareciÃ³ dejar satisfecho al contrario â€”. Vigilaran sus movimientosâ€”

â€”_Si me permite intervenir, Mr. Rogers. Creo ser capaz de llevar a cabo el seguimiento por mi cuentaâ€”_

No hubo caras de sorpresa por las palabras de la Inteligencia Artificial, que sonaron por toda la sala con una tranquilidad y respeto que, si no fuera porque estaban seguros era imposible, podrÃ-an afirmar que era de un humano: â€”Los quiero a ambos trabajando en esoâ€” asevero, con tono duro que pocos se atrevÃ-an a replicar â€”. Conozco sus capacidades, asÃ- como tambiÃ©n sÃ© que es mejor si se encargan de eso juntos. Quiero la mayor informaciÃ³n de sus movimientos, sus destinos y las personas con quien tiene contactoâ€” el androide acepto con un asentimiento de cabeza â€”. El resto se dividirÃ¡. Los gemelos irÃ¡n hacia el norte, las tres bases de entrenamiento serÃ¡n su objetivo. Rumlow al este, hacia las bases de ataque. Bucky vendrÃ¡s conmigo al sur, pasaremos por la #10 Base Principal de HYDRA. RecibÃ- un comunicado de nuestro viejo amigoâ€”

â€”Â¿Por quÃ© no vas tÃº solo?â€” intervino Rumlow, en una queja clara por la divisiÃ³n de equipos.

â€”Porque quiero joderte la existencia y el sexo que puedas llegar a tener en la misiÃ³nâ€”

Pietro, desde su lugar, ahogo una carcajada en medio de una tos falsa, la cual exploto en sus labios por la mirada furibunda del pelinegro: â€”Â¿No tienes a otro para joder? Como al idiota que dejaste escapar hacia semanasâ€” las palabras resonaron por la habitaciÃ³n, cortando con cualquier sonido â€”. En vez de solo estarlo vigilando, Â¿CuÃ¡nto tiempo lleva? Â¿3 semanas? Â¿Un mes? No, espera, 6 semanas y no te has molestado en irlo a buscar. Y aun asÃ- quieres decirnos que hacer, cuando no has podido cuidar de un niÃ±atoâ€”

Steve, para sorpresa de los presentes, sonriÃ³ al inclinar su rostro. La diversiÃ³n, la burla y la maldad haciÃ©ndose gala entre las facciones que habÃ-an arrancado el aliento de muchos, provocaron un estremecimiento colectivo: â€”Â¿QuiÃ©n ha sido el idiota que te ha dicho que escapo? Le he dado un descanso para que comprenda la posiciÃ³n que le corresponde. Y Ã©l lo sabe bien, Â¿DÃ³nde podrÃ-a esconderse, en todo caso?â€” su risa resonÃ³ en la habitaciÃ³n en el momento que se levantaba de su lugar para retirarse â€”. DeberÃ-as aprenderle algo, al menos sabe su lugar, Â¿TÃº lo sabes, Rumlow?â€” agrego desde la puerta.

_**[â€”]**_

Estado: New York, Estados Unidos.

Ciudad: New York City.

LocalizaciÃ³n: Stark Tower.

Hora: 15:26 hora local.

El tiempo habÃ-a pasado sin control, consumido en una rutina impredecible que lentamente lo integraba a lo que era la vida que, tal vez en otras circunstancias, lo hubieran marcado de forma diferente. Virginia le habÃ-a mostrado tanto como habÃ-a deseado de la empresa, de los contratos, de los socios, las instalaciones. En solo unas cuantas semanas, que ahora eran un par de meses, habÃ-a conocido todo lo que habÃ-a deseado, habÃ-a recorrido la mitad de las instalaciones principales de la empresa, habÃ-a entendido su funcionamiento, habÃ-a visto con sus propios ojos sus principales proyectos, habÃ-a compartido palabras con los empleados mÃ¡s destacados, con los investigadores, los cientÃ-ficos, los ingenieros y mecÃ¡nicos del lugar. HabÃ-a una sola conclusiÃ³n de cada persona que trabajaba en _Stark Industries_; una fÃ©rrea e indiscutible fidelidad a la empresa y la familia. Algo que Virginia se la habÃ-a reafirmado, es decir, Â¿CÃ³mo no serle fiel a la empresa y entidad que te brinda las mejores alternativas, no solo para tu vida, sino tambiÃ©n para su familia? No era una forma de comprar la lealtad de las personas, en lo absoluto. _Stark industries_ se habÃ-a encargado de crear un ambiente de comodidad y confort para todo aquel que formara parte de sus filas.

Algo que Anthony vio con especial interÃ©s, integrÃ¡ndose fÃ¡cilmente a este, compartiendo mÃ¡s de una idea con quienes ahÃ- trabajaban.

Pero, llegado un momento, Anthony se enfrasco en un proyecto que en su momento le habÃ-a comentado a Virginia. El taller que, desde un inicio habÃ-a estado a su disposiciÃ³n, se habÃ-a convertido en un refugio que el castaÃ±o usaba recurrentemente, donde solo Ã©l tenÃ-a acceso y control de lo que allÃ- sucedÃ-a, controlando quienes entraban y quiÃ©nes no. Virginia asÃ- le habÃ-a insistido, para mayor comodidad y privacidad del menor. Y fue en ese lugar que, por varios dÃ-as, Anthony se habÃ-a dejado absorber por el proyecto que invadÃ-a su mente sin remedio, no fue hasta semanas despuÃ©s que, con una previa advertencia a Virginia, las instalaciones de _Stark Tower_ se vieron interrumpidas por un corto lapso de 5 segundos. Segundos que dejaron a mÃ¡s de uno con la intriga de lo ocurrido.

â€”_Carga completada. Un pacer, Mr. Starkâ€”_ una sublime voz femenina resonÃ³ por todo el taller, logrando en los labios de Anthony una magnifica sonrisa que mostraba su entusiasmo y orgullo propio â€”_. Si me permitiera agregar, los parÃ¡metros y controles se ven estables, Â¿desea una revisiÃ³n completa?_â€”

â€”AsÃ- es, F.R.I.D.A.Y. Por favor, realiza un control general de cada sala, habitaciÃ³n, oficina o pasillo de la torre, incluyendo elevadores, zonas de carga, armarios y almacenesâ€” y Anthony sintiÃ³ la verdadera ansiedad mientras, frente a Ã©l, una pantalla hologrÃ¡fica proyectaba el porcentaje exacto de las ordenes que se iban cumpliendo.

45%. 63%. 79%. 90%. 100% antes de que la voz se hiciera escuchar una vez mÃ¡s: â€”_Controles terminados, Jefe. RevisiÃ³n de cÃ¡maras terminado. Salas, oficinas, laboratorios, recepciones, almacenamientos y elevadores funcionando en su mÃ¡xima potencia, con cÃ¡maras de seguridad sin daÃ±os detectados. Conteo general de las personas presentes en Stark Tower; 1275_â€” la voz se cortÃ³, como si la informaciÃ³n fuera procesada _â€”. 1276. Miss Potts solicita permiso para ingresar al taller_â€”

â€”Permiso concedidoâ€” y sonriÃ³ al girar en su silla para ver a la mujer ingresar por la puerta de cristal con mirada curiosa e inquisidora.

â€”AsÃ- que este era tu proyectoâ€” Anthony rio, sabiendo que al menos no tendrÃ-a que dar grandes explicaciones â€”. TendrÃ¡s que hacer el discurso que les dirÃ© a los trabajadores por el colapso de sistemaâ€”

â€”Solo fueron 5 segundosâ€” se quejÃ³, bufando â€”. No fue para tantoâ€”

â€”_Stark Tower_ nunca ha colapsado, ni por un segundoâ€” replico, tomando asiento en una de los sillones mientras el castaÃ±o se movÃ-a por el taller con naturalidad â€”. Es bueno que te hayas acostumbrado tan rÃ¡pido, es reconfortanteâ€”

â€”Es difÃ-cil no hacerlo, lo dejas fÃ¡cilâ€”

La mujer sonriÃ³, dando una mirada general al taller, como si buscara el origen de aquello que la habÃ-a llevado a ese lugar en primero lugar: â€”. Entonces, Â¿me presentaras tu proyecto?â€”

â€”F.R.I.D.A.Y., bebÃ©, di holaâ€”

â€”_Buenas tardes, Miss Potts. Es un placer conocerla_â€” la mujer no pareciÃ³ sorprenderse, silbando por lo bajo en gesto de impresiÃ³n. Anthony, desde su lugar, sonriÃ³ con orgullo renovado.

â€”Â¿QuÃ© tanto es su alcance?â€”

â€”Por el momento solo la torreâ€” respondiÃ³, casi de inmediato â€”. Aun debo hacerle unos ajustes, saber si tiene fallas. Por eso no quiero desactivar todos los protocolos de seguridad que tiene la torre en si mismaâ€”

â€”Pero esa es la ideaâ€” agrego, como si leyera la mente del castaÃ±o, quien finalmente asintiÃ³ pasado un minuto â€”. Estoy segura que funcionara. No ha habido nadie en _Stark Industries_ capaz de crear una. Â¡Y tÃº lo haces en pocos dÃ-as!â€” casi pareciÃ³ reÃ-r por la situaciÃ³n.

â€”De todas formas esta algo incompletaâ€” agrego, aunque no fue escuchado por la mujer. VolviÃ³ a bufar, tomando asiento a un lado en el sillÃ³n donde estaba sentada â€”. Â¿Ha sucedido algo?â€”

â€”Noâ€— aseguro, sacando de su bolso unos cuantos papeles que tendiÃ³ hacia el castaÃ±o â€”. Pero supuse que te gustarÃ-a ver esoâ€—

Anthony se tomÃ³ unos momentos antes de tomar los papales, observando la carpeta sin nombre o indicaciones con cierta curiosidad. Era raro, siendo la mujer como era, que la carpeta no contara con el nombre o las indicaciones que la pudieran catalogar. En su interior, cuando reviso las hojas, encontrÃ³ los contrarios recientemente firmados con la empresa que hacÃ-a pocos dÃ-as se habÃ-a presentado en _Stark Industries_. A.R.C.H.A.I. No era conocida, al menos aun no, sin embargo habÃ-a especificado, en las cortas e impersonales comunicaciones, que sus fines era altruistas. Dentro de la carpeta Anthony encontrÃ³ la lista de lo solicitado, los archivos de los encargos enviados, asÃ- como toda informaciÃ³n que concernÃ-a al contrario y los intercambios entre ambas entidades. NÃºmeros, direcciones, horarios, telÃ©fonos y nombres iban y venÃ-an entre los papeles, a medida que los iba revisando: â€”Â¿Y esto esâ€¦?â€— se aventurÃ³ a preguntar cuando cerro la carpeta, sin devolvÃ©rsela a la mujer.

â€”Te note interesado en el trato la Ãºltima vez que estuviste en la oficinaâ€— una explicaciÃ³n directa y sin rodeas, Virginia no parecÃ-a darle al asunto gran relevancia â€”. Supuse que te interesarÃ-a conocerlos un poco mÃ¡sâ€—

â€”No hay demasiados datosâ€—

â€”Noâ€— admitiÃ³, con un simple asentimiento de cabeza â€”. No nos han propiciado datos extra, solo los necesarios. Es curioso, estÃ¡n siendo cuidadosos para ser una entidad con fines altruistasâ€— la mirada de la mujer le taladro a la espera de una respuesta que la complaciera â€”. Â¿Sabes algo de ellos?â€—

â€”Â¿Por quÃ© deberÃ-a saberlo?â€— replico.

â€”Yo pregunte primeroâ€— alego, con una sonrisa divertida surcando sus labios por la mueca del menor. Ambos permanecieron en silencio,

perdiÃ©ndose en sus pensamientos e ideas, sin que nadie agregara o quitara ideas que flotaban en el ambiente â€”. Tendremos una reuniÃ³n pronto con el representante. El lunes. Â¿EstarÃ¡s presente?â€”

Anthony la miro con curiosidad, entrecerrando la mirada: â€”. Â¿DeberÃ-a estar presente?â€”

â€”El lunes a las 8, Tonyâ€” reafirmo, revolviÃ©ndole los cabellos en gesto fraternal â€”. Es cosa tuya si quieres o no estar presenteâ€” agrego al levantarse para salir del lugar, sin siquiera preocuparse por la carpeta que dejaba en manos del castaÃ±o â€”. Gusto en conocerte, F.R.I.D.A.Y.â€”

â€”_Un gusto, Miss Potts_â€”

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 12:48 hora local.

â€”Director Fury, se lo digo con plena sinceridad. Algo debe estar mal con Ã©lâ€” repitiÃ³, siguiendo con pasos firmes al hombre que, mirÃ¡ndola solo unos instantes, no pareciÃ³ hacer un verdadero caso a sus palabras. Sharon apretÃ³ sus manos en puÃ±os, evitando bufar al considerar una falta de respeto hacia el hombre que era su jefe y lÃ-der, a quien debÃ-a obedecer pero, en ese momento, deseaba golpear â€”. Mr, comprendo que Ã©l haya pasado por momentos difÃ-ciles que nadie puede describir, Â¿pero no le parece extraÃ±o?â€” cuestiono, a pesar de no esperar respuesta â€”. Tuvo un progreso que nadie podrÃ-a explicar. Investigue, hable con especialistas. Muchos afirman que luego de un trauma asÃ-, la recuperaciÃ³n es lenta y dificultosa Â¡sin contar que la mayorÃ-a presenta problemas para relacionarse! Sin contar queâ€”

â€”Agenteâ€” la interrumpiÃ³, deteniendo sus pasos en la entrada de la sala de conferencias â€”. Comprendo lo que estÃ¡ diciendo pero, como bien sabrÃ¡, cada persona es un mundo diferenteâ€” tales palabras no parecieron satisfacer a la mujer â€”. Si hay algo que aprendÃ- de la familia Stark es que nunca son lo que se espera, no estÃ¡n dentro de los estÃ¡ndares. Anthony no habrÃ¡ sido criado entre sus familiares, pero la sangre es innegableâ€” agrego al ingresar en la sala, siendo recibido por MarÃ-a Hill.

Sharon tardo unos minutos en seguirlo, apretando sus labios entre la frustraciÃ³n y desesperaciÃ³n: â€”Lo comprendo, Mr, pero tiene que creerme cuando le digo que hay algo raroâ€” repitiÃ³ incansablemente, parÃ¡ndose a un lado del mayor â€”. No tuvo una semana en ese lugar y ya se movÃ-a como si lo conociera de toda la vida. Â¡Dos semanas y ya estaba trabajando en la empresa! Mr, no pudo tener una recuperaciÃ³n tan corta, una adaptaciÃ³n magnifica. No hay persona que pueda lograrlo, sin importar su lÃ-nea familiar, mirase por donde se mire, pareciera que no es la primera vez que lo haceâ€”

El hombre la observo, sabiendo que a una distancia pretende, Hill

tambiÃ©n analizaba el intercambio de palabras, aunque de una forma mÃ¡s imparcial, silenciosa, sin intenciones de entrometerse. Fury mentirÃ-a si dijera que no habÃ-a tenido problemas cuando informes le llegaban sobre Anthony. TenÃ-a ya casi dos meses desde que fue encontrado, desde que se presentÃ³ ante Ã©l con una expresiÃ³n cansada, cuerpo daÃ±ado y la mirada perdida; incluso con esa broma sobre su parche no habÃ-a podido dejar de ver a un niÃ±o daÃ±ado en los aÃ±os que marcaban su existencia. Y dÃ-a con dÃ-a las dudas crecÃ-an. Anthony se habÃ-a adaptado con suma facilidad, como bien dijo Sharon, le habÃ-a tomado solo una semana poder moverse por las instalaciones de _Stark Industries_ como si estuviera en su casa. Y una semana mÃ¡s para ponerse a trabajar en algÃºn proyecto junto con los investigadores de la empresa, eso descontando el tiempo que pasaba junto a Virginia conociendo nÃºmeros, contratos y movimientos de la empresa. PensÃ³, en su momento, que era influencia de la mujer queriendo mostrarle el mundo al que hubiera pertenecido, al que debÃ-a pertenecer, pero Anthony mostraba una iniciativa propia que lograba destruir sus ideas. Aunque, si hasta el momento no habÃ-a investigado de mÃ¡s, era porque aun podÃ-a notar en Anthony los movimientos que delataban que, todo lo anterior, no era mÃ¡s que una muralla impidiendo ver la debilidad.

Gestos nerviosos, sobresaltos, miradas curiosas y el desconcierto que un niÃ±o presentarÃ-a en situaciones que le sobrepasaban. Anthony no habÃ-a superado nada, lo suprimÃ-a, enterrÃ¡ndolo dentro de sÃ- mismo tanto como su capacidad se lo permitÃ-a, se aferraba a cualquier otra situaciÃ³n, se aferraba a la realidad que le envolvÃ-a para no caer en el abismo de sus recuerdos. Trece aÃ±os no se borraban en solo un dÃ-a, pero si podÃ-an suprimirse hasta el momento en que pudieran enfrentarse. Si es que algÃºn dÃ-a podÃ-an ser enfrentados. Era en ese momento que Fury recordaba esas viejas conversaciones con Howard Stark Jr. Las veces que, entre risas y licor, habÃ-a dejado en claro la cualidad mÃ¡s firme en los hombres y mujeres de la familia Stark; _el terror de la realidad_. La familia Stark, sus miembros mÃ¡s destacados, no solo tenÃ-an una inteligencia que sobrepasaba con creces las de su generaciÃ³n, la de sus sucesores, sino que tambiÃ©n afrontaba dÃ-a a dÃ-a el terror de que esos demonios de su pasado salieran de las jaulas construidas especialmente para ellos.

Howard Adler Stark lidio con los demonios de la guerra, las muertes y las armas que dejaron en sus manos sangre de inocentes.

Howard Anthony Stark lidio con los demonios de su hijo desaparecido, de una vida sin respuestas, de un matrimonio desmoronÃ¡ndose en la ausencia de su tesoro mÃ¡s preciado.

Anthony Edward Stark lidia con los demonios que H.Y.D.R.A. enterrÃ³ en su espÃ-ritu.

â€”Todos lidian con sus demonios a su manera, agenteâ€” respondiÃ³ al fin, con pasos acercÃ¡ndose por la puerta de la sala â€”. Ya es suficiente sobre el asunto, recuerde su misiÃ³n. _Solo su misiÃ³n, agente_â€” concluyo.

La puerta de la sala se abriÃ³ una vez mÃ¡s, cortando del todo la conversaciÃ³n entre los presentes: â€”Â¡Mr. Fury!â€” Anthony se detuvo, notando finalmente la presencia de la mujer que, a su entendimiento, fungÃ-a de protecciÃ³n. Tardo un minuto en continuar, desconcertado por la presencia no acostumbrada en las reuniones â€”. Ah. Â¿Interrumpo? Estoy seguro de haber llegado a la horaâ€” tal vez

con unos 15 minutos de retraso, que no daÃ±aban a nadie.

â€”No, la agente Carter ya se ibaâ€”

Sharon esta vez sÃ- bufo, con un asentimiento de cabeza hacia los presentes, retirÃ¡ndose de la sala con la curiosa mirada del reciÃ©n llegado sobre ella. La puerta se volviÃ³ a cerrar, dejando en el interior un ambiente tenso e incÃ³modo que nadie supo cÃ³mo apaciguar: â€”Â¿Algo para tomar, Tony?â€” MarÃ-a fue la primera en atreverse a hablar, sonriendo hacia el castaÃ±o con quien, debido a sus visitas a la base, habÃ-a podido conocer aÃºn mÃ¡s, desarrollando una extraÃ±a amistad en tanto ambos estuvieran en el mismo lugar.

â€”No, gracias. Esta visita es rÃ¡pidaâ€” agrego al acercarse a al mesa en donde Fury ya estaba tomando su lugar, dejando sobre esta unas cuantos aparatos que conecto en las entradas de la mesa para poder mostrar las pantallas holografÃ¡ficas con lo que deseaba mostrar â€”. Pepper apenas me dejo unas cuantas horas para poder venir, asÃ- que preferirÃ-a hacer las cosas pronto. Quiero acompaÃ±arla en su prÃ³ximo viajeâ€”

â€”Â¿Viaje de placer?â€”

â€”Noâ€” negÃ³ al extenderle al hombre unos documentos por medio de las pantallas â€”. Es de negocios, un nuevo contrato de la empresa. Me propuso estar presente en la reuniÃ³n, pero antes tenÃ-a que venir aquÃ-â€”

Fury asintiÃ³, mirando la informaciÃ³n que el castaÃ±o habÃ-a traÃ-do para la reuniÃ³n: â€”Â¿Es informaciÃ³n de H.Y.D.R.A.?â€” y la incredulidad, mezclado con la sorpresa, apenas logro ser contenida por su voz.

â€”Solo lo bÃ¡sicoâ€” confirmo, carraspeando al morder su labio inferior â€”. Estuve investigando, bueno. SabÃ-a que tenÃ-an bases en AmÃ©rica, aliados y contactos. Es un buen lugar para comenzar, para conocer su estructura internaâ€” agrego con el pleno interÃ©s de Fury en sus palabras, MarÃ-a, pasos mÃ¡s atrÃ¡s, observo con el mismo interÃ©s la informaciÃ³n recolectada por el menor.

â€”Suena bien. Â¿Has investigado esto en solo unas pocas semanas?â€” porque resultaba sorprendente, si se tenÃ-a en cuenta que tenÃ-a toda una identidad de inteligencia siguiendo los pasos de H.Y.D.R.A., algo que quedo en ridÃ-culo por lo que Anthony le presentaba como solo una base de todo lo que pueda obtenerse â€”. Â¿CÃ³mo la has conseguido?â€”

â€”Estuve con ellos por aÃ±osâ€— explico simplemente, encogiÃ©ndose de hombros. AhÃ-, nuevamente, Fury vio al muchacho que no podÃ-a dejar atrÃ¡s el pasado que el atormentaba â€”. FingÃ-a que no, pero escuchaba, comprendÃ-a mucho de lo que ellos hablaban. Solo fue cuestiÃ³n de recordarâ€”

Nicholas Fury sabia cuando no presionar, cuando no buscar mÃ¡s respuestas de las que se obtenÃ-an. Ese era uno de esos momentos, el instante en que Anthony parecÃ-a moverse hasta el borde entre la fortaleza o la destrucciÃ³n. No le servÃ-a destruido, Anthony Stark era una pieza valiosa en un tablero mucho mÃ¡s grande de lo que cualquier podrÃ-a imaginar. El nexo entre aquello que se escapa entre

los dedos, entre una eterna guerra de espÃ-as e inteligencia, a una destrucciÃ³n completa de uno de los dos involucrados. Y Anthony era el peso que equilibraba la balanza entre uno u otro, pudiendo marcar la victoria de quienes estuviera involucrado. Un gran peso para una persona que parecÃ-a desmoronarse internamente, negÃ¡ndose a reflejarlo en algo mÃ¡s que no sea la perdida mirada que le acompaÃ±aba.

â€”No has venido Ãºnicamente a mostrar estoâ€” afirmo, captando la atenciÃ³n del castaÃ±o, quien le sonriÃ³ de medio lado con cierta diversiÃ³n.

â€”No, necesito unos archivos que creo podrÃ-an tenerâ€” a falta de respuestas, decidiÃ³ continuar â€”. Es sobre el _Teseracto_, por lo que tengo entendido fue protagonista de varios sucesos desde la guerraâ€” agrego, concentrado en los archivos que iba mostrando en pantalla, deteniÃ©ndose en los pocos informes que habÃ-a logrado recolectar sobre la informaciÃ³n â€”. Â¿QuÃ© tienen sobre eso?â€”

Fury se tomÃ³ su tiempo para responder, recordando con claridad los problemas que ese objeto habÃ-a provocado: â€”Â¿CÃ³mo sabes de Ã©l?â€”

â€”Estuvo en los archivos de H.Y.D.R.A., solo leÃ- pocos de ellos. No demasiado. PretendÃ-an que replicara un artefacto construido por Â¿_Red Skull_?, sin embargo faltaba una piezaâ€” apunto a la pantalla â€”. El Teseractoâ€”

â€”AsÃ- esâ€” asintiÃ³ â€”. Estuvo en manos de H.Y.D.R.A. durante la guerra. TÃº abuelo, Howard Stark Sir, lo recupero en el ocÃ©ano cuando emprendiÃ³ la bÃºsqueda del CapitÃ¡n AmÃ©rica. No lo encontrÃ³ a Ã©l, pero si el _Teseracto_â€” dio una mirada hacia Hill, con un gesto de cabeza â€”. Agente Hill, Â¿podrÃ-a ir por los archivos?â€”

â€”Enseguidaâ€”

Solo fue cuestiÃ³n de segundos para que la mujer abandonara la habitaciÃ³n, sin que Fury apartara la mirada de Anthony: â€”Estuvimos aÃ±os resguardando el _Teseracto_, realizando solo investigaciones a su alrededor. TÃº padre estuvo a cargo del proyecto por aÃ±os, pretendiendo crear energÃ-a limpia para el planeta, que es importante para los tiempos que correnâ€” pauso â€”. Luego se obsesiono con tu bÃºsqueda y el proyecto quedo en la nada por un tiempo, hasta que lo retomamos para darle una resoluciÃ³n. Al menos hasta que tuvimos inconvenientesâ€”

â€”Â¿La invasiÃ³n alienÃ-gena?â€” Fury lo observo con una pregunta que no se formulÃ³ â€”. Investigue. Ah. Los _Avengers_ me dieron cierta curiosidad, estuve viendo archivos de ellos. Hay muchos videos en internet. Especialmente de la invasiÃ³n. Loki, Â¿era el nombre? Supongo que Ã©l fue el problemaâ€”

â€”Correctoâ€” se acomodÃ³ en su lugar, con la mirada fija en las imÃ¡genes frente a Ã©l â€”. El Teseracto estÃ¡, en la actualidad, en lo que serÃ-a Asgard. El hogar de Thor, quien asegura es un lugar perfecto para que no caiga en manos equivocadasâ€”

Anthony cabeceo en afirmaciÃ³n, relamiendo sus labios antes de seguir

con sus preguntas: â€”Â¿QuÃ© lograron investigar de Ã©l?â€”

â€”Â¿Por quÃ© tanto interÃ©s?â€”

â€”Curiosidadâ€” se encogiÃ³ de hombros, volviendo a ver las pantallas â€”. Â¿Es posible la existencia de algo similar al _Teseracto_?â€”

â€”Al parecer es uno entre seisâ€” hizo una pausa, interesado en las expresiones del menor â€”. Pero asÃ- como hay mÃ¡s, sus poderes crecen tambiÃ©n. Es un poder demasiado grande para una sola personaâ€”

Anthony le observo finalmente, con una sonrisa que no se formÃ³ entre sus labios, asintiendo una vez mÃ¡s: â€”Interesanteâ€” agrego, provocando una ceja alzada en el hombre â€”. Quiero decir, si es mucho poder en una sola persona. No detendrÃ¡ a un grupo de intentarlo, Â¿no cree?â€”

Fury no supo responder a eso, algo que no necesito al ingresar MarÃ-a nuevamente.

â€”Los archivosâ€” aviso con las carpetas entre sus brazos.

â€”Â¡FantÃ¡stico!â€” Anthony pareciÃ³ saltar en su lugar, acercÃ¡ndose a la mujer para tomar las carpetas que se le eran extendidas â€”. Bueno, debo retirarme ya. Los devolverÃ© esto en cuento los termine de leer. Ah. Pueden quedarse con los archivosâ€” apunto hacia lo que aÃºn continuaba conectado en la mesa â€”. Tengo copiasâ€

â€”Â¿Apurado?â€”

SonrÃ-o hacia la mujer, asintiendo: â€”Si, tengo que tomar el vuelo de regreso a New York. Pepper me espera para tomar el vuelo a la reuniÃ³nâ€

â€”Â¿Con quiÃ©nes? Si es posible saberâ€” intervino Fury, sin detener los pasos del menor que guardaba las carpetas en un estuche.

â€”El nuevo contrato; A.R.C.H.A.I.â€”

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 05:12 hora local.

Fury siguiÃ³ con la mirada el recorrido que el Quinjet de los _Avengers_ realizaba a lo largo del territorio europeo. Varios puntos estaban seÃ±alados en la pantalla, al menos unos cinco, de los cuales tres ya estaban cubiertos por la ruta que los hÃ©roes habÃ-an realizado. Todas bases de H.Y.D.R.A. que Anthony, en su investigaciÃ³n, habÃ-a logrado dar ubicaciÃ³n especÃ-fica, algo que no habÃ-a desaprovechado para mandar al equipo a un recorrido directo

para reconocer el Ã¡rea, obtener resultados e informaciÃ³n. Ubicaciones exactas que, a S.H.I.E.L.D. le hubiera tomado semanas en conseguir, se presentaban ante ellos con unos pocos dÃ-as de investigaciÃ³n exhaustiva de parte de Anthony, una sola persona. Y Fury, desde su lugar, no pudo evitar pensar que era un punto clave en todo ese tablero interminable de ataques y defensas.

â€”Â»Â¿Mr?Â«â€” la voz de Black Widow resonÃ³ por el comunicador, con un tono precavido y calmado. Demasiado tranquilo para haberse acercado a territorio enemigo.

â€”Â¿AlgÃºn acontecimiento?â€”

â€”Â»No hay nada, MrÂ«â€” respondiÃ³, con lo que pareciÃ³ un suspiro de exasperaciÃ³n que apenas pudo disimular â€”Â». Ni en esta ni en las anteriores. Y estamos seguros que ni en la prÃ³ximaÂ«â€”

â€”Â¿CÃ³mo?â€” no era posible, estaba seguro de haber revisado las coordenadas. Hill habÃ-a subido la informaciÃ³n a las bases para que los miembros del equipo no sufrieran problemas en al camino â€”. Â¿CuÃ¡l es la situaciÃ³n?â€”

â€”Â»No hay situaciÃ³n, MrÂ«â€” pauso unos instantes, como si recapacitara sus palabras â€”Â». Las bases estaban destruidas, fueron atacadas antes de que nosotros llegÃ¡ramos. No hay computadoras para buscar informaciÃ³n, no hay cÃ¡maras para comprobar los sucesos, no hay sobrevivientes para interrogar. Solo. _No hay nada_Â«â€”

Hubo minutos de silencio en donde nadie agrego mÃ¡s, como si se esperara digerir la situaciÃ³n, comprender que era lo gue habÃ-a pasado. Bases de H.Y.D.R.A. gue, hacia pocos dÃ-as habÃ-an estado funcionando, ahora no eran mÃ¡s que escombros. Anthony, en su investigaciÃ³n, habÃ-a asegurado que las bases estarÃ-an para cuando los _Avengers_ abordaran: â€”Â¿Pueden saber las horas de ataque? Â¿Deducirlas?â€” probo, esperan poder armar un escenario previo.

â€”Â»Al menos unas 4 horas. AÃºn hay fuego en algunas secciones, sangre fresca. Algunos parecen haber muerto recientementeÂ«â€” la mujer, del otro lado de la lÃ-nea, espero por instrucciones que no llegaron â€”Â». Â¿DeberÃ-amos seguir investigando?Â«â€”

â€”Noâ€” se repuso, encuadrando los hombros â€”. Regresen a la base, investigaremos lo sucedidoâ€”

â€”Â»ComprendidoÂ«â€” respondiÃ³ al cortar la comunicaciÃ³n finalmente.

Fury se mantuvo en su lugar por varios minutos, intentando comprender la situaciÃ³n, darle lugar en el espacio de su mente que fijaba como objetivo a H.Y.D.R.A. Ataques que no se habÃ-an registrado, que ninguna entidad que conociera hubiera efectuado, porque de ser asÃ- hubiera sido advertido, lo que le hace suponer fÃ¡cilmente que era un desconocido enemigo de HY.D.R.A. Uno que habÃ-a logrado encontrar sus bases, que las habÃ-a atacado, matando a todo aquel que encontraran, llevÃ¡ndose todos los registros para solo dejar escombros inservibles. Cualquier lo pensarÃ-a como una ventaja, lo era hasta cierto punto. Era tener a alguien capaz de destruir uno a uno los puntos de H.Y.D.R.A. hasta no dejar nada, pero asÃ- como era enemigo

de H.Y.D.R.A., Â¿QuÃ© le hacÃ-a un aliado? Â¿QuÃ© podÃ-a volverlo un enemigo? Lo que se desconocÃ-a muchas veces era peor que lo conocido.

â€”Â¿Mr?â€”

â€”Â¿Me tiene noticias, agente Hill?â€” a pesar de no verla, sabÃ-a que la mujer no se habÃ-a acercado solo para comprobar si estaba o no bien, por lo que mantuvo la mirada fija en las pantallas que, como burla, le decÃ-an que algo grande y desconocido se acercaba.

â€”_Gideon Malick_ ha sido encontrado muertoâ€”

_**[â€”]**_

Estado: Florida, Estados Unidos.

Ciudad: Miami.

LocalizaciÃ³n: SLS South Beach.

Hora: 23:32 hora local.

El jet aterrizo cerca de las 11 de la noche en un aeroparque de Miami, con el sol ya oculto en el horizonte, la luna se mostraba esplendorosa sobre las playas que Anthony admiro desde el asiento trasero de la limusina, en compaÃ±Ã-a de Virginia, mientras se acercaban hasta el hotel que los alojarÃ-a durante algunos dÃ-as. Luego de que Anthony entregara la informaciÃ³n a S.H.I.E.L.D. sobre las bases de H.Y.D.R.A. que logro encontrar, Virginia no habÃ-a perdido tiempo en alejarlo de todo eso para algo que, a su consideraciÃ³n, era mucho mÃ¡s importante. Luego de la exitosa reuniÃ³n con los representantes de A.R.C.H.A.I., Virginia considero adecuado hacer una pÃºblica presentaciÃ³n de Anthony como el legÃ-timo heredero Stark, uno que habÃ-a regresado y que tomarÃ-a las riendas de la empresa tarde o temprano. Anthony, en aquella conversaciÃ³n, habÃ-a mostrado su interÃ©s en que quedara en _tarde. _Aun asÃ-, eso no detuvo a la mujer de realizar una rueda de prensa, con fiesta privada incluida, para festejar el vigÃ©simo segundo cumpleaÃ±os del heredero. La elecciÃ³n del lugar no habÃ-a sido tomada al azar, aunque en un principio se harÃ-a en _Stark Tower_, una conversaciÃ³n entre ambos convenciÃ³ a la actual CEO de moverse hasta las costas de Florida, Â¿el motivo? Anthony no conocÃ-a en persona el ocÃ©ano.

El hotel _SLS South Beach_ se encontraba a solo unos metros de las playas de Miami, con terrenos exclusivos en donde la seguridad no escaseaba para mantener la privacidad de sus inquilinos. Con piscinas, bares, restaurantes de diferentes temÃ¡ticas y habitaciones que tenÃ-a todo lo que se necesitaba, y mÃ¡s. Ya se habÃ-a establecido un itinerario mucho antes de partir. Dado que llegaban en la noche se tendrÃ-a tiempo para descansar antes de que el fin de semana comenzara. En la maÃ±ana del dÃ-a sÃ¡bado se realizarÃ-a la rueda de prensa donde Anthony serÃ-a presentado, con un discurso del mismo para darse a conocer nacional, e internacionalmente, a toda persona que tenga lazos con _Stark Industries_. Seguidamente se tendrÃ¡ un almuerzo y reuniones con las personas de mayor relevancia dentro de la empresa, aquellos que no habÃ-an podido viajar en su

momento para conocerlo, y que estaban ansiosos por presentarse ante el joven heredero. Durante la tarde podrÃ-an disfrutar de lo que las playas de Miami les ofrecÃ-an, continuando con las preparaciones para la fiesta que se realizarÃ-a en el salÃ³n principal del hotel con motivos del cumpleaÃ±os del castaÃ±o. Una fiesta grande, reservada, privada pero con todos los agasajos que pudieran entregarle. Para el domingo tendrÃ-a el dÃ-a completamente libre, volviendo hacia New York cerca de las seis de la tarde.

â€”Â¿Nervioso?â€”

Anthony desviÃ³ su mirada de la ventana hacia la mujer, con una mueca de indecisiÃ³n en el rostro, arrugando la nariz en busca de las palabras correctas: â€”Ansioso, suena mejorâ€” la dama rio, guardando los papeles que habÃ-a estado revisando durante el trayecto en auto â€”. Â¿Es necesario todo esto? Es decir, tal vez no se lo tomen tan bien. S.H.I.E.L.D. ni siquiera estÃ¡ informado, harÃ¡n un escÃ¡ndaloâ€” gesticulo con sus manos la voracidad de los hechos, a pesar de que sonreÃ-a como un niÃ±o travieso.

â€”Ohâ€” fingiÃ³ dudar, acomodÃ¡ndose en su lugar â€”. Bueno, tenÃ-a que aprovechar este fin de semana ya que esa agente ha sido llamada. TÃ³malo como un secuestro consentidoâ€— bromeo, provocando la risa en el menor â€—. AdemÃ¡s cumples 22, no importara si haces un poco de desastres por ahÃ-, te lo merecesâ€— le revolviÃ³ el cabello en un gesto fraternal â€—. Y S.H.I.E.L.D. puede hacer el escÃ¡ndalo que quiera, ya sabrÃ© yo lidiar con ellosâ€—

Minutos despuÃ©s llegaron hasta el hotel, el cual ya los habÃ-a estado esperando con un botones que los guio hasta sus respectivas habitaciones. Ultimo piso, dos suites directo al mar, con balcones unidos para comodidad de ambos. Las habitaciones contaban con particiones especÃ-ficas pero similares en cuanto a cantidades. Al entrar se accedÃ-a a una pequeÃ±a pero espaciosa sala que funcionaba tambiÃ©n como comedor. Con una mesa central, nada demasiado grande, se acompaÃ±aba con unos pocos sillones alrededor de una pantalla de plasma empotrada contra la pared, la cual podÃ-a ser oculta con el comando de la habitaciÃ³n que se les era entregado en recepciÃ³n. De frente a la puerta de entrada estaba un gran ventanal, que cubrÃ-a casi toda la pared en totalidad, que daba directamente al balcÃ³n, el cual tenÃ-a reposaderas con una mesa baja que podÃ-an ser usadas para observar el mar desde la habitaciÃ³n. Incluso para tomar el sol si asÃ- se quisiera. Del lado izquierdo, una nueva puerta doble, de puertas corredizas, daba lugar a una amplia habitaciÃ³n que contaba con una cama King Size con las mÃ¡s suaves y delicadas telas que el hotel podÃ-a ofrecer con cortinas de satÃ©n que la envolvÃ-an por completo, generando un ambiente Ãºnico a su alrededor. A los costados de la misma se notaban mesas de noche, con lÃ¡mparas ya encendidas; del lado derecho de la habitaciÃ³n la pared era completamente de vidrio, la cual al mismo tiempo hacia funciones de reproductor. Para el lado opuesto estaba la puerta al baÃ±o privado de cada suite, el cual contaba con todas las comodidades, incluyendo una baÃ±era que podrÃ-a funcionar como hidromasaje. La habitaciÃ³n, en su totalidad, era una mezcla de colores blancos, grises y plateados, dando un aspecto de brillo Ãºnico que dejo a Anthony recorriendo todo el lugar de arriba abajo hasta encontrar cada pequeÃ±o recoveco del lugar.

Una hora despuÃ©s de la llegada al hotel Virginia se moviÃ³ de su habitaciÃ³n por las instalaciones hasta dar encuentro a Anthony, con

quien debÃ-a acordar los Ãºltimos detalles para el dÃ-a de maÃ±ana, para que todo estuviera listo y nada se quedara en al aire. Uno de los empleados supo decirle que el castaÃ±o estaba en una de las piscinas del hotel.

â€”Â¿No puedes dormir?â€” fue lo primero que pregunto cuando Anthony saliÃ³ del agua, al parecer luego de haber recorrido todo el largo de un extremo a otro, sacudiendo su cabeza para apartar las gotas de agua de su rostro â€”. Â¿Sabes? Nadar no es precisamente la actividad que elegirÃ-a para recuperar sueÃ±oâ€”

â€”Yo tampocoâ€” bromeo cuando finalmente pudo apartar las mechas de su cabello de su frente, recargÃ¡ndose en el borde de la piscina, en el lado en que la mujer tomaba asiento en una de las posaderas â€”. Estaba en la habitaciÃ³n y tenÃ-a vista directa a la piscina. Me tenteâ€”

â€”Por supuesto. Porque tener el ocÃ©ano a metros mÃ¡s allÃ¡ no es una tentaciÃ³nâ€”

Anthony rio por el tono de sarcasmo, tirÃ¡ndose hacia atrÃ¡s para dejarse flotar sobre el agua: â€”Pero estarÃ¡ frÃ-aâ€— argumento con la mirada perdida en el oscuro cielo â€”. Esta, segÃºn uno de los empleados, esta climatizada. Lo que me lleva a preguntarme, Â¿Por quÃ© no hay tanta gente en este hotel? Casi no hay clientesâ€— se moviÃ³ lo suficiente, sin perder el equilibrio, para poder ver a la mujer, que leÃ-a unos papeles.

â€”Porque _Stark Industries_ reservo el 90% del hotelâ€”

â€”Â¿QuÃ© hizo quÃ©?â€— casi hundiÃ©ndose por completo, Anthony se parÃ³ en medio de la piscina para ver a la mujer que, por su expresiÃ³n, solo habÃ-a reÃ-do.

â€”Que se reservÃ³ todo el hotel para los eventos. Â¿O que pretendÃ-as? Se debe ser cuidadoso en estos casos, muchos periodistas suelen escaquearse como clientes, sin contar lo que los verdaderos clientes pueden captar. AdemÃ¡s, serÃ¡n necesarias las salas principales del hotelâ€— explico con naturalidad.

â€”Ja. No vas con cosas pequeÃ±as, Â¿mh?â€— ambos rieron, con Anthony volviÃ©ndose a dejar flotar sobre el agua.

â€”Â¿Listo para maÃ±ana?â€”

â€”Tanto como se pueda estarâ€— respondiÃ³, sus ojos brillaron en un profundo azul al reflejar la luna entre la iluminaciÃ³n del lugar â€”. No puede ser tan difÃ-cilâ€”

_**[â€”]**_

Estado: Florida, Estados Unidos.

Ciudad: Miami.

LocalizaciÃ³n: SLS South Beach.

Hora: 10:12 hora local.

â€”â€¦ y es asÃ- como me complace presentar ante ustedes, luego de

varios aÃ±os como apoderada de las propiedades de la familia Stark, al Ãºnico heredero de la familia. Quien finalmente ha tenido la oportunidad de volver a donde perteneceâ€”

Luces, cÃ¡maras y preguntas volaron por el aire, con periodistas amontonÃ¡ndose en sus lugares para intentar captar el momento exacto en que Anthony subÃ-a hasta el escenario que se habÃ-a montado para la ocasiÃ³n, sonriendo ante ellos por breves minutos antes de tomar asiento a un lado de la mujer, con quien compartiÃ³ una mirada y una sonrisa mÃ¡s discreta: â€”Es un placer estar ante ustedes este maÃ±ana, asÃ- como el poder sentir el recibimiento a casaâ€” comenzÃ³, carraspeando cuando voces se alzaron con mayor insistencia, con periodistas queriendo levantarse de sus lugares asignados para intentar acercarse al castaÃ±o. Esperaron por minutos que la seguridad hiciera su trabajo, cuando todo pareciÃ³ estar en calma una vez mÃ¡s.

â€”Pido, expresamente, unos minutos de silencio para que esto pueda continuar, por favorâ€” la voz de Virginia logro cortar el alboroto en la sala, permitiendo al castaÃ±o continuar.

â€”Bueno. No estoy muertoâ€” afirmo al gesticular con sus manos, provocando algunas risas en los presentes â€”. Eso creo. FÃ-sicamente no lo estoy. Al menos que estamos en la Matrix. Algo que no se ha comprobadoâ€” asintiÃ³, frunciendo el ceÃ±o por momentos â€”. Pero. Seria genial estarlo. Â¿No quisieron volar alguna vez en cÃ¡mara lenta como Neo?â€” cuestiono hacia nadie en particular, con gestos en sus manos ante la idea â€”. Imagino que debe sentirse fantÃ¡stico. Ah. DeberÃ-amos hacer algo como eso, Â¿no? Un simulador, serÃ-a genial. Me lo puedo imaginar en un parque de diversiÃ³nâ€”

â€”Tony, la presentaciÃ³nâ€” le recordÃ³ Virginia al cortar su monologo, que provocaba risa e interÃ©s en los periodistas presentes que, sin perder tiempo, no habÃ-an dejado pasar nada de lo dicho por el menor.

â€”Claro, claroâ€— asintiÃ³ como finalmente recordara â€—. Bien, lamento eso. Suelo divagar, es algo natural supongo, las ideas son difÃ-ciles de ordenar. Y no estoy realmente acostumbrado a tratar este tipo de situaciones. Virginia si, ha tratado con ustedes por aÃ±os, Â¿cierto? Â¿CuÃ¡ntos de ustedes ya han estado en ruedas de prensa de _Stark Industries_?â€— cuestiono, notando varias manos alzadas por periodistas ya experimentados. Silbo â€—. Si, son bastantes. De acuerdo. Ahora si siento la presiÃ³n, Â¿no quieres hacerlo tÃº?â€— cuestiono esta vez hacia la mujer, provocando mÃ¡s risas que relajaban el ambiente. Virginia negÃ³, alentÃ¡ndolo con un gesto de manos.

Anthony bufo, acomodÃ¡ndose mejor en su lugar: â€—. Bien. Ah. No tengo mucho mÃ¡s que agregar, admito que no estudie el discurso yâ€— busco entre los bolsillos de su saco, encogiÃ©ndose de hombros â€—. Si, olvide las tarjetas de memoria. Supongo que, Â¿podremos pasar a las preguntas? No creo que a ustedes les molesteâ€— ironizo con una risa que se contagiÃ³ al resto de la sala â€—. Â¿Alguien?â€—

â€—Â¿DÃ³nde ha estado los Ãºltimos aÃ±os?â€— la primera en levantar la mano, una periodistas rubia y de mirada desafiante se hizo escuchar entre la inmensidad de voces. El silencio se extendiÃ³ por la pregunta que todos querÃ-an saber y nadie se habÃ-a atrevido a

hacer.

â€”Pregunta difÃ-cilâ€” murmuro con un gesto entre la sorpresa y la inquietud, carraspeando al buscar una buena respuesta â€”. Pues, no es tan fÃ¡cil de explicar. No hay una respuesta exacta puesto que ni siquiera yo sÃ© el lugar exacto en el que estaba, eran muchas direcciones, ni siquiera estoy seguro de recordarlas todasâ€” paso una mano por su cabello, en gesto nervioso â€”. Ha decir verdad, solo recuerdo el metal y las herramientas, no hay mucho mÃ¡s que eso en estos aÃ±os. Honestamente, estoy mÃ¡s emocionado por ver rostros diferentes cada dÃ-a que por las maravillas de la ingenierÃ-aâ€” agrego, alzando ambas cejas con un amago de sonrisa.

MÃ¡s atrÃ¡s, un periodista de cabellos negros alzo la mano hasta que Anthony le indicio que procediera: â€”Â¿QuÃ© relaciÃ³n mantiene con Miss Potts? Â¿CuÃ¡les son los tratos que mantendrÃ¡n ahora que usted estÃ¡ presente como legÃ-timo heredero de _Stark Industries_? Y, como Ãºltima cuestiÃ³n, Â¿CuÃ¡les son sus propÃ³sitos de aquÃ- en adelante?â€”

â€”Mhâ€” apretÃ³ sus labios, inclinando apenas su cabeza â€”. Bueno, para comenzar. Virginia y yo mantenemos una relaciÃ³n de amistad, de hermanos, me atreverÃ-a a decir. Bueno, ustedes saben que ella ha estado con mi familia desde hace varios aÃ±os, y se ha hecho cargo de todo lo que pertenece a la familia Stark desde que, bueno, desde que no hubo nadie presente. Y eso es algo que le agradezco eternamenteâ€” dio una mirada hacia la mujer, que se mantenÃ-a tranquila en su lugar, aunque logro percibir la tenue sonrisa que le dirigÃ-a â€”. En lo personal, la considero una hermana mayor que, realmente, me hubiera gustado tener presente en toda mi vidaâ€” culmino, relamiendo sus labios â€”. En cuanto a lo demÃ¡s. Aun me estoy interiorizando con las cuestiones de la empresa, no me siento preparado aun para adoptar una posiciÃ³n estable en esta, mucho menos para dirigirla. Creo, firmemente, que Virginia ha hecho un fantÃ¡stico trabajo en la cabeza, y preferirÃ-a que asÃ- permaneciera. Por el momento, _Stark Industrie_ esta en sus manos, y seguirÃ¡ el rumbo que ella decida. Yoâ€” dudo â€”, yo me mantendrÃ© al margen, colaborando en los proyectos de ingenierÃ-a y desarrolloâ€”

El silencio duro varios minutos en la sala, tal vez muchos sin atreverse a continuar con la conferencia: â€”Â¿Alguna otra pegunta?â€” Virginia estaba dispuesta a dar la Ãºltima oportunidad antes de cerrar el evento.

â€”Â¿QuÃ© posiciÃ³n toma _Stark Industries_ ante el presunto asesinato de un miembro del Consejo Mundial de Seguridad, Gideon Malick?â€” cuestiono un hombre de cabellos rubios y lentes cuadrados, apenas viÃ©ndose entre la multitud de personas, casi al fondo de la sala, a pesar de que su voz habÃ-a resonado con claridad por el lugar.

â€”_Stark Industries_ no apoya ningÃºn acto de violencia que atente contra la seguridad de la sociedadâ€— respondiÃ³ Anthony, desde su lugar intentando identificar el rostro de la persona con quien hablaba â€”. Lamentablemente no estoy del todo informado en lo sucedido, sin embargo un acto de ese calibre solo puede suponerse como el inicio de un ataque de algo mÃ¡s grande. _Stark Industries_ no se guiara por beneficios y favores a obtener, sino en la promesa de mantener la integridad de todos los que pertenecen a la compaÃ±Ã-a, quienes nos acompaÃ±an, quienes estÃ¡n presentes. No hay

aliados y enemigos en situaciones de violencia, y son precisamente esas situaciones las que no estamos dispuestos a abalar. Por el bienestar de quienes han decidido confiar en nosotros para su protecciÃ³nâ€”

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 06:23 hora local.

â€”Â»No es algo que podamos pasar por alto, director FuryÂ«â€” asevero la dama que, por la iluminaciÃ³n de la pantalla y su lugar, era difÃ-cil distinguir su rostro, aun asÃ- su voz zona dura y demandante â€”Â». Uno de nuestros miembros fue asesinado, Â¿y no tienen nada? Â¿Es que sus agentes no son capaces de encontrar ningÃºn indicio del culpable?Â«â€”

â€”Â»Es claro que el culpable pertenece a la organizaciÃ³n que persigue, H.Y.D.R.A. Â¿QuÃ© es lo que tienen de ellos?Â«â€” una nueva voz resonÃ³ en la recamara, de la pantalla lateral a la de la mujer, dejando ver a un hombre en su mismo estado, sin rostro el cual identificar â€”Â». Resulta una amenaza mucho mÃ¡s grande de lo que considero, directorÂ«â€”

â€”Comprendo su preocupaciÃ³n, Messrsâ€” intervino Fury, con un ademan de mano que pedÃ-a solo minutos de silencio â€”. Estamos trabajando lo mejor posible para encontrar al culpable, quien pagara por su crimen como debe ser. Solo les pido el tiempo suficiente para poder trabajarâ€” sonidos de desacuerdo apenas llegaron desde la pantalla, tres hombres y una mujer, de carÃ¡cter duro que no estaban tomando de buena manera sus palabras. Algo que podrÃ-a significar un duro golpe.

â€”Â»Queremos respuestas, directorÂ«â€” exigiÃ³ un segundo hombre, al lado contrario del primero, del cual podÃ-a distinguirse una barba en su mentÃ³n â€”Â». Y protecciÃ³n. Si encontraron a Gideon, podrÃ¡n encontrar al restoÂ«â€”

â€”Â»Â¿Asumes que somos un blanco?Â«â€” el Ãºltimo de los presentes se hizo escuchar, con voz mÃ¡s pesada, delatando los aÃ±os que tenÃ-a ya recorridos.

â€”Â»No hay que asumirloÂ«â€” corto la dama â€”Â». Hay que tomarlo como un hechoÂ«â€”

Fury inhalo con profundidad: â€”Colocaremos agentes para su protecciÃ³n. El ejÃ©rcito tambiÃ©n se estÃ¡ moviendo, creando Ã¡reas seguras para ustedes. No tienen de que preocuparseâ€” aseguro, queriendo traer la calma a los miembros restantes del Consejo.

â€”Â»Eso esperamos, directorÂ«â€” con las Ãºltimas palabras de la mujer, las pantallas alrededor del hombre concluyeron la transmisiÃ³n.

Fury dejo ir el aire que habÃ-a retenido en sus pulmones de forma tensa, pasando una mano por su rostro de forma inquieta, intentando encontrar la calma que parecÃ-a faltarle en esos instantes. No habÃ-a pasado ni un dÃ-a completo desde que la noticia se dio a conocer y estÃ¡ ya habÃ-a provocado un gran revuelo entre los medios y las instituciones gubernamentales. No era cosa de todos los dÃ-as que un miembro del Consejo Mundial de Seguridad fuera encontrado muerto sin huellas, sin pistas, ni cabos sueltos que permitieran a las autoridades dar con un sospechoso. Solo habÃ-an sido cuestiÃ³n de instantes, Gideon habÃ-a permanecido en su propiedad solo por 5 minutos y, en cuanto la seguridad quiso corroborar su bienestar, este estaba muerto sobre su escritorio. Una certera bala, que no resonÃ³, estaba incrustada en su corazÃ³n dando por finalizada su vida. Ese simple hecho habÃ-a provocado conmociÃ³n y descabelladas hipÃ³tesis que viajaban por los medios.

Pero hasta el momento el Ãºnico nombre que resonaba en las instalaciones era el de H.Y.D.R.A., un ataque directo al corazÃ³n de lo que representaba un grupo de hombres y mujeres preparados para mantener la seguridad mundial. Una burla, fue como lo tomo Fury, cuando supo del acontecimiento. Una burla a sus habilidades, a la eficacia de sus hombres, a la seguridad de las instituciones norteamericanas por no haber evitado la muerte de un hombre firmemente protegido. Bufo, saliendo de la sala en donde habÃ-a tenido la reuniÃ³n con los miembros restantes del consejo que, como era fÃ¡cil suponer, no estaban contentos con la falta de respuesta. Claro que era lÃ³gico asumir que, caÃ-do uno de ellos, era cuestiÃ³n de tiempo para que el resto tambiÃ©n cayera.

MarÃ-a lo esperaba en la puerta, con carpetas en mano, las cuales extendiÃ³ apenas lo vio: â€”. Son los anÃ¡lisis de laboratorio. El motivo de la muerte era, efectivamente, la bala. Sin embargo encontraron tranquilizantes en su sistema, estaba drogado. Por eso no alerto de intrusosâ€” explico brevemente cuando el hombre comenzÃ³ a leer el informe.

â€”Â¿AlgÃºn dato de importancia?â€”

â€”La escena estaba limpia. Entraron, lo ataron y salieron con una eficacia irreproducibleâ€” respondiÃ³, siguiÃ©ndolo en el camino que Fury emprendÃ-a hasta la sala principal â€”. Lograron captar una interferencia en los sistemas de seguridad de la propiedad. Al parecer alarmas y cÃ¡maras fueron interferidas, han borrado los datos. Son solo 3 minutos de grabaciÃ³n los que faltan. Las alarmas fueron apagadas por un periodo de un minuto, dos vecesâ€”

â€”Â¿Me dices que un sistema de seguridad impenetrable fue hackeado, dos veces?â€” no recibiÃ³ respuesta, porque tampoco la querÃ-a. Ese sistema era manejado por S.H.I.E.L.D., monitoreado por ellos. Y habÃ-an sido hackeados como si fueron simples niÃ±os con un juego nuevo.

Una burla, se repetÃ-a en la mente.

â€”Â¿QuÃ© hay de las noticias? Â¿QuÃ© es lo que dicen?â€”

â€”No muchoâ€” el hombre la miro con cierto escepticismo, esperando una respuesta mÃ¡s clara â€”. Hay noticias y reportes, algunas hipÃ³tesis, pero los medios se han centrado en los Ãºltimos anuncios de _Stark Industries_. Anthony fue presentado ante la prensaâ€”

explico.

Fury frunciÃ³ el ceÃ±o: â€”Carter no informÃ³ de esoâ€”

â€”Porque no sabÃ-aâ€” aclaro, con hombros encuadrados â€”. Miss Potts se llevÃ³ al joven Stark, realizaron una rueda de prensa, se reuniÃ³ con algunos inversionistas mayoritarios de la empresa, incluso tuvo una fiesta por su vigÃ©simo segundo cumpleaÃ±os. Los medios han cubierto cada aspecto de su tiempo en Miamiâ€”

â€”Al menos no da algo de libertad para movernosâ€” convino, queriendo ver el lado positivo de la situaciÃ³n, aunque no del todo satisfecho.

â€”Las declaraciones de Anthony son las que causaron revuelo, Mrâ€”

Fury la miro, una vez llegaron a la sala principal, buscando la explicaciÃ³n de sus Ãºltimas palabras. La mujer, caso contrario, solo mostro la pantalla de la computadora para que el hombre viera de forma directa las declaraciones, escandalosas y sorprendentes, que no habÃ-an abandonado los medios por ningÃºn motivo. Las explicaciones de Anthony de su situaciÃ³n de los Ãºltimos aÃ±os, las explicaciones de sus planes con la empresa, su rechazo a la posiciÃ³n de CEO, algunas cuestiones personales que fueron aclarÃ¡ndose de forma inmediata antes de la culminaciÃ³n. Pero era la declaraciÃ³n sobre el asesinato del Concejal lo que tenÃ-a a los medios revueltos, colocando al heredero Stark como una tercera posiciÃ³n, neutral, sin inclinaciones hacia ninguna posiciÃ³n que no fuera el bienestar de las personas. Muchos lo veÃ-an como una ventaja, saber que el heredero de una empresa tan importante no estaba dispuesto a caer en los encantos del gobierno, pero Fury lo veÃ-a como una cuestiÃ³n importante a tratar.

Â¿QuÃ© debÃ-a esperar realmente de Anthony Stark, si este afirmaba no ser llevado por los beneficios?

_**[â€”]**_

Estado: New York, Estados Unidos.

Ciudad: New York City.

LocalizaciÃ³n: Stark Tower.

Hora: 11:26 hora local.

Finalmente apago el televisor cuando el trigÃ©simo canal que sintonizaba continuaba con exactamente la misma noticia que habÃ-a intentado ignorar. Desde que Anthony habÃ-a sido presentado en aquella rueda de prensa en Miami no habÃ-a abandonado los medios de comunicaciÃ³n, diseccionando cada una de sus palabras dichas, sus gestos, las sonrisas y la mirada que tenÃ-a en tal o cual palabra. Pero eso no habÃ-a sido lo peor, sino que con todo esto los medios habÃ-an empezado a seguir sus pasos como si se tratara de una deidad, magnifica deidad que mereciera ser retratado en cada uno de sus movimientos. Desde sus visitas a las diversas sedes de _Stark Industries_, desde su colaboraciÃ³n con causas benÃ©ficas, desde su integraciÃ³n a los proyectos mÃ¡s importantes de la empresa, incluso se presencia en las reuniones de negocios que Virginia llevaba a

cabo. Si bien no habÃ-a tomado el mando de la empresa, Anthony se habÃ-a hecho presente en esta de forma tal que muy pocos no sabÃ-an cÃ³mo y quÃ© decÃ-a en los momentos justos. Y los medios no lo habÃ-an dejado pasar, pidiendo entrevistas y palabras del heredero como si fuera el elixir que les permitirÃ-a seguir viviendo en ese mundo tan mundano. Algo que el castaÃ±o no les habÃ-a negado en ninguno momento, con sonrisas cordiales, palabras alentadoras y acertadas. Incluso con gestos nerviosos por una supuesta falta de costumbre a tanta atenciÃ³n.

Aun recordaba cuando los primeros dÃ-as Fury no habÃ-a estado del todo contento con todo aquello, creyendo que Anthony podrÃ-a volverse un punto del cual tener cuidado. Todo, claro, hasta que Anthony decidiÃ³ dejarle en claro, con ella presente, que encontrar a H.Y.D.R.A. y destruirla era su mÃ¡xima prioridad, que apoyar a S.H.I.E.L.D. en tal objetivo era lo que tenÃ-a primer puesto en su mente. Y solo una semana despuÃ©s de eso Anthony habÃ-a empezado a colaborar con los _Avengers_, no solo en la investigaciÃ³n sobre la muerte de Gideon, tambiÃ©n en la mejora de armas, los avances de la tecnologÃ-a de inteligencia, las reparaciones y actualizaciones de los Quinjet. Anthony, lentamente, habÃ-a mostrado que era un punto importante en S.H.I.E.L.D., en _Avengers_, en _Stark Industries_, en la sociedad. Era un martirio ver su rostro en cada una de las portadas, en cada noticia, en cada programa de la actualidad. Se estaba volviendo un virus, uno que consumÃ-a todo a su paso, absorbiÃ©ndolos, manipulando a todos a su alrededor como si fueran meras marionetas colgando de sus dedos.

Sharon Carter no caÃ-a en eso, por supuesto que no, ella no veÃ-a en Ã©l al desafortunado heredero que finalmente volvÃ-a a la vida de la que fue arrebatado. No ve una ventaja sobre los movimientos de H.Y.D.R.A. No veÃ-a en Ã©l un respaldo para los _Avengers_, mucho menos en tu tecnologÃ-a que parecÃ-a sacada de un libro de cuentos. Â¿Era tan fÃ¡cil para Ã©l? Adecuarse a todo ese _nuevo_ mundo de su vida, construir tan fÃ¡cilmente lo que facilitaba la vida de muchos, lo que facilitaba el trabajo de los hÃ©roes, lo que arrancaba sonrisas de toda persona que lo observaba. No, ella veÃ-a en Ã©l solo un demonio con piel de cordero que jugaba con todos a su alrededor, que los manipulaba, jugaba con ellos como un niÃ±o con las figuras de acciÃ³n favoritas. Anthony se habÃ-a movido con demasiada naturalidad para su gusto, se habÃ-a adaptado con demasiada facilidad, se habÃ-a adentrado con una familiaridad que no le agradaba.

â€”_Â¿Se encuentra bien, agente Carter?_â€” la voz de la IA, que ahora estaba en cada una de las instalaciones de _Stark Industries_, se hizo escuchar por la espaciosa sala del Ãºltimo piso de la torre.

La agente tomo aire, intentando calmarse y no sobresaltarse ante la sorpresa. Carraspeo, pensando seriamente en no dar respuesta: â€”Si, estoy bienâ€” asegurÃ³ al pararse de su lugar, estirando sus mÃºsculos con disimulo, atenta a cada movimiento que era realizado en la torre.

No habÃ-a nadie en el departamento. Anthony estaba al parecer en uno de los laboratorios de pisos inferiores en un proyecto de medicina, el que podrÃ-a generar Ã³rganos funcionales para los trasplantes. Se lo habÃ-a escuchado mencionar en algÃºn momento, y aunque quiso acompaÃ±arlo para vigilarlo, Virginia se lo habÃ-a prohibido. Incluso Fury, cundo se lo notifico, no hizo mÃ¡s que desestimar la

situaciÃ³n, seguramente hablando con la CEO de _Stark Industries_ de que no habÃ-a tal necesidad de seguirlo. Al parecer, para S.H.I.E.L.D., ya no era vitalidad que mantuviera la protecciÃ³n de Anthony. Es decir, Â¿QuiÃ©n se atreverÃ-a? Con las Ãºltimas semanas no solo habÃ-a aumentado su fama, sino que habÃ-a obtenido el amor de cada persona que haya escuchado, al menos, una dÃ©cima parte de su _trÃ¡gica historia_. Â¿QuiÃ©n decÃ-a que la sociedad no se dejaba llevar por las vÃ-ctimas? Anthony era la representaciÃ³n de una vÃ-ctima, de un pobre niÃ±o arrancado de los brazos de su madre que, finalmente, habÃ-a regresado con la fortaleza de mantenerse en alto y no dejarse caer por los golpes que recibiÃ³. Golpes que se presumÃ-an mucho mÃ¡s duros de lo que cualquiera en ese mundo pudo haber soportado.

Â¿QuÃ© tanto podrÃ-a ser verdad? Costaba creer cuando, conviviendo con Ã©l, se le podÃ-a ver inmune a cualquier relaciÃ³n con lo que lo atormento los Ãºltimos 13 aÃ±os. Por el contrario, parecÃ-a indiferente a la simple menciÃ³n de lo que H.Y.D.R.A. era capaz, Â¿QuÃ© tanto deberÃ-a creerle en tal caso?

â€"_Â¿Sale, agente Carter?â€" _F.R.I.D.A.Y. corto su camino al ascensor, haciÃ©ndola suspirar una vez mÃ¡s.

â€"Tengo cosas que hacerâ€" explico, aunque le resultaba raro y ridÃ-culo tener que darle explicaciones a una mÃ¡quina, computadora o lo que sea que F.R.I.D.A.Y. fuera. No espero respuesta de parte de aquella IA, caminando al elevador, del cual saliÃ³ Virginia.

â€"Agente Carter, Â¿y ese rostro?â€" el tono burlÃ³n de la mujer acentuÃ³ el ceÃ±o fruncido de la agente, la que pretendÃ-a continuar su camino sin hacer caso â€". Â¿No tiene modales para saludar?â€"

â€"Buenos dÃ-as, Miss Potts. Si me disculpaâ€" soltÃ³ con tono duro, queriendo subirse al elevador, cuando las puertas se cerraron.

â€"Agente Carter, Â¿le molesta que tome unos minutos de su tiempo para una conversaciÃ³n? SerÃ¡ rÃ¡pida y lo mÃ¡s breve posibleâ€"

Sharon dudo, observando las facciones de la mujer, la cual le sonriÃ³ en un intento de tranquilizarla. Fue todo lo contrario. AsintiÃ³, caminando una vez mÃ¡s hacia la sala: â€"Â¿QuÃ© se le ofrece? Tengo cosas que hacer, de ser posible me gustarÃ-a terminar rÃ¡pidoâ€"

â€"Â¿QuÃ© tan importantes son esos compromisos?â€" indago sin haber tomado realmente en cuenta sus palabras.

â€"Tengo que hablar con el director Furyâ€"

Virginia pareciÃ³ mostrar interÃ©s en esas palabras, sentÃ¡ndose en uno de los sillones, de piernas cruzadas sin dejar de observar a la rubia: â€"Â¿Algo importante que notificar?â€"

â€"Â¿A parte de los papeles de su escritorio? No muchoâ€" aclaro, con una burla que no pudo contener, hablando de algo que se habÃ-a prometido callar. Maldijo por haberse delatado ante la mujer, por no

poder controlar su lengua ante una actitud por demÃ¡s insoportable de la contraria.

â€”Â¿Revisa mis cosas?â€” el tono, aunque quiso sonar natural, no oculto la molestia â€”. Â¿Eso le enseÃ±an? Husmear en la privacidad de otros. Por eso no la querÃ-a en la torreâ€”

â€”Â¿Para quiÃ©n trabaja?â€” demando, ya sin medirse realmente â€”. Los papeles en su escritorio, el contrato con A.R.C.H.A.I., Â¿QuÃ© clase de empresa altruista hace pedidos de armas y uniformes militares? Uniformes reforzados, por lo que pude leerâ€”

â€”Son documentos confidenciales. PodrÃ-a demandarla, agente Carterâ€”

Sharon rio, sin amedrentarse por el tono amenazante: â€”Â¿Me amenaza? Â¿CuÃ¡nto tardaran sus abogados en comparaciÃ³n a lo que yo tardare en comunicarlo a S.H.I.E.L.D.? O a Stark. Aunque, Â¿estÃ¡ involucrado? Es lo mÃ¡s probableâ€” soltÃ³ en un tono burlÃ³n, cruzÃ¡ndose de brazos, manteniendo distancia con la mujer que permanecÃ-a calmada en su lugar.

El silencio se extendiÃ³ por la sala, aumentando la tensiÃ³n en el ambiente, aquella aura incomoda que dejaba sus cuerpos casi al borde de prepararse para un ataque. Sharon sabÃ-a que no debÃ-a subestimar a la mujer frente a ella, que Virginia Potts no era una mÃ¡s del montÃ³n, que por mucha apariencia refinada y delicada pudiera tener, era una mujer dura, fuerte y, por sobre todo, _entrenada_. Fury le habÃ-a extendido su archivo, le habÃ-a propiciado toda la informaciÃ³n que pudiera haber sobre la mujer, un reporte exhaustivo que resultaba sorprendente. Virginia habÃ-a sido entrenada por MarÃ-a Stark, quien a su vez habÃ-a sido entrenada por su abuela, Peggy Carter. Su abuela habÃ-a sido de las mejores agentes dentro de S.H.I.E.L.D., por no decir la mejor, y si habÃ-a entrenado a alguien era porque tuvo una buena razÃ³n para hacerlo. Aun cuando no podÃ-a evitar preguntarse. Â¿Por quÃ© Mrs Stark habÃ-a accedido a entrenar a una mujer como Virginia? Una que, en la actualidad, si lo deseara podrÃ-a matarla con una corta pelea cuerpo a cuerpo.

Virginia se levantÃ³ de su lugar, aunque en sus movimientos no se leyeron gestos de ataque: â€”Admito que la subestime, agente Carterâ€” acepto, con una sonrisa curvÃ¡ndose por sus finos labios â€”. Es mucho mÃ¡s lista de lo esperado. Que haya podido acceder a tales archivos habla bien de usted, y mal al mismo tiempo. Porque no la quiero en la torre, no cuando puede ser un estorboâ€”

â€”Me considero algo mÃ¡s que un estorboâ€” ratifico, provocando la risa de la mujer, una que erizo su piel.

â€”No se alabe tanto, no es mÃ¡s que una insignificante piedra en el caminoâ€” replico, estirando su ropa con tranquilidad â€”. El contrato con A.R.C.H.A.I. es el Ãºltimo proyecto de _Stark Industries_, el mÃ¡s importante, y no me gustarÃ-a que por su intervenciÃ³n sufriera algÃºn inconvenienteâ€”

â€”Â¿Por quÃ©? Â¿Por quÃ© vender armas puede darle mala fama? Â¿Entregar armamentos, protecciones y vehÃ-culos a una entidad desconocida le darÃ¡ problemas? Â¿QuÃ© pensara el gobierno cuando se sepa que _Stark Industries_ entrega tales cosas a una entidad que no se ha dado a conocer? Ni siquiera a ustedesâ€”

â€”Â¿Eso cree?â€” la distancia entre ambas fue consumiÃ©ndose a cada paso que Virginia daba en su direcciÃ³n, con lentitud, como un animal acechando a al presa que se negaba a bajarla mirada.

Sharon se mantuvo con la frente en alto, con mÃºsculos tensos, preparada para lo que pudiera pasar. Virginia mostro una torva sonrisas entre sus labios, una que estremeciÃ³ a la agente, que erizo su piel y congelo sus mÃºsculos: â€”Lo lamento, agente Carterâ€” se disculpÃ³, aprovechando la falta de reacciÃ³n de la rubia para tomarla por el rostro con una de sus manos, presionando sobre sus mejillas â€”. Pero si la dejo continuar podrÃ-a arruinar todo, no puedo permitÃ-rselo. Espero comprenda, â€” murmurando sobre su rostro, Sharon no estuvo segura de cuÃ¡l debÃ-a ser la reacciÃ³n mÃ¡s acertada para salir indemne de lo que habÃ-a provocado â€”no puedo permitir que nada de lo que haga afecte a Anthonyâ€”

_**[â€”]**_

Estado: Washington, Estados Unidos.

Ciudad: Woodinville, Condado de King.

LocalizaciÃ³n: #25 Base de H.Y.D.R.A.

Hora: 05:56 hora local.

Los sonidos de las explosiones y gritos llegaron hasta su posiciÃ³n, metros mucho mÃ¡s lejos de donde se estaba llevando a cabo la pelea, dejÃ¡ndole saber que las cosas parecÃ-an continuar su curso de la forma en que se habÃ-an planeado. Dentro de lo que se habÃ-a podido planear. El quinjet se mantenÃ-a a una distancia que podrÃ-a considerarse segura, con un sistema de camuflaje que aseguraba no ser visto, fÃ¡cilmente perdido entre el escenario forestal de los alrededores. HabÃ-a sido una suerte encontrar la base de H.Y.D.R.A. en aquel sector, bastante perdida, subterrÃ¡nea como la que habÃ-a en Irlanda. Sin embargo estaba ahÃ-, siendo atacada por los _Avengers_. Anthony suspiro en lo que llevaba ahÃ-, manteniendo control sobre las pantallas que le mostraban la base en su totalidad. Sus dedos se movieron por las pantallas holograficas sobre el panel central de la nave, pasando de los planos de la estructura subterrÃ¡nea al mapa que le especificaba la ubicaciÃ³n exacta de cada _avenger_. _Black Widow_ junto a _Hawkeye_ atacando de frente, deshaciÃ©ndose de las barreras principales de la base; Hulk a los costados, destruyendo los principales mÃ³viles de atague que pudieran resultar un estorbo; Thor, casi desde una posiciÃ³n privilegiada, se movÃ-a de un lado a otro para deshacerse de los miembros que lograban alejarse mÃ¡s allÃ¡ del perÃ-metro. Un grupo unido, de eso no cabÃ-a duda. Uno eficaz en lo que hacÃ-a.

â€”F.R.I.D.A.Y., Â¿reporte?â€” pidiÃ³ hacia la IA que, sin perder el tiempo, habÃ-a desplegado nuevas pantallas que para que pudiera analizar.

â€”_SegÃºn los sistemas de la base, el perÃ-metro es mucho mÃ¡s grande de lo que se pensÃ³ en un inicio_â€” la atenciÃ³n del castaÃ±o despertÃ³ cuando un nuevo mapa estructural se presentaba para su anÃ¡lisis â€”_. Hay una nueva secciÃ³n, separada de la principal. Parece ser reciente, aÃºn en construcciÃ³n_â€” explico la fÃ©mina voz

mientras Anthony rodeaba la plataforma para detallar los planos.

â€”Â¿Tiene una entrada aparte?â€” se detuvo del lado en que estaba la base aislada, notando que no estaba muy lejos de su posiciÃ³n actual.

â€”_La entrada estÃ¡ a dos metros del Quinjet, Mr_â€” corroboro la IA _â€”. Hice un anÃ¡lisis interno, no hay guardias de seguridad, aunque si detecto calor corporal. Bajo calor corporal_â€” aclaro.

Anthony tardo unos minutos en responder o decir algo, pasando su mirada del plano a las demÃ¡s pantallas que habÃ-a en su alrededor. Todo marchaba bien, los _Avengers_ lo estaban llevando de maravillas, hacÃ-a ya casi media hora habÃ-a lanzado el Ãºltimo reporte para facilitarles el trabajo, por lo que dudaba que volvieran a querer comunicarse con Ã©l pronto: â€”F.R.I.D.A.Y., Â¿empacaste mi traje?â€”

_**[â€”]**_

Estado: Washington, Estados Unidos.

Ciudad: Woodinville, Condado de King.

LocalizaciÃ³n: #25 Base de H.Y.D.R.A.

Hora: 06:31 hora local.

La batalla habÃ-a llegado a su final. H.Y.D.R.A. habÃ-a sido reducida, dejando solo unos pocos miembros que serÃ-an llevados a las instalaciones de S.H.I.E.L.D. para un extenso interrogatorio que permitiera esclarecer cada interrogante que se habÃ-an acumulado en los Ãºltimos meses. Natasha observo a la fila de cinco hombres ser custodiados por Thor, mientras el resto revisaba la zona en busca de algÃºn infiltrado que pudiera dar todo eso por fallado. Banner, metros mÃ¡s allÃ¡, finalmente se habÃ-a calmado para ser el doctor que todos conocÃ-an, dejando _dormido_ a su alter ego. El silencio se extendiÃ³ por el lugar, interrumpido Ãºnicamente por los pasos y las mudas quejas de los presos que eran llevados, ahora, por Barton hacia el quinjet para volver a la base.

â€”Stark, Â¿algo que reportar?â€” cuestiono al presionar el botÃ³n del comunicador en su oreja, sin recibir mÃ¡s respuesta que la interferencia â€”. Â¿Stark?â€” insistiÃ³, sin respuestas.

â€”Â¿Sucede algo, Lady Natasha?â€”

La pelirroja frunciÃ³ el ceÃ±o, aun concentrada en la respuesta que recibÃ-a por el comunicador: â€”Stark no contestaâ€” respondiÃ³, moviÃ©ndose para alejarse de la zona y poder corroborar por propios ojos que el castaÃ±o estaba a salvo.

HabÃ-a sido una verdadera ayuda que estuviera como respaldo en la batalla, luego de que habÃ-a informado a Fury de todas sus investigaciones en base a H.Y.D.R.A., en especial cuando pudo dar la localizaciÃ³n de aquella base en su propio territorio. Todo eso sumado con el desarrollo de una armadura que habÃ-a dejado a Fury verdaderamente impresionado, no todos los dÃ-as se podÃ-an ver el

desarrollo â€“magnificoâ€“ de lo que en su momento solo fue una cobertura de metales que lo ayudo a escapar. Y aunque Anthony habÃ-a logrado desarrollarla perfectamente y podÃ-a brindarle seguridad, seguÃ-a siendo una persona demasiado valiosa como para exponerla directamente. No solo por la informaciÃ³n que era capaz de proporcionar sobre H.Y.D.R.A., que parecÃ-a inagotable cada vez que se hundÃ-a en la investigaciÃ³n que realizaba, sino tambiÃ©n por la imagen que se habÃ-a hecho entre la sociedad. El traje de Iron Man, como le habÃ-an apodado, le habÃ-a hecho crecer esa ya arraigada fama que tenÃ-a entre las personas. Era el heredero, el hijo desaparecido, era el tesoro de la sociedad. Un show, un espectÃ¡culo, el representante de que la fortaleza humana podÃ-a sobreponerse a cualquier golpe de la vida, el reflejo mismo de la auto superaciÃ³n. Anthony habÃ-a pasado de ser el simple heredero desaparecido al hijo, nieto, sobrino, primo, hermano de todo Estados Unidos, tal vez del mundo. No habÃ-a nadie que no conociera su nombre, su imagen, su historia, su fuerza y el orgullo que le habÃ-a permitido sobrevivir y volver al lugar que pertenecÃ-a.

Y todo eso solo habÃ-a desencadenado en algo que todos sabÃ-an y nadie se atrevÃ-a a decir; Anthony se habÃ-a vuelto intocable.

â€”Â¿QuÃ© sucede Nat?â€” Barton la observo con interÃ©s, sin recibir una respuesta clara â€”. Â¿Nat?â€” repitiÃ³.

â€”Intenta comunicarte con Starkâ€” exigiÃ³, algo que Barton intento de inmediato. Un minuto despuÃ©s el hombre mostro en sus facciones una mueca similar a la mujer, asegurando las esposas de los miembros capturados para moverse con esta al quinjet a metros de ellos.

El grupo se moviÃ³ con la mayor rapidez posible, sin perder de vista a los miembros de H.Y.D.R.A. que, heridos, no presentaban mayores problemas para todo el asunto. El quinjet, para cuando llegaron, estaba completamente vacÃ-o. Las pantallas que Anthony habÃ-a estado viendo desde un inicio seguÃ-an en su lugar, transmitiendo y captando las seÃ±ales para mostrar los datos que el genio habrÃ-a necesitado de estar ahÃ-. No faltaba nada, no habÃ-a signos de violencia en el interior, tampoco de un ataque que pudiera haber causado un problema. Natasha apretÃ³ con fuerza sus puÃ±os, maldiciendo en tantos idiomas conocÃ-a mientras buscaba entre las secciones de la nave al castaÃ±o. No podÃ-a desaparecer, no otra vez. Â¿Era una broma, acaso? SerÃ-a una burla, una blasfemia, un insulto si la figura mÃ¡s importante desaparecÃ-a en el cuidado del grupo de hÃ©roes que, se suponÃ-an, no serÃ-an derrotados o burados fÃ¡cilmente.

â€”Â»Â¿Agente Romanov?Â«â€”sonando en la nave como lo harÃ-a la voz de la IA, Anthony se hizo escuchar con un tono dudoso e inquieto que tenso los mÃºsculos de los hÃ©roes.

â€”Anthony, Â¿DÃ³nde estÃ¡s?â€” exigiÃ³, mientras Banner analizaba las pantallas en busca de una respuesta que les permitiera localizar al castaÃ±o.

â€”Â»Es una larga historia. Uhm. Creo queÂ«â€” la transmisiÃ³n se cortÃ³ por segundos, apenas logrando mantenerse estable, seguramente por la localizaciÃ³n del castaÃ±o â€”Â». No estoy muy lejosÂ«â€” tranquilizo en cuanto pudo â€”Â». Pero necesita vuestra ayudaÂ«â€”

â€”EstÃ¡ debajo de nosotrosâ€” murmuro Banner, con un tono de asombro e incredulidad mientras los mapas finalmente ratificaban la ubicaciÃ³n del castaÃ±o.

Cerca de dos horas despuÃ©s los quinjets de S.H.I.E.L.D. aterrizaban en la zona para brincar asistencia a los hÃ©roes. Dentro de la nave donde los hÃ©roes habÃ-an estado viajando se encontraba un grupo de asustados niÃ±os que no habÃ-an querido decir palabras mÃ¡s allÃ¡ de pequeÃ±os sollozos y pedidos de ayuda. Anthony los habÃ-a encontrado en la base aislada que H.Y.D.R.A. habÃ-a estado construyendo recientemente, junto a un muy sofisticado laboratorio en el que, sin mucho trabajo, pudo comprender que fungÃ-a como centro de operaciones. Experimentos se habÃ-an estado realizando en los niÃ±os, que no sobrepasaban los 10 aÃ±os, muchos de ellos en deplorables estados que pedÃ-an a gritos una revisiÃ³n mÃ©dica exhaustiva. En el exterior de la nave, cuidados por Thor estaban los restantes miembros de H.Y.D.R.A., que por nada no habÃ-an sido aniquilados por los _Avengers_. Bruce los habÃ-a detenido a tiempo, alegando que era necesario obtener la informaciÃ³n de ellos, que luego ya se podrÃ-an poner las cosas en orden. Natasha se habÃ-a mantenido junto con Anthony, vigilando a los niÃ±os que no habÃ-an querido tener contacto con nadie mÃ¡s que no fuera el castaÃ±o, quien apenas habÃ-a logrado dar revisiones rÃ¡pidas para asegurarse que ninguno tuviera lesiones graves.

Ninguno las tenÃ-a, sin embargo las marcas en sus cuerpos no le aseguraban que en el pasado no fueran asÃ-. Algunos niÃ±os tenÃ-an gruesas marcas por su cuerpo, cicatrices que seguramente perdurarÃ-an toda su vida, como una muestra tangible de lo que pudieron haber vivido entre aquellas subterrÃ¡neas paredes. Otros niÃ±os presentaban grandes quemaduras ya pasadas, que habÃ-an dejado su piel en un pobre estado. Anthony habÃ-a podido notar las marcas de piel trasplantada. Otros niÃ±os habÃ-an perdido la vista en esos laboratorios, algo que pudo comprobar al intercambiar cortas palabras con uno que otro. Otros tantos habÃ-an perdido la movilidad de sus cuerpos, de alguna extremidad o simplemente habÃ-an perdido toda sensibilidad que les permitiera sentir un simple contacto. Lo que si habÃ-a logrado comprender era la diferencia de los niÃ±os segÃºn sus edades, los mayores â€“de entre 8 y 10 aÃ±osâ€“ habÃ-an permanecido en esos laboratorios desde que tenÃ-an memoria, presuntamente desde edades de 3 o menos, secuestrados de sus hogares. Los niÃ±os de edades menores habÃ-an llegado recientemente, extraÃ-dos de centros mÃ©dicos, recogidos de la calle, secuestrados de orfanatos; lo que le dio al castaÃ±o una clara imagen de porque no habÃ-an registros de ellos. Con una investigaciÃ³n rÃ¡pida pudo comprobar que solo habÃ-a pedidos de bÃºsqueda para dos o tres de ellos, Ãºnicamente de los mayores.

Pero habÃ-a sido un niÃ±o de poco menos de 4 aÃ±os el que habÃ-a logrado resaltar entre los niÃ±os. Uno que no tenÃ-a registros, no tenÃ-a identificaciÃ³n mÃ¡s que un nÃºmero entregado por los miembros de H.Y.D.R.A. Palabras compartidas con Banner habÃ-an lanzado la teorÃ-a de que, posiblemente, el niÃ±o habÃ-a sido concebido en las instalaciones de H.Y.D.R.A. y no habÃ-a sido registrado como una persona en el Estado, por tanto, no era mÃ¡s que una sombra que podÃ-a o no estar. El pequeÃ±o se habÃ-a mostrado especialmente retraÃ-do, mucho mÃ¡s alejado que el resto, seguramente porque no habÃ-a mantenido contacto con ninguno de ellos en oportunidades anteriores. A simple vista era el que estaba en mejor estado, sin lesiones a la vista, sin golpes o afecciones realizadas por

terceros.

Sin embargo Anthony sabÃ-a que lo que no se veÃ-a era, precisamente, el mayor de los males.

_**[â€”]**_

Estado: Colorado, Estados Unidos.

Ciudad: Afueras de Denver.

LocalizaciÃ³n: Base de S.H.I.E.L.D.

Hora: 12:23 hora local.

Luego de haber llegado finalmente a la base las cosas se habÃ-an llevado a cabo lo mejor posible. Los miembros de H.Y.D.R.A. restante habÃ-an sido puestos en cabinas aisladas hasta que se prepare todo para el interrogatorio individual de cada uno, al que se sumarÃ-a los objetivos y motivos del cautiverio de los niÃ±os encontrados. Por otro lado, apenas la noticia habÃ-a sido corrida, las instalaciones mÃ©dicas habÃ-an sido preparadas para recibirlos, revisarlos y atenderlos en los casos mÃ¡s urgentes. Algunos habÃ-an presentado mÃ¡s quejas que otros, los mÃ¡s grandes habÃ-an tenido que ser sedados a fuerza para permitir a los mÃ©dicos que los atendieran. Muchos habÃ-an concordado en que el trauma en los menores era lo suficientemente grande como para impedir permanecer tranquilos en cualquier espacio semejante al que estuvieron cautivos. De eso ya habÃ-a pasado cerca de una hora.

â€”Es una suerte que los hayas encontradoâ€”

Anthony desviÃ³ la mirada hacia el hombre que se acercaba a pasos tranquilos hasta su posiciÃ³n. Se encogiÃ³ de hombro, volviendo la vista a la ventana que le permitÃ-a ver el interior de una sala medica donde le menor de los niÃ±os encontrados era atendido por una enfermera de S.H.I.E.L.D. El pequeÃ±o no habÃ-a dicho palabras, apenas se movÃ-a, dejÃ¡ndose llevar por la mujer con una facilidad que habÃ-a despertado la curiosidad en el genio: â€”Supongo. Solo habÃ-a sido curiosidad por las instalaciones que no estaban en el mapa originalâ€” explico sin voltear a verlo â€”. Â¿QuÃ© sucederÃ¡ con ellos?â€”

Fury pudo notar que habÃ-a intereses especiales, a pesar de haber preguntado por todos los niÃ±os: â€”SerÃ¡n devueltos a donde pertenecenâ€” una vez terminaran de identificarlos a todos â€”. Algunos volverÃ¡n con su familia, otros al cuidado del Estado. Ã‰lâ€” haciendo alusiÃ³n al pequeÃ±o en la sala mÃ©dica â€”. SerÃ¡ ingresado al sistema y puesto en adopciÃ³n, tambiÃ©n. Con suerte no tendrÃ¡ mayores trastornosâ€”

â€”Con suerteâ€” repitiÃ³, no del todo convencido â€”. Â¿CÃ³mo lo ingresaran al sistema si ni siquiera tiene nombre?â€”

â€”Si no es adoptado en los primeros meses, se le entregara un nombre legalâ€— explico, sin lograr sacar al castaÃ±o nada mÃ¡s que una mueca.

_**[â€”]**_

Estado: New York, Estados Unidos.

Ciudad: New York City.

LocalizaciÃ³n: Stark Tower.

Hora: 13:15 hora local.

â€”Â¡Bienvenido a casa, Pet-Pet!â€” exclamo apenas las puertas del elevador se abrieron, dejÃ¡ndole pasar junto al pequeÃ±o que se aferraba a su cuello sin dejar de observar su alrededor con curiosidad. Anthony no recibiÃ³ respuesta, pero eso no evito que revolviera los cabellos del pequeÃ±o mientras caminaba hacia la sala â€”. Â¿Te gusta, pequeÃ±o? Sera tu nueva casa, tendrÃ¡s un nuevo cuarto, ropa nueva y todo el montÃ³n de juguetes que quierasâ€” enumero al apretar al pequeÃ±o entre sus brazos, el cual apenas emitiÃ³ un pequeÃ±o sonido de gusto y comodidad.

â€”HarÃ¡s al niÃ±o caprichoso y mimadoâ€” intervino Virginia pasos atrÃ¡s del castaÃ±o, llevando algunos papeles entre sus manos que extendiÃ³ al castaÃ±o para que firmara â€”. Los Ãºltimos papeles de la adopciÃ³n, recuerda que recibirÃ¡s algunas visitas de Servicios Sociales para ver como lo estas levandoâ€”

Anthony rio, firmando los papeles sin soltar al pequeÃ±o: â€”Pues dÃ©jame decirte que mi principal objetivo es consentirlo, mimarlo y abrazarlo hasta que decida que no me quiere cerca y me empujeâ€” bromeo dÃ¡ndole un sonoro beso al pequeÃ±o entre sus brazos, que apenas se revolviÃ³ â€”. Y aun asÃ- lo hareâ€”

â€”Pobre niÃ±oâ€” soltÃ³ en broma, sentÃ¡ndose en una de los sillones del salÃ³n â€”. Aunque me sorprende que decidieras adoptarloâ€” agrego al revisar los papeles de adaptaciÃ³n para Peter BenjamÃ-n Stark.

â€”Soloâ€” se cortÃ³, acomodando al pequeÃ±o en su regazo â€”. No lo sÃ©, Â¿tÃº que dices Pet? Seguro fue tu carita, es adorableâ€” sonriÃ³, logrando sacarle una mueca divertida al pequeÃ±o.

â€”No habla demasiadoâ€” seÃ±alo. Anthony se encogiÃ³ de hombros.

â€”No, supongo que no. Tal vez mÃ¡s adelante lo haga. Cuando se acostumbreâ€” al menos eso esperaba.

El pequeÃ±o se bajÃ³ de su regaÃ±o, tal vez finalmente tomando la valentÃ-a de recorrer el nuevo lugar en donde estaba, sujetando con fuerza el oso en una de sus manos. Regalo que Anthony le habÃ-a llevado al hospital poco antes de que le dieran de alta. Peter observo al castaÃ±o fijamente antes de alejarse y recorrer la sala, observando algunas decoraciones, tocando otras, bajo la atenta mirada de los mayores.

â€”Â¿LeÃ-ste los estudios mÃ©dicos?â€”

â€”Los estudios mÃ©dicos y los archivos encontrados en los sistemas de H.Y.D.R.A., siâ€” asintiÃ³, soltando un suspiro sin apartar la mirada del que ahora era legalmente su hijo.

Peter, como bien habÃ-an supuesto, habÃ-a nacido dentro de las

instalaciones como producto de una inseminaciÃ³n artificial con los propÃ³sitos de las modificaciones genÃ©ticas desde el estado fetal. El nÃºmero que le habÃ-an dado como identificaciÃ³n, #18, era en realidad el nÃºmero de intentos que se habÃ-an hecho para un resultado aceptable. Las inseminaciones habÃ-an sido un total de 38, de los cuales 18 bebÃ©s llegaron a nacer. Peter fue el Ãºnico que sobreviviÃ³ al aÃ±o. Caso contrario, los demÃ¡s niÃ±os murieron por diferentes problemas, muchos de ellos por insuficientes cardiacas y pulmonares, otros simplemente incapaces de soportar las modificaciones genÃ©ticas. Peter, en cambio, tenÃ-a el ADN de una araÃ±a, al menos segÃºn los archivos. S.H.I.E.L.D. habÃ-a querido hacer anÃ¡lisis y pruebas en el pequeÃ±o, algo que Anthony habÃ-a evitado en el momento justo con la adopciÃ³n, algo que habÃ-a provocado una discusiÃ³n con Fury en su momento, con una advertencia de que el niÃ±o podrÃ-a ser peligroso si no se conocÃ-an limites en las modificaciones que se hicieron mucho antes de su nacimiento.

â€”Â¿QuÃ© es lo que piensas?â€”

â€”Pienso que ha sido suficiente de anÃ¡lisis y pruebas para Ã©lâ€” asevero antes de ir hacia el pequeÃ±o, alzÃ¡ndolo en brazos para recibir un pequeÃ±o chillido de sorpresa â€”. Â¿Quieres ir a ver tu habitaciÃ³n, bebÃ©? Seguro te encantara, Â¡hay muchos mÃ¡s juguetes que amaras! Podremos jugar juntos, Â¿te parece?â€” y continuo con su monologo mientras se iba a la nueva habitaciÃ³n del pequeÃ±o, a pesar de que nunca recibiÃ³ mayor respuesta a una profunda e interesada mirada.

Virginia suspiro, con una sonrisa contenida entre sus labios, levantÃ¡ndose para terminar los trÃ¡mites concernientes al pequeÃ±o nuevo miembro de la familia Stark.

_**[â€”]**_

LocalizaciÃ³n: OcÃ©ano AtlÃ¡ntico.

Hora: 08:00 a.m.

El quinjet sobrevolÃ³ las zonas inmediatas del ocÃ©ano atlÃ¡ntico, teniendo como objetivo principal llegar hasta las inmediaciones del territorio europeo, en donde los _Avengers_ realizarÃ-an una misiÃ³n de reconocimiento por las nuevas bases de H.Y.D.R.A. encontradas. Los miembros ya se estaban preparando mientras la nave navegaba de forma automÃ¡tica, con el equipo definiendo los Ãºltimos detalles en cuanto a la misiÃ³n que llevarÃ-an a cabo. HabÃ-a pasado cerca de tres semanas desde la Ãºltima misiÃ³n que habÃ-an realizado en Washington, por lo que no estaban completamente seguros de lo que podrÃ-an encontrar a partir de ahora, algo que los tenia tensos y rÃ-gidos en su lugar.

â€”Ya saben sus lugares, caballerosâ€” Natasha los observo a cada uno de ellos con detenimiento, quienes analizaban por Ãºltima vez el mapa que se mostraba en el panel principal â€”. Barton te mantendrÃ¡s en el quinjet como un refuerzo, Thor y Stark se encargaran del combate directo, Banner tendrÃ¡s que estar alerta por si surge un cÃ³digo verde. Yo intentare infiltrarme en las instalaciones para obtener la mayor cantidad de informaciÃ³n posible. Ante todo no pueden abandonar sus posicionesâ€”

â€”Â¿Todos tienes sus equipos?â€” intervino Anthony, con el casco de su armadura fuera, enfundado entre las aleaciones de oro y metal que resaltaban en colores dorados y rojos â€”. Â¿Natasha, Clint?â€”

â€”Hiciste un buen trabajo con el arco, esta completamente listoâ€” confirmo el hombre, con arco en mano, encuadrando sus hombres tensos para prepararse para lo que venÃ-a.

â€”Todo listoâ€— confirmo la mujer, con una sentimiento seguro.

â€”Perfecto. F.R.I.D.A.Y., tiempo de llegadaâ€— pidiÃ³ hacia la IA que, en solo instantes, habÃ-a cerrado los archivos para mostrar la posiciÃ³n del quinjet en un mapa del pacifico.

â€”_Una aproximaciÃ³n de 45 minutos, Mr_â€— eso lejos de relajarlos, logro tensar aÃºn mÃ¡s a los presentes.

â€”Â¿Alguna noticia de Fury?â€— cuestiono el doctor, limpiando sus lentes en gestos nerviosos â€”. Aun me sorprende que te dejaran venir, Tonyâ€—

Anthony rio, con esa tensiÃ³n que no los abandonaba: â€—Bueno, tuve que charlarlo mucho con Pepper, casi hace un escÃ¡ndaloâ€— se encogiÃ³ de hombros, provocando algunas risas en los presentes â€—. Aun asÃ- no nos tomara demasiado. Solo son tres las bases que he podido localizar esta vez, y no hay demasiada distancia entre ellas. Tal vez lleguemos para el anochecerâ€—

â€—Â¿Para que puedas arropar a tu bebÃ©?â€— agrego el arquero, con una sonrisa divertida, que no tenÃ-a signos de burla â€—. Aun no me creo que adoptaras al niÃ±o, es decir, Â¿al menos sabes cambiar un paÃ±al?â€—

â€—Peter no lleva paÃ±alesâ€— refuto con una leve mueca que hizo reÃ-r al arquero, quien se ganÃ³ un codazo de la pelirroja â€—. Y no creo que llegue ni a despedirme cuando vaya a dormir. Pepper me hizo ponerle horarios de sueÃ±o, pensÃ© que a las diez era un buen horarioâ€—

â€—Es probable llegar a esa hora, Â¿no?â€— Thor se mostrÃ³ dudoso por momentos, en especial cuando ya se dijo que la misiÃ³n no podrÃ-a durar demasiado.

â€—Â¡Pero el niÃ±o se duerme a las ocho! Y luego me despierta demasiado tempranoâ€— se quejÃ³ al final, provocando la risa de todos en el grupo, a las que pronto se uniÃ³.

â€—AcostÃºmbrate a la paternidadâ€— se burlÃ³ la mujer.

Pero las risas que se alzaron por instantes subieron fueron cortadas por las turbulencias de la nave, que les hizo perder el equilibrio por unos instantes. Segundos despuÃ©s las alarmas saltaron para avisar de un ataque que nadie habÃ-a esperado, mostrando en el panel principal las naves que se acercaban a su posiciÃ³n. Tardaron cerca de un minuto para que cada miembro comenzara a moverse para intentar defenderse del ataque. Se escucharon ordene y gritos, con las escotillas abriÃ©ndose para permitir que los miembros capaces se prepararan para un ataque directo a las naves enemigas, mientras que,

desde el interior del quinjet, intentaban evitar los disparos y devolverlos lo mejor posible.

Thor y Anthony habÃ-an salido del quinjet para intentar detener los ataques directos, llevÃ¡ndose las sorpresas de que las naves habÃ-an sido muchas mÃ¡s de las esperadas, rodeÃ¡ndolos casi de forma inmediata a pesar de sus intentos de destruirlas tan rÃ¡pido como sus habilidades les permitÃ-an. Natasha intentaba pilotar la nave lo mejor posible, esquivando a los enemigos que en contadas ocasiones lograban darle, apenas rozando la cobertura del quinjet. Barton estaba preparÃ¡ndose para poder disparar los misiles de la nave, apuntando a los enemigos, maldiciendo que estos fueran demasiados como para poder erradicarlos directamente con las municiones, mientras Banner establecÃ-a un contacto directo con las bases de S.H.I.E.L.D., al mismo tiempo que se las ingeniaba con F.R.I.D.A.Y. para buscar una salida para todo el equipo.

Lo que todos si pensaron, en tiempos y formas diferentes, en que todo habÃ-a sido una trampa para la que no estaban preparados.

_**[â€”]**_

LocalizaciÃ³n: OcÃ©ano AtlÃ¡ntico.

Hora: 12:41 a.m.

â€”Â¿Director Fury?â€” la voz de la mujer surgiÃ³ lenta, como si las esperanzas de una comunicaciÃ³n se hubieran esfumado con el pasar del tiempo, con el cansancio tomando control de su cuerpo.

Era la quinta vez que intentaba una comunicaciÃ³n directa con las bases de S.H.I.E.L.D., la quinta en un plazo de dos horas. Horas en las que finalmente habÃ-an podido escapar de la emboscada, a duras penas, con una nave que se desplomo sobre el ocÃ©ano, apenas logrando mantenerse a flote para darles un lugar en el cual permanecer antes de darse por vencidos. Estaban lesionados, heridos, cansados y demasiado golpeados como para siquiera tener la energÃ-a de intentar llegar a tierra firme, sin importar lo que fuera. H.Y.D.R.A. los habÃ-a atrapado con la guardia baja, los habÃ-a rodeado, los habÃ-a abrumado entre golpes y disparos que no los dejaron pensar con frialdad, desesperÃ¡ndolos, orillÃ¡ndolos a tomar las decisiones que solo les permitÃ-an una cosa; _sobrevivir_. Y apenas lo habÃ-an logrado, apenas habÃ-an podido salir vivos de ese ataque que cobro mucho mÃ¡s que su energÃ-a.

â€”Â»Â¿Agente Romanov? Â¿QuÃ© es lo que sucediÃ³? Â¿CuÃ¡l es su posiciÃ³n?Â«â€”

La voz de la mujer pareciÃ³ temblar, sin atreverse a responder las preguntas que parecieron clavarse como puÃ±ales en los cuerpos ya presentes: â€”Fuimos emboscadosâ€” informo, con la voz tan neutral como le era posible. Con una de sus manos limpio los rastros de sangre que caÃ-an al costado de su rostro, esperando que la comunicaciÃ³n no se cortara â€”. Estamos en algÃºn lugar del ocÃ©ano atlÃ¡ntico, nuestro radar esta averiado. Todo el sistema lo estÃ¡. No. No tenemos forma de movernosâ€”

â€”Â»Â¿Informe de perdidas?Â«â€” pidiÃ³ luego de segundos de silencio, digiriendo la noticia de un equipo de hÃ©roes reducidos a

nada.

Los presentes se miraron entre sÃ-, como una muda pregunta de quiÃ©n darÃ-a la noticia que nadie se atrevÃ-a a aceptar: â€”Perdimos a Starkâ€”

El pesar, la tensiÃ³n y la abrumadora sensaciÃ³n del fracaso invadieron la cabina de la nave que aÃºn les permitÃ-a un refugio a medias. Nadie se atreviÃ³ a buscar la mirada de sus compaÃ±eros, con esa sensaciÃ³n de vacÃ-o que dejaba la falta de uno de ellos, con la frustraciÃ³n que provocaba el haber fallado, el no haber estado preparado. Nadie habÃ-a estado listo para aceptar los hechos que hacÃ-a solo unas horas atrÃ¡s los habÃ-an dejado congelados, le hecho que les hizo perder la nociÃ³n de todo a su alrededor, que los dejo simplemente caer al abismo entre la sorpresa e incredulidad. Los ataques habÃ-an llegado de todos los lados, habÃ-an sido mucho mÃ¡s de lo que habÃ-an podido controlar, un ataque masivo que no pudieron hacer frente como debieron. En medio de los ataques Anthony habÃ-a sido herido, intentando mantenerse en el aire para no suponer una baja en la escasa defensa que mantenÃ-an. Una decisiÃ³n que finalmente le costÃ³ la vida en el momento que naves numerosas se concentraron en el primer punto dÃ©bil que encontraron.

Bajo la atenta mirada de los demÃ¡s miembros del equipo, en un terreno que no podÃ-an controlar, en una batalla en la que no podÃ-an moverse con la libertad para poder defenderse entre ellos, vieron caer al nuevo miembro hacia el ocÃ©ano. H.Y.D.R.A. habÃ-a destruido su armadura, habÃ-a arruinado una posibilidad de reestablecerse en el aire, habÃ-a eliminado cualquier oportunidad de volver al quinjet, como si su principal objetivo hubiera sido haber hecho pagar a Anthony por su traiciÃ³n, por su huida, por sus acciones contra ellos. Nadie pudo ir a buscarlo, porque apenas los demÃ¡s miembros bajaron la guardia dispuestos a buscarlo, los ataque se duplicaron, obligÃ¡ndolos a huir lo mÃ¡s pronto del lugar. Tuvieron que alejarse, apenas logrando esquivar los disparos, los misiles que se les eran lanzados. Ataques que finalmente les dieron, dejÃ¡ndolos varados en medio de la nada, con los espÃ-ritus de lucha por los suelos, con sus energÃ-as consumidas y el pesar de un compaÃ±ero caÃ-do.

â€”Â»Iremos por ustedesÂ«â€”

Y la comunicaciÃ³n se cortÃ³ dejÃ¡ndolos sumidos nuevamente en el mÃ¡s perpetuo silencio.

End
file.